



PASTORIL

No. 490.—Lima, 8 de Noviembre de 1929.

Precio: 60 CENTAVOS.

Oleo proporcionado por la Casa Rafael Cúnavas.—Plumereros No. 324.

UNMSM-CEDOC

Buen Humor



NUEVO RICO

—Pero, ¿todos son antepasados de usted?
—Yo creo que sí. Al menos, así me lo aseguró el que me los vendió.



RAZONAMIENTO

—Se titula usted una excelente dactilógrafa, y no sabe siquiera cómo se cambia una cinta a la máquina.
—¿Y acaso sabe Paderewski afinar su piano?

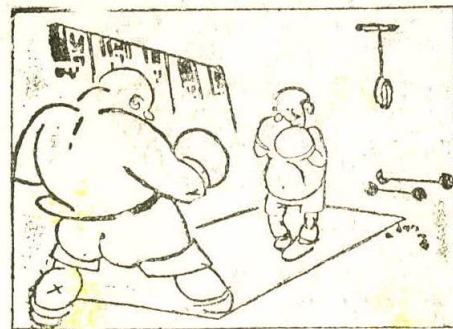


IMPOSIBLE

La cliente.—Quisiera ver un vestido de sa-
rao que me quedara bien.
El vendedor.—Yo también quisiera, seño-
ra.

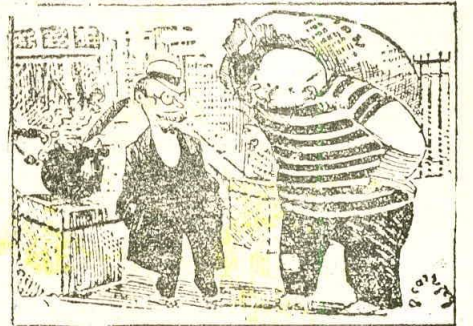


—¿Todavía más calcetines?
—Sí, señora.
—Pero ¿está usted casada con un hombre
o con un ciempiés? . . .



EXPERIENCIA

—Qué bien para usted los golpes.
—Llevo veinticinco años de casado, ami-
go.



¿PARA QUE?

—¿Y no se lava nunca?
—No tengo necesidad. Por la mañana llevo
sacos de carbón y por la tarde de harina.



FEMINIDAD

El.—¿Si se encontrara usted en una isla
desierta, qué desearía más tener?
Flapper.—Un lápiz de rouge.
El.—¿Y si se le concedieran dos cosas?
Flapper.—Dos lápices de rouge.



PRUEBA CONVINCENTE

—¿De modo que su esposa ha perdido com-
pletamente el apetito?
—Completamente. Ya no le gustan ni los
platos que el médico le prohíbe.



A LA VISTA

—¿Usted desea un empleo? ¿Es usted es-
ténógrafa o dactilógrafa?
—No . . . esritógrafa . . . No manejo sino
la pluma.
—¿Cuál? ¿La del sombrero?



PISTA SEGURA

—Mozo, ¿quiere usted enterarse si el coci-
nero fué antes carpintero?
—¿Por qué lo dice, señor?
—Por el gusto a cola que tenía la comida.



TEMOR

—Este es un cráter apagado.
—No cometas imprudencias, Sebastián; tu
cigarrillo podría volver a encenderlo.

NO ESPERAMOS

sino que terminen los trámites oficiales para obtener la patente de nuestro Sistema de Propaganda y Ahorro que estamos patentando con el nombre de

Publicidad Mundial

para poner en práctica nuestro original y ventajósimo sistema por medio del cual y sólo comprando nuestra Revista, Usted recibirá, como obsequio el 5 % del importe de las compras y gastos que haga en las siguientes casas comerciales, de primer orden en sus respectivos giros:

Graham Rowe & Co.
W. R. Grace & Co.
Emilio F. Wagner & Co.
Empresas Eléctricas Asociadas
Empresa Editora "El Comercio" S. A.
Fabrica de Tejidos Santa Catalina
Sanguinetti & Dasso
"El Vulcano" Cía. An. Limitada.
Milne & Co.
G. Menchaca & Co.
Ostern & Co.
Pedro Martinto
Planas & Planas (Fábrica de catres)
Zetel & Kohler
Boticas "El Inca"
Ferrand Hermanos (Automóviles)
Ferrand Hermanos (Locería)
Nossardi & Cía. (Gran Bon Marché de Lima)
Compañía "Arturo Field y la Estrella Ltd".
Casa Columbia
The English Store
Haaker & Cía.
Gran Hotel "Bolivar"
Casa Kusel & Guevara
Broggi Hermanos y Dora
Maison Armand de Paris (Modas)
Casa Mosquera (Lencería española)
Antigua Casa Guillón

Carnicería Frigorífico Nacional
(Edificio Ferrand).
Pedro F. Roggero
E. Courret (R. Dubreuil)
A. Montori & Co.
Tassara Hermanos
P. T. Guerrero (Cinema San Martín)
P. Roselló & Co.
Malherbe & Co.
J. Newton
Bermudez Hermanos (Garage)
Schwalb Hermanos
F. y E. Rosay.
Angel Ferreyros (Sombrerería "La Elite")
A. Novelli (Fáb. de vestidos para niños)
M. T. Gordillo (Raleigh)
E. Koecklin (Remates de muebles)
Casa Campo
"Maison Lys".
E. Cavassa (Bodega "La Estrella Polar".
Empresa Frigorífica (Miraflores)
Federico Giesmann (Lavandería a vapor)
Panadería y Pastelería "Excelsior"
Restaurant Raymondi
E. Borbonet (Calzado Joli)
José Cúneo (Calzado Sobre Medida)
Aparicio & Gandini (Antes Giacoletti).
Martín (Gabinete de belleza).

con solo comprar

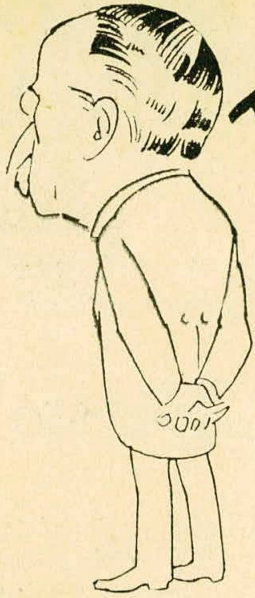
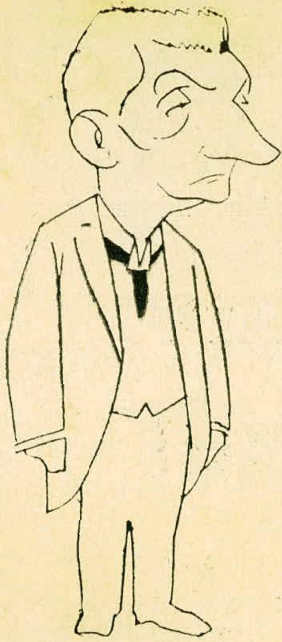
MUNDIAL

ahorrará Usted mucho dinero y no tendrá más molestia que cobrarlo en la Sección de Ahorros del

Banco Italiano

Cada número de "Mundial" le puede hacer economizar muchas Libras y no dejará Ud. nunca de comprarlo.

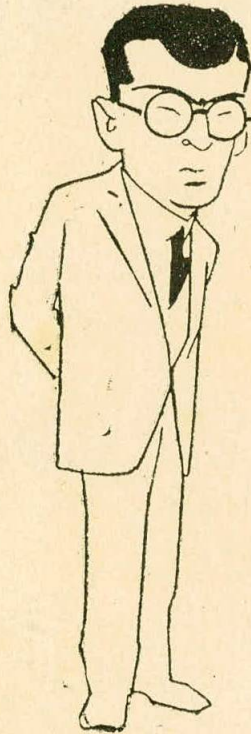
Por Palacio



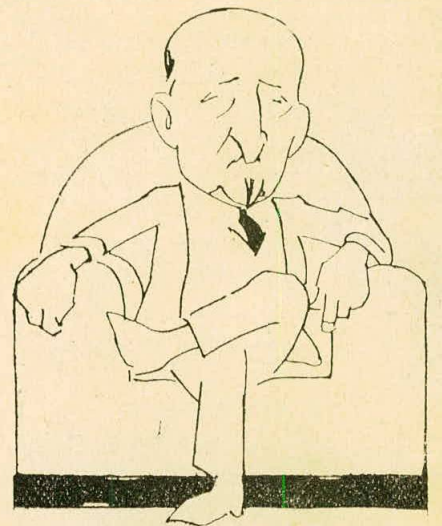
Don Euglio Fernandini habla, sin alarmarse, de la crisis económica...



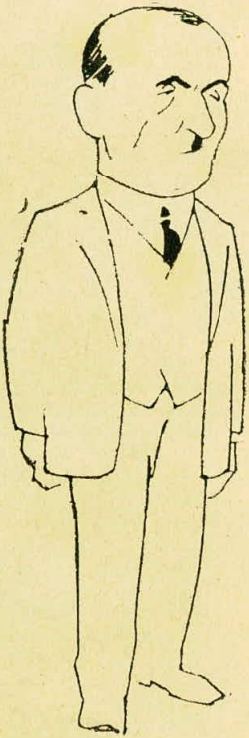
Don Egor Villanueva, Obispo de Chachapoyas, visita al Presidente.



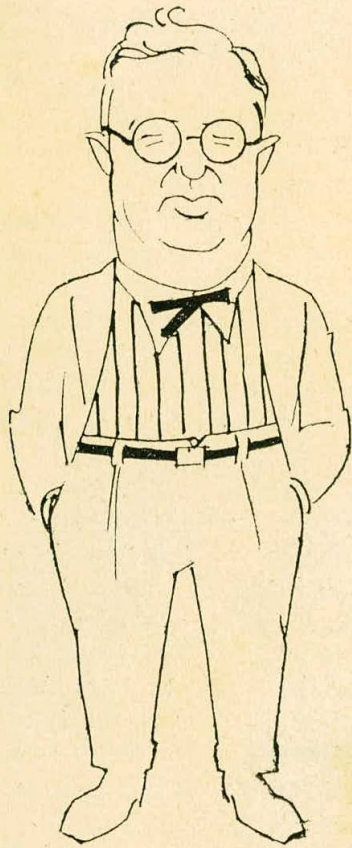
Don Jorge Guillermo Leguía, tan bolivariano como de costumbre, presenta al señor Leguía la segunda parte de su admirable "Historia de América".



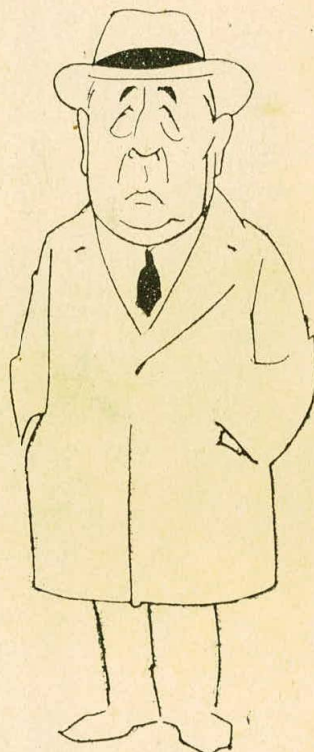
El ilustre Senador por Cajamarca don Julio Revoredo, se está queito...



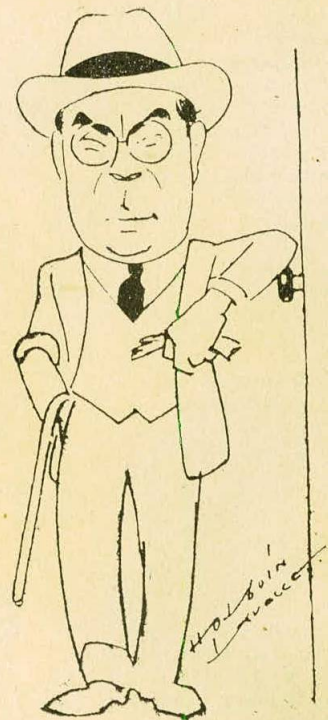
Don Luis Larrabure, Alcalde de Ancón, noticia al Presidente de su estupendo programa para la próxima estación veraniega. Hasta las corvinas se van a dejar pescar de gusto...



El hombre del agua, Mr. Sutton, con su enorme ciencia dentro del cerebro, su gran optimismo dentro del corazón y su franca sonrisa en la faz rubicunda, entrevista al Presidente y le asegura que hará brotar agua hasta de las rocas como el mismísimo Moisés...



El Senador por Loreto don Julio Arana se ocupa de asuntos concernientes a su fabuloso Departamento, tan fabuloso como sus copiosas barbas.



El Excmo señor Lozano lleva a Palacio su inagotable y sincera cordialidad.

Y...el Director de MUNDIAL, ¡Santo Job! ¡quién lo creyera! hace seis meses que espera audiencia presidencial...

EL OMNIPOTENTE

Por

C. GIORGERI CONTRI

Aquel día, para él memorable, el banquero Jerónimo Agraz entró en su oficina apresuradamente, como siempre cuando tenía grandes negocios en perspectiva. Su rostro, por lo común más severo y grave, estaba ensombrecido. Hubiérase dicho que le torturaba alguna idea desagradable.

En tono seco, rudo, mandó llamar a su secretario, Martínez. Este, que había espiado la llegada del jefe, se presentó inmediatamente, y de pie, como un haz de documentos bajo el brazo, esperó sus órdenes.

Fueron pocas y rápidas. Valores, operaciones, rendiciones de cuentas, cifras. Las facciones de Jerónimo perdieron poco a poco su rigidez sombría; una especie de robusta complacencia substituída a la inquietud de poco antes. Su poder lo aferraba de nuevo, lo embriagaba. . . El mundo entero era suyo por obra exclusiva de sus millones. . .

—Escriba, pues. . .

—Pero esta venta revolucionará el mercado!

—Es cierto—afirmó Jerónimo, sonriendo.

—Es una gran idea, una especulación genial. . .

Especulación, genio. . . Palabras que suelen emplearse cuando se habla del creador de un sistema filosófico, o de un hombre que descubre alguna verdad sublime! Jerónimo, satisfecho de la aprobación de su subordinado, se frotó las manos y contempló un instante su mundo por la ventana abierta.

—Ahora voy a trabajar—concluyó.—Yo también tengo mucho que hacer.

Hacer, trabajar; es decir, crear nuevas riquezas alrededor de sí, o para sí. . . Las arrugas habían desaparecido de su rostro. Permaneció sentado un rato en la poltrona, con el busto erguido y la cabeza un poco hundida en los hombros. No habrían pasado cinco minutos, que le parecieran un año—¡tan grande fué el esfuerzo mental que realizó en ese breve espacio de tiempo!—, cuando, de súbito, se oyó un rumor, pasos arrastrados de un hombre que jamás se sentaba en poltrona, y sólo creaba mezquinos valores vitales. El viejo portero, o ujier, como su jefe lo llamaba pomposamente, apareció en el vano de la puerta.

—Señor. . . Ha venido aquel joven. . .

El ujier miró la tarjeta de visita que tenía en la mano y la depositó sobre la mesa. Agraz leyó:

"Marco Aurelio Muñoz, ingeniero agrónomo".

—¡Ah!— exclamó.—Hágalo esperar un momento. . . Sonaré el timbre. . .

El portero desapareció como había venido.

La arruga, aquella arruga, reapareció instantáneamente en la frente de Agraz. Su rostro volvió a tomar la expresión de cuando había entrado: una especie de airada inquietud, como de quien se siente solicitado a un paso amargo, pero necesario. . . Oh, era otra cosa lo que había esperado, deseado! Surgido de la nada, hijo de sus obras, o, mejor dicho, de sus cifras, había acariciado para su hija, escondidamente, un orgulloso proyecto. . . Y en cambio. . . Para que Carlota no corriese peligro era necesario ceder. . . Pero un sofisma le consoló en seguida. ¿Ceder? No; conquistar. También ésta, la felicidad de Carlota, era cosa que él podía comprar con su dinero.

Volvió a pensar en la revelación de la noche anterior. Había entrado en su casa; en su casa lujosa y vasta, orgulloso como siempre de la jornada cumplida. . . Y, ¿quién lo hubiera dicho? . . .

Su mujer estaba en el saloncito, un saloncito todo oro y estucos, como un nicho de iglesia. Se encontraba sola, y parecía esperarle con ansia. Era una pobre criatura que había desposado en el alba de su día, cuando nadie podía presagiar su porvenir glorioso, y a la que seguía unido por rutina. El amor no desempeñaba en su vida ningún papel. Era la única actividad humana en que se dejaba vencer por el espíritu de inercia. Se había habituado a aquel mueble desteñido, pero inútil, que desentonaba en medio de tanto lujo y que le servía de

mesa o consola, en que apoyar su voluntad, como una lámpara siempre encendida.

Apenas entró, dijo Agraz:

—Vamos a comer. Estoy apurado.

Esperó ver alzarse a su mujer dócilmente y seguirle. Pero la señora le hizo señas de que se detuviera, y murmuró en voz baja, pero con acento decidido:

Quiero hablarte, Jerónimo, ahora que estamos solos.

Agraz estuvo por replicar: "Hablemos en la mesa"; pero su esposa se le adelantó.

—Carlota no cenará—dijo.—Está en cama.

—¡Ah!, ¿enfermá?

Carlota era otro mueble de la casa, más fino y estimado. Nunca se había tomado el trabajo de penetrar en su alma y comprender los motivos de sus actos; pero la quería a su modo. Era silenciosa y él la creía dócil; era callada y la creía llena de ambiciones.

—¿Qué tiene?—agregó

—Se siente cansada. Ha llorado.

¿Llorado? ¿Por qué?—exclamó Jerónimo con estupor.

—¿Podría llorarse acaso? El no había llorado nunca, ni cuando diez años antes, a los veinte de edad, su hija mayor, Ana. . .

—Escucha un momento, Jerónimo. . . Te explicaré. . . Es una historia larga. . . Tú no sabes nada. . . No podías saber. . .

Agraz empezó a impacientarse; pero su mujer continuó con un coraje que parecía venirle de una intensa desesperación.

—Está enamorada.

Esta vez el banquero se sobresaltó. Volvió

la cabeza, miró a su mujer con ojos inquisidores, y dijo impetuosamente: —¡Enamorada! ¡También e-

lla!

Pronunció las últimas palabras con violencia. Después, agregó en tono más bajo:

—¿De quién?

—De aquel joven que conocí en el campo. . . Marco Aurelio Muñoz. . . ¿No lo recuerdas? . . . Yo me había dado cuenta desde el principio. . . pero no creí que fuese cosa seria. . . Más tarde me confesó y. . .

—¿Y tú no le has dicho. . . ?

—¿Qué? ¿Que te opondrías? ¿Que querías para ella un partido mejor? ¡No! No se lo ha dicho—murmuró la señora, cada vez más humilde, pero más decidida.—He pensado en Ana.

—¡Ah!

Ante sus ojos pasó el fantasma de Ana. También a ella había informado que su padre "no quería", que no lo permitiría jamás. Para demostrar que no aceptaba imposiciones, la joven ingirió dos pastillas de sublimado.

Jerónimo se frotó la frente. La honda lucha interior sólo fué visible en el leve temblor de sus mandíbulas, que también podía parecer un estremecimiento de ira. Dió un paso hacia la puerta, decidido.

—¿Qué piensas hacer?

El hombre se detuvo entonces y miró a su pequeña mujer, humilde, envuelta en las brumas del recuerdo trágico.

—Tú conoces a Carlota. . . Con su carácter. . .

La señora tomaba valor. Jerónimo ya no temblaba. Sus mejillas estaban inmóviles.

—Vamos a comer. . .

—¿Qué piensas hacer?—insistió la mujer, osadamente.

—Ya lo sabrás. Ven a la mesa.

El joven entró, Jerónimo Agraz, que estaba leyendo unos papeles, alzó apenas la mirada.—Siéntese—dijo.—Le atenderé en seguida.

Parecía todo concentrado en su legajo; pero, de reojo, examinaba a su visita. Acostumbrado a clasificar a una persona al primer vistazo, lo caracterizó mentalmente. El joven tenía una expresión serena y tranquila, casi de criatura, para quien la vida no es una presa, sino una maravilla y un goce. "Lo venceré", pensó Jerónimo.

Como el banquero siguiese guardando silencio el joven se entretuvo examinando la habitación. Agraz se convenció de que aquel lujo severo—brocados y cuadros, cortinados y tapietes—, aquella atmósfera grave, llena del espíritu de una potencia insuperable, lo intimidaba.

—Estoy a su disposición, señor. . . señor. . . —dijo por último.

Había olvidado el nombre de su visita. Lo recordó después de hacer un esfuerzo de memoria, y lo pronunció con indiferencia, como un soberano el nombre de uno de sus súbditos. . .

—Señor Muñoz. . .

Levantó la cabeza y miró al joven a los ojos. El otro sostuvo la mirada firmemente.

—Lo he hecho llamar. . . Y le agradezco que haya venido. . . Creo que nos entenderemos. . . Seré franco: no me gustan los circunloquios. . .

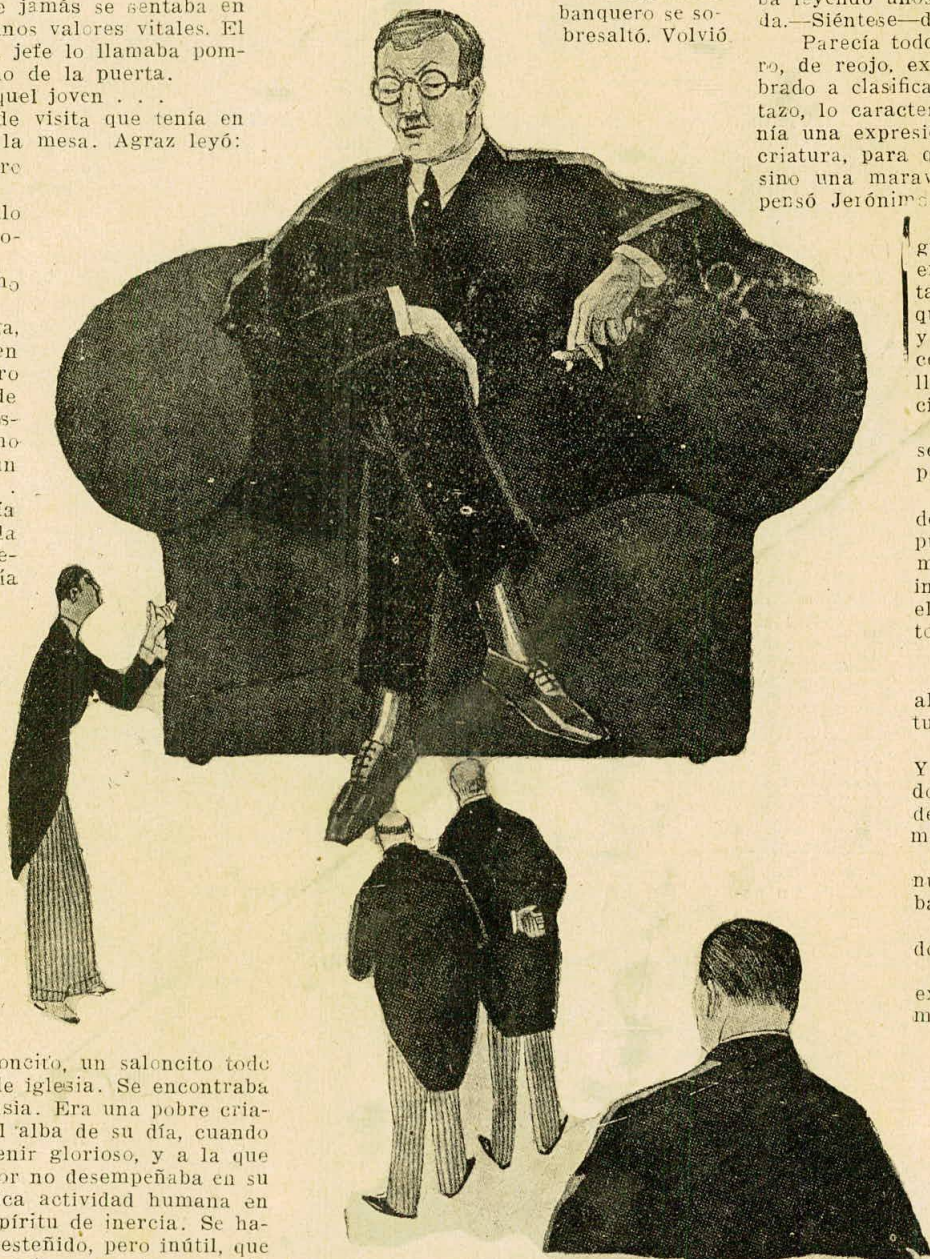
Una pausa. Después continuó con tranquilidad imperturbable:

—Mi hija me ha dicho todo. . .

El joven hizo un gesto de extrañeza, y exclamó cándidamente:

—¡Oh! ¡Todo! Pero, ¿qué entiende usted por todo?

—Me ha dicho todo—repitió Jerónimo, sin poner mientes en aquel estupor, fingido o verdadero.—Y ahora deseo que usted me conteste qué piensa hacer. Comprendo, comprendo. . .





En Casa de la Mariscala de la Nobleza

Por ANTON ÇHEJOV

El primero de febrero, día de San Trifón, mártir, todos los años hay, en bien del anvích Zaviaziatov, un movimiento desacostumbrado. Esta fecha, onomástico del difunto, su viuda, Liubov Petrovna, hace decir por él un servicio, seguido de un *Tedúm*.

Todo el distrito acude a él. Se ven allí al mariscal actual de la nobleza, Krukmov; al presidente de la Comisión del *zemsvo*, Marfutkin; Protrakov, miembro permanente del despacho para los asuntos de los campesinos; los jueces de paz de las dos circunscripciones; el jefe del distrito, Krinolinov; los dos comisarios

de policía; el médico del *zemsvo*, Dvorniaguine, oliente a yodoformo; todos los propietarios grandes y pequeños de los alrededores . . . Entre todos, unas cincuenta personas.

A mediodía en punto, los invitados de todas las habitaciones de la casa van a reunirse en el gran salón. Aunque el suelo está cubierto de alfombras y los pasos no hagan ningún ruido, la solemnidad de la circunstancia fuerza intuitivamente a todos a andar sobre las puntas de los pies, balanceando los brazos . . . En el salón todo está dispuesto. El padre Eumene, un viejecito con un alto gorro de ter-

ciopelo descolorido, lleva una casulla negra. El diácono Conkordiev, rojo como un langostino, ya revestido de los hábitos sacerdotales, vuelve suavemente las páginas de un ritual marcando algunas con tiras de papel. En la puerta de la antecámara, el sacristán Luca, con las mejillas muy infladas y los ojos salientes, enciende el incensario. El salón se llena insensiblemente de un humo transparente y azulado y del olor del incienso. El fundador, Helikounki, en *redingot* nuevo, mal hecho, lleno de grandes botones sobre su figura azorada, distribuye a todos cirios en una bandeja niquelada.

Mi solicitud le asombra, ¿no es verdad? Por lo general las cosas no se desenvuelven de este modo, lo sé; no son los padres quienes van al encuentro de los pretendientes . . . Tanto más cuanto que todas las concesiones están de parte de ellos, y las circunstancias parecerían imponer lo contrario . . . Pero este es mi sistema. Acostumbro a tomar la iniciativa en todo como en los negocios . . . Le decía que . . . mi hija . . .

—¿La señorita Carlota?

—Carlota, sí—interrumpió Agraz con ligera impaciencia.—Me ha dicho todo . . . Sus proyectos; esos proyectos que a usted debían parecer irrealizables, pero que no lo son. Por razones que no es del caso citar, declaro que no me opondré a los deseos de mi hija. ¿Comprende?

El rostro del joven expresaba ahora un estupor mucho más hondo. Ya no parecía un adolescente, sino un hombre consciente y resuelto. A pesar de su energía, Jerónimo se sintió un momento intimidado, dudoso. ¿Qué escondía aquella frente? ¿Una voluntad parecida a la suya? ¡Ah! Pero esa voluntad, en todo su caso, no podía tener su omnipotencia.

—¿Comprende?—repitió con voz un poco ronca, alzando aún más la cabeza.

—Comprendo, sí, pero . . .

—Preveo sus "peros"—interrumpió Jerónimo, que había recobrado su aplomo de siempre.—Usted ha podido pensar en . . . la diferencia de posición . . .

—¿La diferencia de posición?

El joven parecía no entender.

—Mi hija será rica, muy rica . . .—repu-

so Jerónimo.—Puede realizar, pues, el matrimonio que quiere . . .

Hubiera sido del caso una exclamación de gratitud, pero la exclamación no se produjo. El joven dijo, en cambio, firmemente, como si se preparara a expresar un propósito claro, definido:

—Señor Agraz . . .

—¡Hable!

—Creo inútil decirle que sus palabras me han conmovido . . .

—No importa, no importa. No lo hago por usted, sino por mi hija.

—No sé cómo explicarle . . . Lamento mucho que . . . Le juro, señor Agraz, que desde que conozco a su hija jamás me habría atrevido . . .

—Es comprensible—asintió Agraz con una sonrisa.

—No me habría atrevido a pensar que mi amistad fuese interpretada en otro sentido—continuó el joven con firmeza.—Lamento, repito, que Carlota . . . que la señorita . . . La veía a menudo . . . no es culpa mía . . . Cuando comprendí la verdad, hace poco . . . ya era demasiado tarde . . .

—Entiendo. ¿Demasiado tarde para perder la partida?

—¡No amo a su hija!—exclamó el joven, desesperadamente.—Podría ser su amigo, pero su esposo, ¡nunca!

—¿Qué ha dicho?—prorrumpió Jerónimo, temblando de excitación.—¿Mi hija? ¿La hija del banquero Agraz?

—Es un honor, lo sé; un honor . . .

—Diga más bien: una fortuna.

—Una fortuna; sí, una gran fortuna; pero no la amo—repitió el joven, cada vez más desolado.—Y, casarme sin amor . . .

—¡Amor! . . .—dijo Jerónimo, como si pronunciase una palabra inútil.

—¡Tomarla por esposa, cuando en realidad quiero a otra! No sería leal! Yo no podría . . . no podría . . .

El banquero se puso de pie de un salto. Miró al joven con fijeza, y exclamó con voz silbante:

—¡Tonterías! Usted no sabe lo que está diciendo. Piense un poco y comprenderá.

—Ya lo he pensado—repuso Muñoz firmemente.—Y repito, por más que lamento, por más que me duela . . .

—¿Es su última palabra?

—Sí—repuso el joven, inclinando la cabeza, no por debilidad, sino por respeto.

Agraz quiso decir algo, pero no encontraba la palabra justa, necesaria, convincente.

Una idea pasó como un relámpago por su cerebro . . . Carlota tal vez no le creyese . . . Tal vez supusiese, ilusa, que había sido él, su padre, quien volvió imposible el acuerdo, imponiendo condiciones inaceptables . . . ¿Y entonces? Jerónimo vió de nuevo la imagen de Ana . . . Hizo un último gesto de rabia impotente, dirigió al joven una mirada torva y dijo con voz ronca:

—¡Váyase! ¡Váyase!

Como un vencido, desplomóse en la poltrona, la cabeza inclinada, los brazos caídos . . .

C. Giogeri CONTI.

Liubov Petrovna, ante la mesita sobre la que está el pastel de arroz hervido que se hace en las ceremonias fúnebres, tiene de antemano su pañuelo aplicado en la cara. En todo el salón, un silencio que cortan de vez en cuando los suspiros. El rostro de todos los asistentes es solemne y grave.

El servicio comienza. Una espiral de humo azul sube del incensario y juega en un oblicuo rayo de sol. Los cirios encendidos chisporrotean suavemente. El canto, primero ensordecedor y rudo, se hace armonioso y dulce en el momento en que los chantres se acomodan a las condiciones acústicas de la sala. Todos sus motivos son tristes y lúgubres. Los asistentes se deslizan poco a poco a un unísono melancólico, y meditan. Piensan en la brevedad de la vida, en la fragilidad y la vanidad de las cosas de este mundo. Se piensa en el difunto, corpulento y rojo, que se bebía de un trago una botella de champagne y rompía los espejos de un golpe con la frente. Cuando se canta: **En el reposo eterno**, y no se oyen más que los sollozos de Liubov Petrovna, los invitados comienzan a removerse inquietamente. Los más impresionables sienten un cosquilleo en la garganta y bajo los párpados. El presidente de la Comisión del zemsvo, Marfutkine, para estas sensaciones desagradables, se inclina al oído del comisario de policía y le desliza:

—Anoche fui a casa de Ivan Jiodovitch. Piotre Petrovitch y yo hicimos un gran chelem sin triunfos. ¡Oh, amigos míos! ¡Olga Andreevna se puso tan furiosa, que se le cayó de la boca uno de sus dientes postizos!

Pero se canta el **Reuerdo eterno**. Heltkanski recoge los cirios respetuosamente. El servicio ha terminado. Cambio de casullas y **Tedéum**.

Después del Tedéum, cuando el padre Eumene se ha despojado de los vestidos sagrados, los invitados tosen y se frotan las manos. La mariscala habla de la bondad del pobre Trifón Luovitch.

—¡A la mesa, señores!—dice suspirando al terminar su relación.

Los invitados, esforzándose por no pisarse y empujarse, se dirigen a la mesa. Les aguarda el almuerzo. Este almuerzo es a tal punto espléndido, que al primer golpe de vista, todos los años el diácono Konkordia cree su deber abrir los brazos cuanto puede, mover la cabeza con aire de incredulidad y decir:

—¡Extraordinario! . . . Padre Eumene, todo esto parece menos una comida para los

hombres, que los sacrificios que se hacían a los dioses

El almuerzo, en efecto, es . . . extraordinario. Sobre la mesa hay todo lo que puede dar la flora y la fauna; todo . . . salvo botellas de bebidas espirituosas. Liubov Petrovna ha jurado no tener en su casa ni naipes ni alcoholes, dos cosas que han causado la muerte de su marido. Y sobre la mesa no hay más que botellas de aceite y de vinagre, para fricción y como castigo a los invitados, que todos son bebedores y sedientos desesperados.

—¡Señores, les ruego a ustedes que se sirvan!—dice la mariscala de la nobleza.—Solo, excusadme: en mi casa, ya lo saben, no hay vodka . . .

Los asistentes se aproximan a la mesa y atacan el pastel con irresolución. Se echa de menos algo. Se percibe en el ruido de los tenedores, de los cuchillos y de las mandíbulas cierta pereza, cierta apatía, falta alguna cosa.

—Yo estoy como si hubiera perdido no sé qué . . . —secretea uno de los jueces al otro.—Es la misma impresión que cuando mi mujer se fué con el ingeniero . . . No puedo comer.

Marfutkine, antes de decidirse a dar un bocado, se busca largo tiempo el pañuelo en todos los bolsillos

—¡He dejado el pañuelo en la pelliza!—dice con voz alta.—¡Voy por él!

Va a la antecámara, donde están colgados las capas y abrigos. Vuelve con los ojos húmedos, y se arroja en seguida con apetito sobre el pastel.

—¡Es desagradable engullir así, en seco!—le dice a media voz al padre Eumene.—¡Vaya a la antecámara, padre! En mi pelliza hay una botella; únicamente tenga cuidado que no haga ruido.

El padre Eumene se acuerda que tiene algo que decir a Luca, y se dirige a la antecámara.

—Batinchka—le dice Dvoniagrine, siguiéndole,—dos palabras particuamente.

—¡Ah, señores —se envanece Khromov,— qué pelliza he comprado de ocasión! ¡Cuesta mil rublos, y yo he dado . . . no lo creeréis., doscientos cincuenta! ¡Nada más!

Los invitados, en cualquier otra ocasión, acogerían esta noticia con indiferencia; pero ahora expresan su asombro y no quieren creerlo.

Todos, a la vez, se apresuran hacia la antecámara para ver la pelliza. Y la examinan hasta el momento en que el criado del doctor

se ha llevado de la antecámara, con gran silencio, cinco botellas vacías . . .

Cuando se sirve el sollo frío, Martfukine recuerda que ha olvidado su cigarrera en el trineo, y se dirige a la cuadra.

Para no aburrirse en el camino se lleva con él al diácono, que precisamente necesita echarle un ojo a su caballo.

La noche de aquel día, sentada en un bureau, Liubov Petrovna escribe una carta a una antigua amiga de San Petersburgo.

—Hoy, como los años precedentes—dice entre otras cosas—, ha habido en mi casa un servicio por el pobre difunto. Han estado todos mis vecinos. Son gentes sencillas, anticuadas; pero ¡qué corazones!

Los he recibido lo mejor posible; pero, naturalmente, como los demás años, ni una gota de bebidas fuertes. . . Desde el día en que él murió por haber tomado muchas, hice el juramento de introducir en nuestro distrito la temperancia y rescatar con ella sus pecados. Predicándola, he empezado por introducirla en mi casa. El padre Eumene es entusiasta de mi proyecto, y me ayuda en palabras y acción. ¡Oh, querida mía, si supieras cómo todos mis osos me aman! El presidente de la Comisión del zemsvo, Marfutkine, después del almuerzo se ha arrojado sobre mi mano, besándola mucho tiempo y moviendo la cabeza de una manera cómica, ha comenzado a llorar; ¡muchos sentimientos y ni una palabra! El padre Eumene, este delicioso viejecito, mirándome con lágrimas en los ojos, sentado a mi lado, ha balbuceado alguna cosa, como un niño. No he entendido todo lo que decía; pero sé comprender los sentimientos sinceros. El ispravnik, ese hombre guapo de que te he hablado en mis cartas, de rodillas delante de mí, quería leerme versos compuestos por él (tenemos un poeta); pero no se ha encontrado con fuerzas para ello. ¡Ha perdido el equilibrio y se ha caído! Este gigante ha tenido una crisis de nervios. . . ¡Tú puedes representarte mi satisfacción! No ha terminado todo sin disgusto. El pobre presidente de la reunión mensual de los jueces de paz, Alalykine, que es muy fuerte y apoplético, se ha sentido malo y ha estado sin conocimiento durante dos horas tendido en el sofá. Ha habido que echarle agua por la cabeza. Le debo al doctor Dvornioguine el favor de haber ido a su farmacia por una botella de cognac y haberle friccionado las sienes. Alalykine ha vuelto al punto en sí y se lo han llevado. . ."

Antón CHEJOV.



MOTIVOS PARISIENSES



OCASO EN EL PARQUE MONCEAU

¡Qué dulce nos parece la tarde otoñal bajo las frondas herrumbrosas del pequeño parque Monceau al oeste de París! Niños bien educados juegan sin barullo sobre la arena de las avenidas; a través de las verjas penetra el sumbido escurridizo de los automóviles que surcan un barrio elegante, y a veces llegan sus bocinazos en sordina desde las calles anchas; hay una atmósfera tranquila, impasible, de acuerdo con el público circunspeto que pasea sueña o lee alrededor. Entretanto, se impregna de melancolía el alma poco a poco

Es la melancolía del tiempo, siempre triste, la que nos invade. Este parque Monceau, muy parisiense, evoca una figura de duquesa vieja, con *paniers* y bucles empolvados, turbándonos su rancia emanación de pomo sin esencia, su nostalgia de un período difunto. En vano se salpica de corolas, el césped y revolotean mariposas cabe los árboles enormes, o un alto de sus giros florece de improviso las palmeras y las coníferas de Asia; en vano pían los pájaros o a ratos ríe el raso terso del cielo azul. El jardín está muerto, como su época, y la naturaleza lo decora hoy según decoraría un sepulcro, bello sepulcro donde yace la quebradiza gracia del Gran Siglo.

Porque todo se muestra dieciochesco dentro de esta mansión de una moda obsoleta: el oval estanque denominado la Naumaquia, a cuyos bordes corre una columnata corintia en ruinas, sumisa a los abrazos de la hiedra tenaz; el puentecillo, dominador de perspectivas suavemente amaneradas; las estatuas rotas y rodadas de musgo, que hablan de Grecia vista por Luis XV Todo se muestra dieciochesco y abolido, pues hasta los modernos monumentos emplazados acá—mármoles o bronce a la gloria de Maupassant, de Thomas, de Chopin, de Gounod—casan con el conjunto artificioso y tienen idéntica placidez fúnebre. Así la decadencia del lugar nos embriaga de otoño, mientras la brisa, retozando a lo largo del follaje, tañe los verlainianos violines ¿qué importa cuanto de contemporáneo oígeza la circundante muchedumbre, discreta al punto de resultar inexistente, sin resultar, por ende, animadora ni anacrónica?

Melancólico, sí, el parque Monceau; pero grato y aristocrático en su calma de leve ce-

menterio. No deja de acusarse fiel a sus destinos de antiguo jardín señorial, que respira todavía altivez, una altivez frívola, y lo habitan mil fantasmas de niñas a quienes guillotiné otrora la Revolución. Después de media noche, al cobijo de las amables espesuras, deben de bailar minues espectrales que no presencia nin-

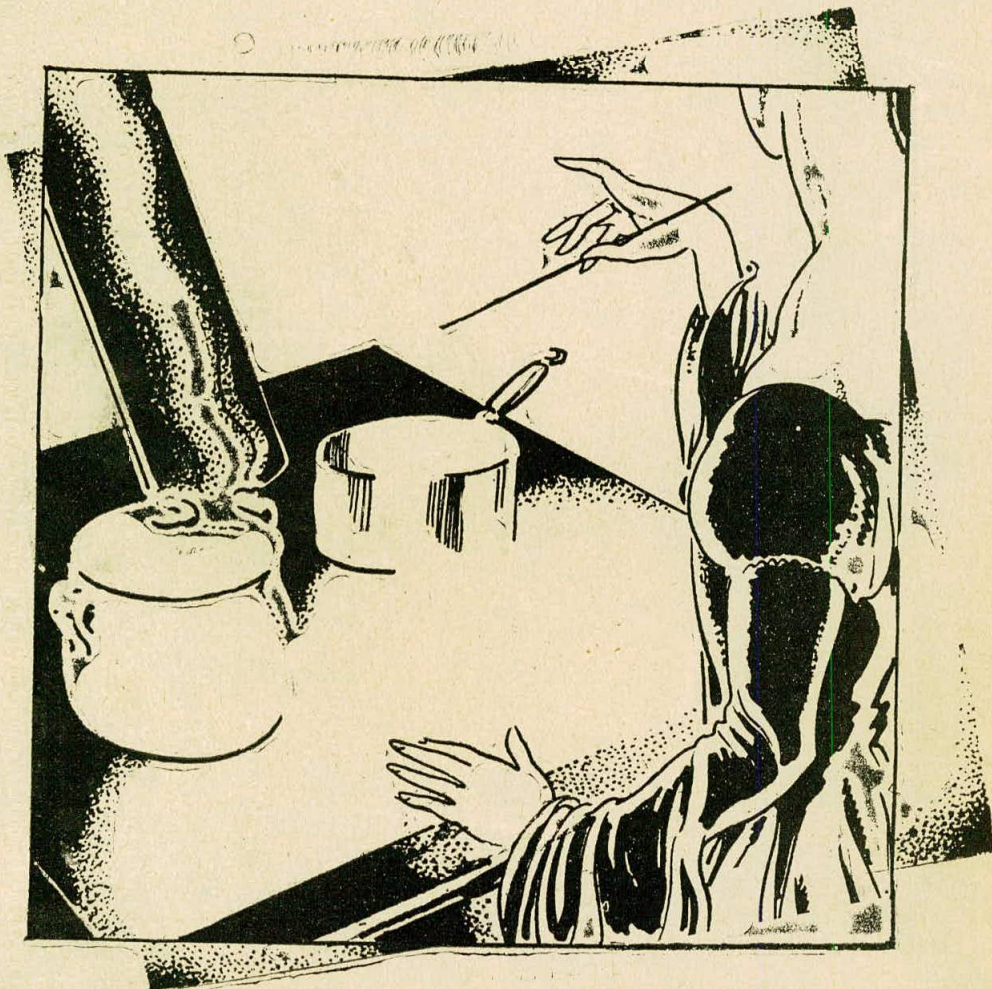
gún ser humano, reviviendo allende la vida aquellas fiestas que alegraron el terreno adquirido por Felipe Igualdad para solaz suyo y de su gozosa caterva. De momento, a la hora en que los espectros se recogen, sólo el divagador presume semejantes, escarseos de ultratumba, y no se hace perceptible sino el aire maestoso del gentil paraíso encantado.

Cae el sol con languideces de adolescente enfermo, y en la alucinación vespertina, cobra el paraje prestigio de apoteosis. Las hojas comienzan a cubrirse de sombras violeta antes de desprenderse, de expirar, y contra el suelo brillan charcos de oro; un postrer ramalazo de luz enjoya de gruesas lentejuelas una cinta de agua que atluje a la Naumaquia, y las aves regresan a sus nidos. Da pena salir del lírico recinto cuando se transfigura, cuando se denota más poético, cuando se nos desmaya su prestancia a los fulgores del ocaso. Sin embargo, no entran de consideraciones crepusculares las ordenanzas que dictan unos ediles inflexibles, por lo cual hemos de marcharnos, despidiéndonos del edén misterioso y casi resurrecto a favor de sidérea agonía.

Trasponemos de retirada sus umbrales hacia el trátago tentacular de la ciudad, volviendo la cabeza, enternecidos, hacia la paz que abandonamos. Ahí queda el parque Monceau, islote del pretérito entre las olas del presente; ahí queda, recatado tras las penumbras últimas del día, entregado a sí mismo, dueño, al fin, de su propia quimera, que protegen complicidades nocturnas. Una ráfaga de viento insólito agita ahora por encima de las verjas la melena enloquecida de unas ramas, y en el espacio turbio, una nube amarilla las corona con un penacho milagroso.

AL MARGEN DEL CONCURSO LEPIN

Francia es el ríco del pequeño comercio de la pequeña economía, de los pequeños burgueses. Exceptuando sus edificios públicos, todo resulta pequenísimo acá, desde el alojamiento de cada hijo de vecino hasta la mentalidad de cada hijo de vecino, porque el "francés medio" percibe en menudo, falto de un real sentido de grandeza. A causa de su psicología restringida,



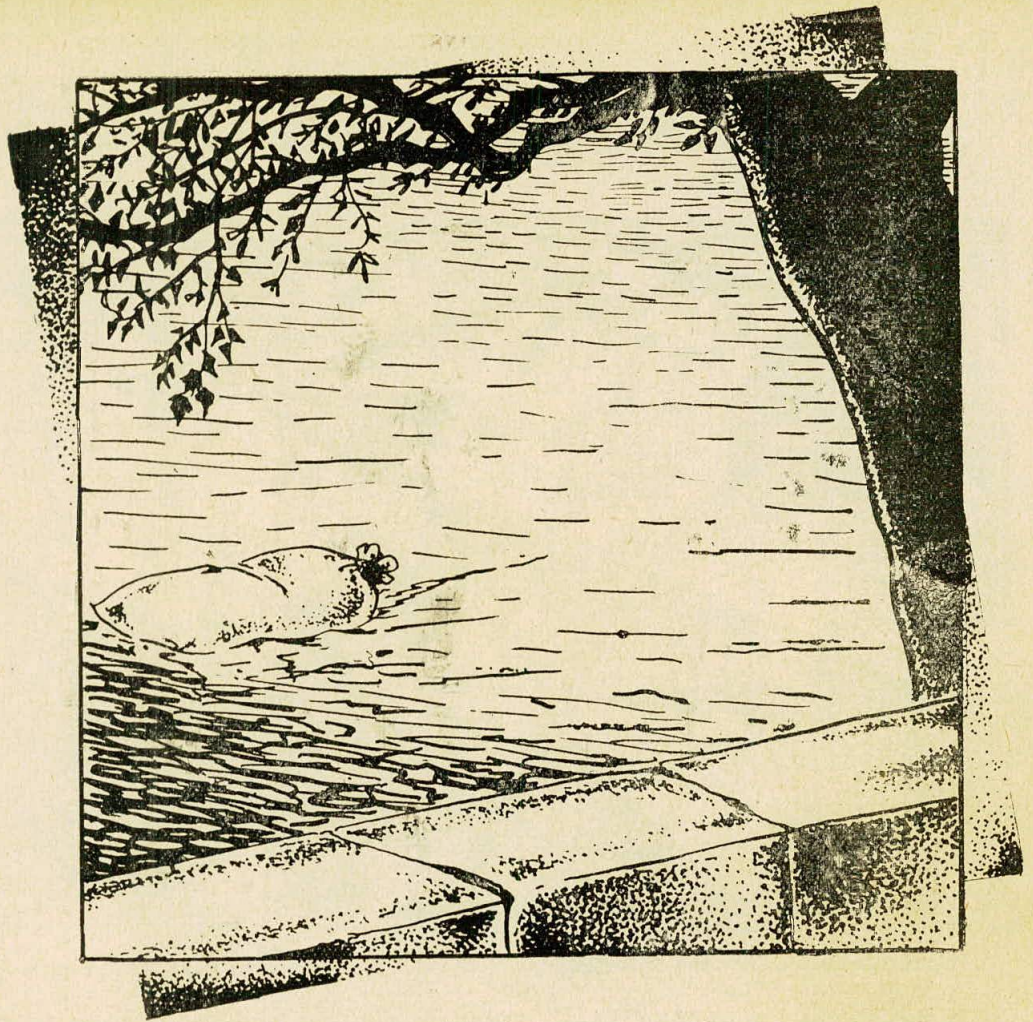
caracterizan a este pueblo mil exiguos vicios de consumo con mil exiguas virtudes; pero han hecho de él un gran pueblo tales pequeñeces, evidencia sutilmente paradójica que no deja de desconcertarnos.

Si queremos convencerlos de la mínima idiosincrasia nacional francesa, nos bastará visitar ese parisiense concurso Lépine de las pequeñas invenciones prácticas—relativamente prácticas—, que se celebró por primera vez veintisiete años atrás y se repite de año en año. Un certamen así implica una apoteosis de lo minúsculo; sin embargo, cualquier apoteosis implica asimismo una maravilla, aunque no solemnice sino nimiedades, y a la postre nos encanta el concurso Lépine tanto acaso por nimio como por maravilloso.

No olvidemos que estamos en la patria del pequeño ahorro, lo cual ha de explicarnos la tendencia de los pequeños inventores franceses a ahorrar dinero, espacio y tiempo, procedimiento infalible de atraerse la simpatía gala. Por eso obtiene un éxito rotundo entre la muchedumbre el concurso Lépine, paraíso de las amas de casa, de los niños formales y de los viejos maníacos. He aquí un aparato para batir salsa mayonesa en diez segundos sin que se corte y aprovechando las claras de los huevos, o una marmita que cuece la comida en escasos instantes gastando apenas lumbre; he aquí un teatrillo que se adapta al fonógrafo, o un acróbata de juguete movido por las ondas hertzianas; he aquí el bastón que se transforma en violín, o el calzado que permite vadear a pie enjeto un río. ¿No constituyen estas muestras, siquier con frecuencia ridículos, milagros de mezquindad, de ingenio y de gracia inclusive?..

Al extranjero de ideas amplias se le antoja dechado de minucias esta realización de una feerie a la medida de limitadas imaginaciones, y acabará por seducirle a fuerza de insignificante; también se le antoja un símbolo; mientras advierte cómo la suma de ínfimos aportes ocupa un inmenso local, induciéndole a no despreciar lo baladí, que ostenta su importancia sin duda. Claro que las personas serias nunca utilizarían, por ejemplo, un lavabo de bolsillo, ni montarían nunca en una bicicleta plegable que se mete dentro de un maletín; más divierte mucho que haya maletines con bicicletas dentro y bolsillos con lavabos

Las hadas del cuento de hadas que supone el concurso Lépine se denotan unas hadas domésticas que habitan las cocinas y los guardarropas, cómplices admirables de las buenas burguesas y genios protectores de los aladinos exentos de ambición; convierten el poema de



los ideales en un manual casero, cuya prosa reserva matices de poesía a quien sabe discernirla y no aplicarla; premian el orden, la mesura, con un irrisorio beneficio que produce júbilo a cuantos escuchan sus consejos prudentes. Quizá no valga la pena de emplear una varita mágica el efecto de crear un prodigio a ras de tierra que tasa, acota y aminora las cosas, conforme quizá no valga la pena de preocuparse la ganancia de unos céntimos, unos centímetros o unos minutos. Nos erguimos sobre

un punto de vista de cigarras mirando a las hormigas; no obstante, las hormigas—superiores a las cigarras, de creer las moralejas de las fábulas—discreparán de un juicio harto poco juicioso.

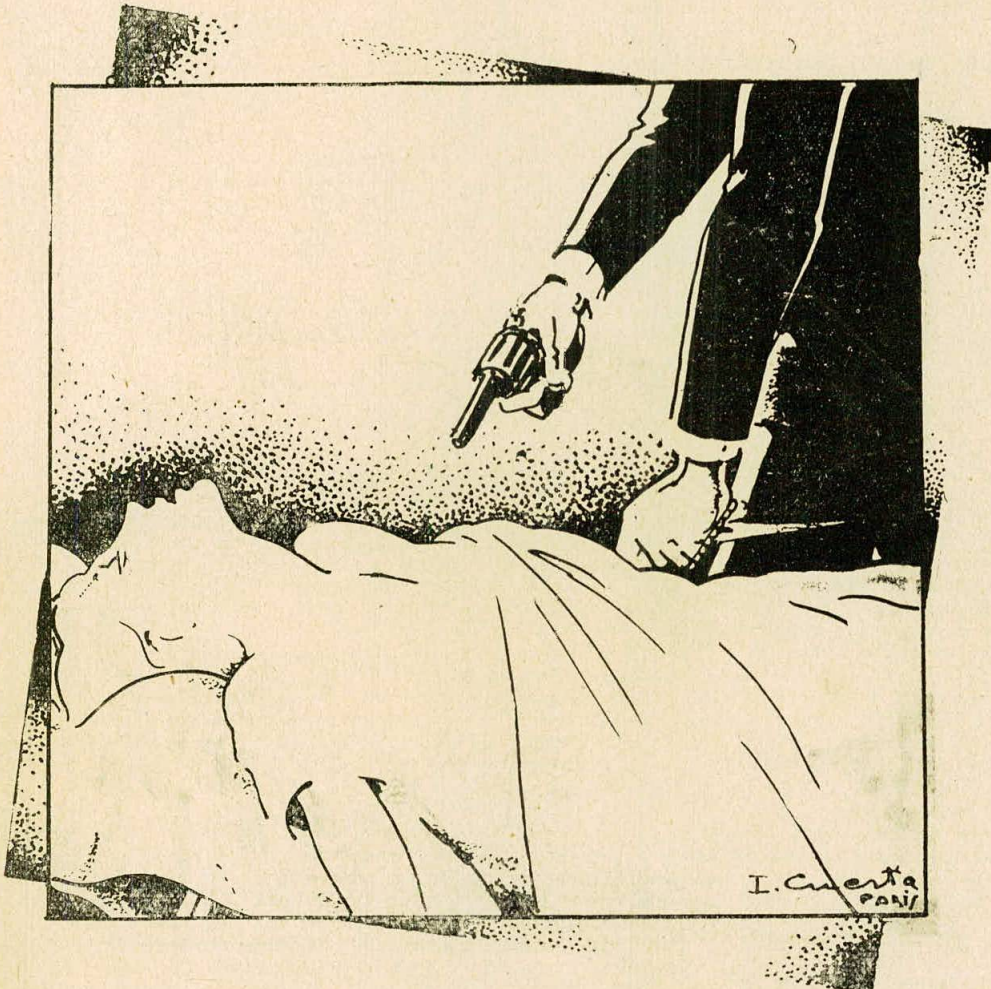
Por nuestra parte, al salir del concurso Lépine, respiramos a plenos pulmones el aire de la calle—menos enrarecido, menos racionado que el ambiente donde triunfa la cominera exposición—, según debió de respirar Gulliver al salir del país de los pigmeos

LAS QUE DESAPARECEN Y LAS QUE REAPARECEN

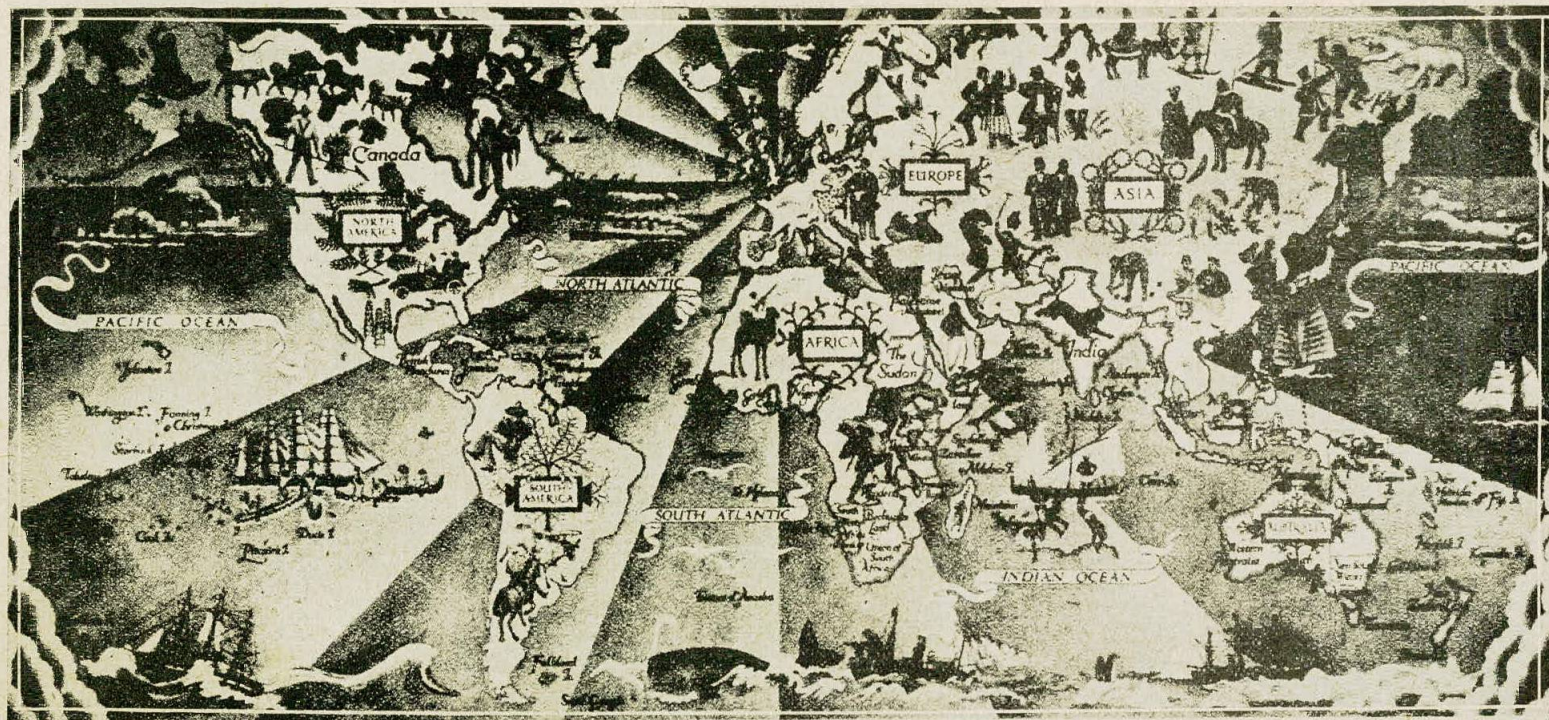
Con motivo del hallazgo macabro de esa pobre mujer descuartizada que flotaba dentro de un saco sobre el Sena hace semanas, y que quizá no se identifique nunca, los periódicos parisinos, cuya penuria de noticias exprimiera largo tiempo semejante suceso, nos descubren que Francia, particularmente París, es el pueblo de las jóvenes perdidas para siempre.

Muchos lo habíamos advertido ya, por leer a diario repetidas veces los dos o tres renglones de unos comunicados de prensa donde madres o esposos denunciaban la desaparición de sus hijas o cónyuges. Hasta hubimos de preguntarnos cómo puede volatilizarse tal número de señoritas y señoras de quince a cuarenta años entre las prietas mallas administrativas de una urbe que encasilla a cada uno y registra cada simple cambio de domicilio, pidiendo sus papeles de identidad al transeúnte por la calle y molestando de continuo al ciudadano en su casa o en oficinas con la tarea de llenar fichas estúpidas. Aunque nos figuremos su avatar posterior, no deja de intrigarnos que desaparezcan del censo tantas mujeres y reaparezcan tan pocas. Porque, si algunas reaparecen, arrepentidas de un transporte súbito que trajo pronto una desilusión o cortadas en pedazos, conforme ha reaparecido la infeliz a quien reintegra el Sena, la mayoría no estela ningún rastro, se disuelve, se evapora Unas bogan camino de Buenos Aires o el Brasil, víctimas de la esclavitud blanca; otras toman nombre supuesto, a menudo el apellido del caballero que ayudó su fuga; otras, en fin, varían de barrio, de peinado, de costumbres, de amistades, renacen a favor de distinto ambiente, echan piel nueva.

Así, cierta parte de la población femenina de París la componen criaturas difuntas para los efectos oficiales, réchappées para sus efectos y para sus defectos si quereis, asimismo. Estamos pues, rodeados de resucitadas en la tierra de las muertas civiles, lo cual nos



Cosas de Hombres y Mujeres



Curiosa decoración natural, ejecutada por el pintor inglés Stephen Bone, en la estación del subterráneo de Piccadilly Circus en Londres.

UNA DECORACION SUBTERRANEA

La empresa del ferrocarril subterráneo de Londres, ha decidido embellecer los muros y la ornamentación de las principales estaciones. Como una primicia de tan encomiable idea, ofrecemos a los lectores una de las decoraciones murales, de Piccadilly Circus Station, original del notable pintor Stephen. Se trata de un planisferio, pero lo interesante y original del cuadro mural, está en los símbolos con que el artista ha creído representar cada una de las regiones del mundo. No necesita comentario, fije la atención el lector sobre el grabado que ofrecemos y diga si no le parece

bastante sintética y extraña, esta concepción del mundo civilizado, hecha por un pintor inglés contemporáneo.

EL PARRICIDA POR CARIDAD Y OTRAS CURIOSIDADES

No cabe duda de que los actuales habitantes del planeta, somos los felices espectadores de un cambio general en decorado, en la técnica y en la ideología del teatro universal y humano. Todo el edificio de las viejas farsas y toda la tramoya de los clásicos escenarios sociales y políticos, cruza por un período de reconstrucción fundamental. Hace

unas semanas vimos al primer ministro del imperio británico, cruzar afanosamente el atlántico y llamar a las puertas de los señores del dólar, para dividir con ellos el dominio de los mares y ofrecerles indirectamente una alianza, mal disfrazada con el pretexto de una conferencia internacional para la reducción de armamentos navales. En esta semana, el cable nos trasmite la noticia del indulto, concedido por el jurado, al hijo que mató "por caridad" para evitar los sufrimientos de una enfermedad incurable a la autora de sus días. No se trata de un anormal, ni de un criminal que procura desviar el criterio de sus jueces inventando una fábula. Es un hombre joven, en

produce un estremecimiento análogo al que debieron ellas de sentir cuando volaron de sus lares. Se trata de la aventura, del folletín del misterio, florecidos a nuestra vera, sin que nuestra malicia con frecuencia lo sospeche, y esto tiene un encanto, dígame cuanto se diga.

Resultaría extemporáneo hablar ahora de virtud. A la francesa, ni más ni menos virtuosa que sus congéneres de diferentes países, la distingue un ansia romántica, un prurito novelero que la impulsa a "vivir su vida". "Vivir su vida" equivale a redimirse del hombre inferior, por lo general, acá en inteligencia al bello sexo—o a seguir a un hombre, a consagrarse a la literatura bajo un pseudónimo fantástico o a poner una casa de decoración que encubra un fumadero de opio, a debutar en el music-hall tras de proveerse de una individualidad falsa—falsa y cuán verdadera!—o a vegetar de modo oscuro al margen de una vida precedente, según los gustos y las circunstancias del sujeto. No censuramos ni alabamos la conducta de estas descontentas, quienes, sin dirla, obedecieron a razones poderosas, y en cualquier caso, respetables; pensemos sólo que cambie su vestimenta que acusa de arrebatado lírico, de salto hacia el ideal, y qué lo aureola el prestigio del enigma, guiándolo de ordinario el amor, móvil sagrado.

Huelga añadir que la parisiente no suele declararse feminista, no lo necesita. Al llegar el minuto oportuno, numerosas representantes suyas recaban, por no importa qué medios, sus derechos, los derechos indiscutibles, a la felicidad, que no viene del voto electoral precisamente. Entonces desaparecen; se escamotean, denotando un valor a toda prueba el valor que requiere la decisión de sacrificar afectos, atropellar prejuicios y correr el peligro de reaparecer mañana en trozos dentro de un saco ría abajo . . .

EL CRIMEN PIADOSO Y EL QUINTO MANDAMIENTO

Dentro de poco, van los Tribunales franceses a juzgar el crimen de un hijo que mató a su madre porque cierta incurable dolencia la atormentaba de manera atroz. Piden intervenir en la causa, a favor del procesado, los insignes escritores británicos Wells y Conan Doyle. Han de exponer asimismo sus razones varios médicos legistas, y han de aducirse, sin duda, durante el proceso, testimonios insólitos. Entretanto, la prensa de París aborda una espinosa cuestión, tratándola desde puntos de vista contrarios. "¿Hay derecho al homicidio por bondad de alma?" se preguntan unos y otros, mientras, unos y otros disienten, claro está, en los pareceres respectivos.

No es nuevo el caso, ni siquiera relativamente, aunque algunos cronistas retardatarios procuran presentarlo como una funesta consecuencia de la moral moderna. En la antigüedad se ha planteado y hasta zanjado este dilema conturbador, conturbador ahora, no en la antigüedad, por escrúpulos de la moral moderna, a despecho de lo que se la calumnia. Volviendo a nuestros tiempos hace cuatro años, los jurados parisenses no osaron culpar a una artista polaca que abatiera de un tiro de revólver, a petición de él y para que no pensase, a su prometido, quien padecía un cáncer; algo después, una pobre mujer, enloquecida de miseria y lástima, asesinaba, con análogo fin, a su hermana, tuberculosa en último período, y los jueces no pudieron tampoco menos de enternecerse; hoy un hijo, movido de piadoso transporte, corta la vida horrible de su madre, suscitándose una vez todavía el conflicto entre dos antagonismos.

"No matarás", manda de modo categórico el decálogo mosaico; pero no todos profesan la misma religión ni están de acuerdo acerca de

las mismas cosas. "El humanitarismo más elemental aconseja rematar a la persona aquejada de espantosa enfermedad sin remedio", arguyen los audaces; pero se ignora cuándo no tiene remedio una enfermedad y siempre se espanta que lo tenga de súbito mañana. Los doctores discuten la licitud de aplicación de la eutanasia a quienes desahuciados, no conseguirán nunca la eutimia; pero no la practican, en resumen. . . Según veis, al "sí" de los espíritus fuertes se opone el "no" de los espíritus místicos, balanceándose del primero al segundo el "forse che si, forse che no" de Isabel de Este, adoptado por la mayoría. A muchos nos paraliza aquel *to be or not to be* filosófico que tartamudeaba Hamlet ante la calavera, y no nos pronunciamos, pues no asusta un invencible "¿chilo sa?"

Por supuesto, procede una benevolencia conmovida respecto a cuantos criminales impele un impulso de misericordia equivocado o justo. No quiere lo anterior decir que los aprobemos, va que no abrigamos la certidumbre de que los aprobarían también sus víctimas, quizá insinceras al reclamar la muerte, y seguros de que a la postre no se aprueban ellos mismos. Su acto escapa aún a las limitaciones de nuestro entendimiento, y aunque las leyes no se sientan con inflexibilidad para condenarlos, no nos sentimos con firmeza para aplaudirlos infinitos hombres, conforme los compadecemos tanto a caso como a los infelices cuyo reposo heroico pretendían.

Admitido el derecho al suicidio y admitido lejos de la unanimidad cabe lo ejerciten los enfermos que sufran demastado. Sin embargo, conceptuamos abusivo en cualquier circunstancia el contestable derecho a suicidarse—valga la acepción—al prójimo.

Germán GOMEZ de la MATA.

Dibujos de I. Cuesta.

pleno ejercicio de sus facultades, que declara ampliamente y justifica ante su conciencia las razones que lo impulsaron para matar a la enferma. No quiso aceptar la defensa oficiosa de un jurista. No trató de atenuar su acción invocando arrepentimientos tardíos, o la ofuscación del instante. He matado, dijo, para ahorrar sufrimientos inútiles al ser que más quería en la tierra. Si mi acción merece castigo, lo acepto ampliamente; pero estoy conforme con mi proceder y creo que he realizado un acto de caridad y no un delito.

Hace algunos años, un congreso científico reunido en Norteamérica, discutió el punto de si le era permitido a un médico precipitar el desenlace de una enfermedad incurable, si esta producía al paciente torturas imposibles de atenuar por los medios científicos. Se dijo entonces que la ciencia no había llegado al grado de infalibilidad como para dictaminar con certeza absoluta si un mal era o no era incurable. Se dividieron las opiniones; se adujo que nadie tenía derecho de privar de la vida a un semejante; replicaron otros que la justicia admite el derecho de matar cuando se trata de la defensa social; pero la votación que puso término al debate dió una idea cabal del estado de ánimo de la asamblea y de lo mucho que progresaba la tesis de suprimir los padecimientos inútiles liquidando al enfermo. Sólo por un margen estrecho de votos, se pudo sostener el principio profesional de conservar y prolongar la vida del paciente, hasta donde

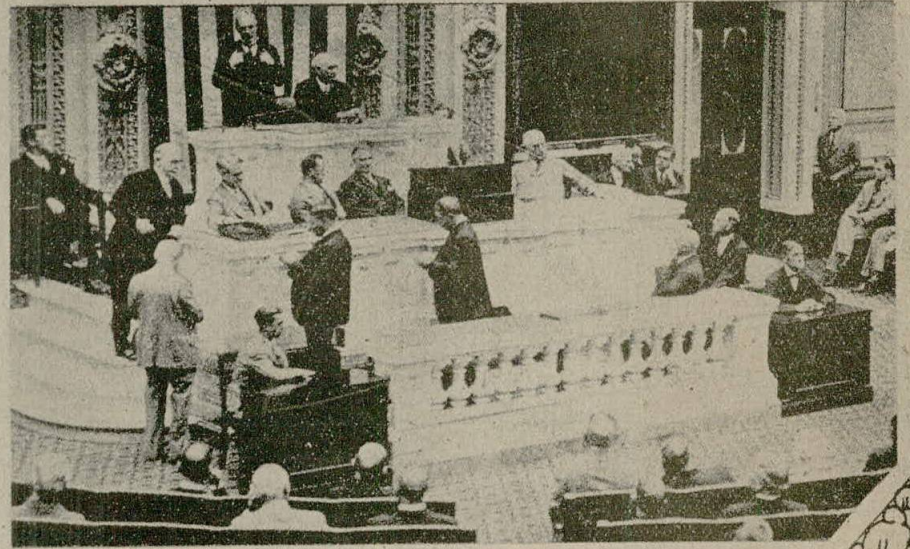
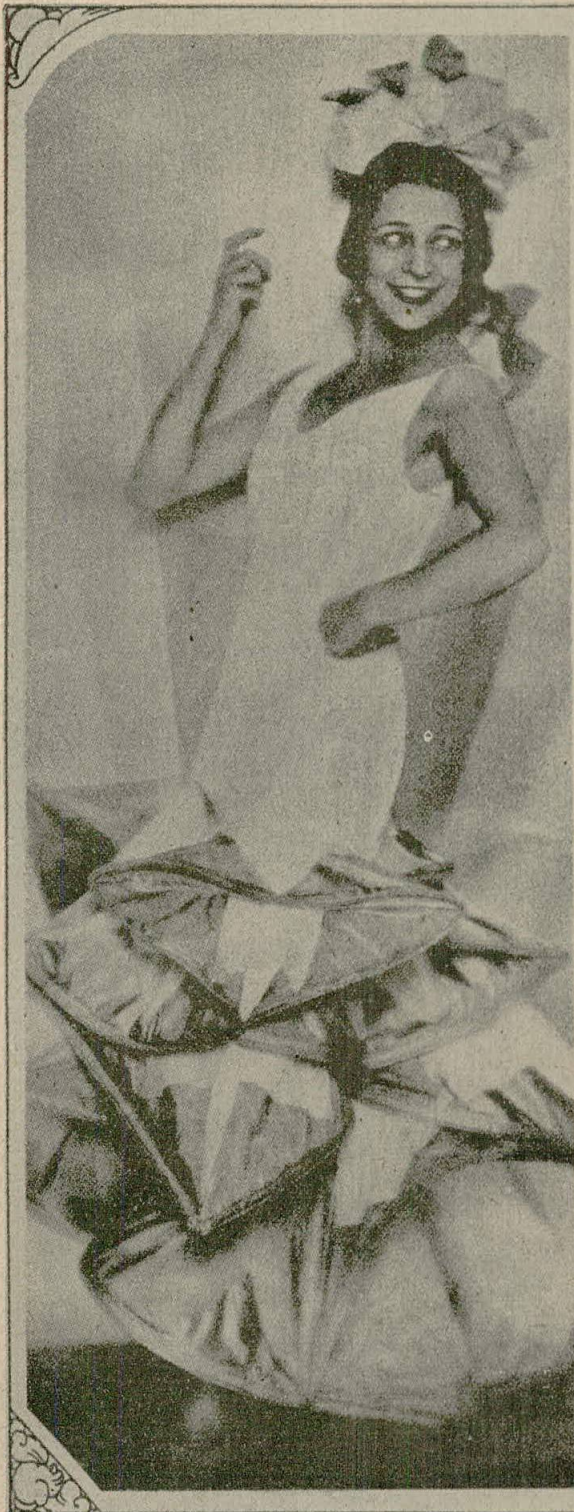
fuera posible, sin tener en cuenta la intensidad o la duración de los padecimientos. Ahora, este veredicto que pronuncia un jurado, en el caso del joven Corbett, viene a reforzar en el terreno de la práctica los argumentos expuestos en el terreno científico. Y pensar que ya en la historia de los pueblos, tenemos ejemplos de hijos que mataban legalmente a sus padres, cuando las enfermedades o la edad, los imposibilitaban para la vida activa y normal de un ciudadano. De manera que si vuelve a imperar el criterio "caritativo" de suprimir a los incurables, no haremos sino volver por una vieja costumbre. Tiene razón don Miguel de Unamuno, cuando dice que "la originalidad, no consiste sino en saber repetir a tiempo". Y quien sabe si el tiempo ha llegado de repetir los preceptos filiales de los pueblos

Antonia Merec "La Argentina" después de actuar con notable éxito artístico en los escenarios de París, ha sido anunciada en los grandes escenarios revisteriles de Estados Unidos, para la presente temporada teatral. Como se recordará la admirable danzarina española actuó hace algunos años ante el público limeño, dejando imperecedero recuerdo de su arte exquisito.—Ranzay Mac Donald habla ante la Cámara de EE. UU., durante su última gira a Norteamérica.— El escritor yankee Earl Rossman, escribiendo sus memorias bajo cero, en las llanuras de hielo vecinas al polo norte.

primitivos, aunque parezca una originalidad abominable. Por otra parte, un profesor alemán acaba de anunciar y explicar un sistema infalible para conocer sin lugar a dudas la autenticidad de los hijos. Sometiendo a pruebas de laboratorio la sangre de padre y la del hijo, se puede llegar a la conclusión inapelable de si la paternidad es sólo civil o biológica. Invento peligroso que puede revolucionar la jurisprudencia y complicar hasta el infinito la cuestión de las herencias. Y cabe preguntar, entre otras cosas, si se tornarán mas morales o más cautas las mujeres, sabiendo que puede descubrirse, científicamente, la historia de un desliz, o la prueba de una infidelidad conyugal. En el fondo de la cuestión, creo que el sexo bello acabará por abominar de este nuevo invento alemán.

"MEMORIAS BAJO CERO"

Un escritor norteamericano, Mister Earl Rossman, se ha dirigido al polo norte en busca de inspiración. Ahí, en las blancas y heladas extensiones del ártico, está componiendo un libro cuyo título habrá de ser "Memorias bajo cero". Es muy posible que el tal libro resulte interesante. Porque si en la historia de la literatura encontramos escritores famosos que necesitaban de tal cual estímulo o de tal cual estado de ánimo, para producir sus grandes obras; no tiene nada de particular que un escenario y un clima como el del polo



SOLO PARA MUJERES



Echarpes que hacen juego con el sombrero. Echarpes que son insustituibles con el abrigo de sport y otro q' forma parte del mismo vestido.

NOTAS DE COLOR

Cuando se mira la moda femenina en el conjunto, se percibe que hay detalles de una importancia capital. Es el caso de los echarpes que actualmente juegan un gran rol.

En los tailleurs y los conjuntos de sport ponen la tan importante nota femenina. En los vestidos de tarde es cuando mejor indican el grado de discreción y refinamiento, como también la personalidad de las que los llevan. Y de noche son ellos el velo sutil que pone una sombra de pudor en los grandes escotes.

Una conocida costurera ha ideado para acompañar los vestidos tailleur unos echarpes largos y rectos del mismo tono pero en un tejido de seda suelta, que se anudan como corbatas.

Los echarpes representan la fantasía más libre en la toilette femenina. Por eso no nos extrañamos de ver una extremada variedad, sus formas son múltiples: los grandes triángu-

norte, acaben por producir un género de inspiración enteramente original.

Notables críticos de arte sostienen que la diversidad de literaturas y el carácter general de los estilos en la escultura, la arquitectura y la pintura, se deben en gran parte a la influencia de los factores físicos. Taine elevó a doctrina esta clase y la comprobó, por lo menos, al explicar el arte de los helenos.

Si los climas conocidos y mas o menos utilizados por los escritores y artistas, para producir sus obras, no pueden inspirar temas verdaderamente originales, busquemos en los rados. Esta habrá sido seguramente la reflexión polos el campo de inspiración todavía inexplorado de mister Earl Rossman. Solo falta comprobar que su libro, hijo de las nieves y de los fríos polares, corresponda efectivamente a los esfuerzos que representa su composición.

Juan de EGA

los donde en una de sus esquinas son aplicadas curiosas escenas. Una estilizada cabeza de caballo que alcanza un poste de color vivo, será muy elegante en el polo o en las carreras. Un otro que su conjunto es miles y una sola pompa de jabón. Aceptamos el cubismo con sus triángulos y rombos de colores, otros de líneas curvas entrelazadas como rúbricas complicadas. Los hay que olvidando todo dibujo han formado extraños pero elegantes modelos con la superposición de manchas de colores solamente. Los de flores enormes y transparentes; de florecillas minúsculas; de ramas de oxiacanto. Y toda la flora de los jardines se envuelve alrededor de nuestro cuello y nuestra nuca acariciándonos...

Gracias a esas escenas coloreadas, gracias a esas impresiones indecisas nuestra imaginación viaja a través de la vida como ella viaja a través del mundo con solo ver un mapa.

Así, mis elegantes, cuadros y colores; flores y rectángulos; pompas y gasas os darán la ilusión de variar hasta el infinito.

Añadiré que existen tantas maneras de llevar los echarpes como mujeres hay, y se puede imaginar los enormes recursos que tenemos y todo lo que de nosotras se puede esperar.

El echarpe de 1929 es el "jabot" de otro tiempo, la pañoleta de gipiure de antes de la guerra, con la enorme diferencia que todo eso se colocaba de una manera definitiva.

Los echarpes de hoy siguen todos los caprichos de la mujer y es por esto que son esencialmente femeninos.

SONRISAS DE PRIMAVERA

Esta deliciosa estación trae una marcada predilección por los tailleurs de fantasía; moda que no se ha hecho para disgustarnos.

Encontramos un explicable placer en buscar la fantasía dentro de lo práctico, lo clásico dentro de la fantasía, y lo elegante dentro de lo práctico. El tailleur 1929-1930 ha

perdido toda severidad y le son permitidos toda clase de tejidos y telas.

Los de seda negra para los momentos elegantes son esencialmente prácticos, si se tiene dos blusas, una de mañana y otra muy "habillé" para cambiarla según la hora y las circunstancias.

Los de lanas ligeras: reps, charmelaine, diagonal, marrocaín, tienen la preferencia. Su línea es simple; las faldas cortadas en forma o tableadas, son hechas en un canesú sobre las caderas. Los sacos que generalmente llevan incrustaciones, se alegran con un detalle de lencería. Un cinturón de cuero cerrado con una bonita hebilla de metal o esmalte completan estos cómodos vestidos para el "tout-aller". Pero la gran novedad son los trilleurs con los sacos tres cuartos, estos exigen en su corte algo más de severidad que los anteriores, pero en cuanto a sus coloridos hay mucha más libertad.

Con la boga de los tailleurs han regresado las blusas y chemisiers. Lo más indicado es el blanco para estos, pero la fantasía también les está permitido y se hacen encantadoras blusas y casacas con telas impresas de florecillas, puntos, o cuadrillos. Las blusas y camiseros se llevan invariablemente bajo la falda, no así las casacas que casi siempre van encima.

Sombreros, echarpes, carteras, todo armoniza. Y ya que hablamos de carteras no olvidemos que es algo que tiene una importancia capital en nuestra "toilette"; tiene que estar en la más perfecta armonía con cada vestido que acompaña.

¿Habéis notado que por el momento se habla muy poco de cambios en el peinado?

Se habló de bucles sobre la nuca y aún saliendo del sombrero. Todo esto se ha olvidado. El peinado desde hace dos o tres estaciones ha cambiado muy poco. La diferencia consiste en que ya no se llevan ondas sobre la frente sino sobre la sien.

El peinado a la "garçonne" ha muerto.



Ahora hay una ligera tendencia a llevarlos algo más largos. Por lo demás nada ha cambiado lo que hace temer que por el momento los sombreros no sufran la revolución esperada.

En la actualidad las alhajas son de una gran importancia sean ellas verdaderas o falsas. Las pulseras y collares toman grandes

dimensiones. Los joyeros más audaces, se inspiran en sus creaciones en líneas angulosas, geométricas, con las que han llegado a producir joyas curvas, extrañas, y de una fantasía extraordinaria.

Las alhajas modernas pueden clasificarse en dos estilos: el clásico y el que domina la fantasía. Aquí tienen para escoger las mujeres que quieren satisfacer un capricho; y para

las que no están a merced de los caprichos de la moda.

En oposición a ciertos principios, no se debe temer al exceso de joyería falsa, puesto que así lo reclama la moda, pero para moderar las excentricidades de la misma, es necesario tener juicio y buen gusto.

Mademoiselle NADIE.

EL MUNDO DE CINE

LOS ESTRENOS RECIENTES

"LOS ABISMOS DE LA VIDA".—El señor Julio Hernández, autor del argumento de la película nacional "Los abismos de la vida" a fuer de periodista, tiene altamente pronunciado el sentido del sensacionalismo. A un escándalo social se refiere su obra. Del cinema americano toma dos cosas: el realismo, la fotografía de lo que pertenece a la vida cotidiana y, al mismo tiempo, cierto romanticismo dentro del cual los malos son malos (y a veces tienen bigotito) y los buenos son buenos. Seguimos así, paso a paso, la tragedia de la vida de la señorita Iturregui y su final redención. Esto no deja de tener cierto interés y además los intérpretes se desempeñan mucho mejor de lo que esperábamos, inclusive el que hace de herbolario chino que acierta en verdad. Sin embargo, en el ambiente de la obra, el escenario y la presentación de los intérpretes podría haber mejor gusto. Pero en lo que sí está mejor "Como Chaplín", la otra película nacional estrenada últimamente es en la fotografía: en el aparato que toma las escenas o en el operador. Con todo, tanto el señor Hernández como Perú Film tienen derecho a contar con la esperanzada expectativa de los aficionados al cinema nacional.

"EL CHARLATAN".—Película Universal, adaptación de un drama de mucho éxito en

Broadway, interpretada por Margaret Livingston, Holmes Herbert, Rockliffe Fellowes. Tres elementos integran esta película: una alusión a la credulidad en los fakires, adivinos y demás gentes que dicen repartir la filosofía y la magia orientales (esto ha estado de moda sobre todo en el ambiente de la post-guerra); un drama conyugal con adulterio y fuga del hogar; y un problema policial sobre cierto misterioso asesinato. Tanto lo oriental y "fakiresco" queda eliminado y aún el drama conyugal resulta también en segundo plano ante el problema policial. ¿Quién es el asesino? Naturalmente, como ocurre siempre en esta clase de obras, el asesino no es aquel sobre quien recaen todas las sospechas sino el personaje aparentemente más extraño. En resumen: una buena obra en su género. El ambiente bien hecho, con gente elegante. Sobre todo, Margaret Livingston viste muy bien.

"¡OH JUVENTUD!".—Producción De Mille, titulada en inglés "Walking Back", con Sue Carol, argumento de George Kibbe Turner, productor asociado Bertram Millhauser. Una vez más, el reflejo sobre los desórdenes en la vida de los jóvenes de hoy, sobre todo en Estados Unidos, precedida por una síntesis muy bien hecha sobre lo que hay en el mundo de interés en nuestra época. Sabemos lo que son estas obras que reflejan "la rebelión de la moderna juventud", como ha dicho un respetable

tratadista yanqui: escenas exageradas o no de embriaguez y de orgía, una muchacha que no es mala sino irreflexiva, un muchacho que no es malo sino irreflexivo. Al final, la cosa se complica porque traída de los cabellos viene una aventura con unos ladrones de banco, con asalto y robo a mano armada, etc. Sue Carroll es un tipo de mujer muy interesante; pero su compañero principal carece de todo relieve.

"LA VIRGEN DEL AMAZONAS".—Película Fox, llamada en inglés "The gateway of the moon", argumento de Clifford Bax, escenario de Bradley King, productor Jhon Griffith Wray, con Dolores del Río, Walter Pidgeon, Ted Mc Namara, Leslie Frenon como protagonistas principales. Los americanos no saben diferenciar muy bien la selva amazónica, la "jungle" de India, el ambiente exótico de Hawaii, la selva africana. A pesar de los "nativos" con poncho y sombrero de jipijapa, algo de eso salva la escena en que Dolores del Río, convertida aquí en una seductora ingenua, trata de conquistar al hombre que, acatando una superstición, cree ha de ser su elegido. En este momento, Dolores del Río está muy bien aunque es de suponer por ciertas transiciones bruscas, que la casta mano de la Junta Censora ha intervenido, privándonos de pasajes seguramente importantes. También está muy bien en la escena violenta con su tío y protector. En lo demás, "La Virgen del Amazonas" no es una película que pueda considerarse de primer orden.

"SU PRIMERA AVENTURA".—Película F.N.P. titulada en inglés "Her wild oat", producción de Marshall Weilan con Colleen Moore como protagonista principal. La historia que no se filma por primera vez de una muchacha modesta convertida en gran dama, que termina confesándose con el hombre que llega a amar, perdonándola éste por cierto. Colleen Moore, a quien una reciente encuesta ha revelado como una de las actrices más populares de Estados Unidos, está llena de una gracia tan pizpireta a pesar de que no es un tipo perfecto de belleza ni mucho menos, que anima y mejora por sí sola la película, que es por lo demás, de un género que muchos prefieren: sin ser dramática ni entristecedora, tiene una trama en la que abunda el interés.

"UN PAJARO DE CUENTA".—Película Universal, creación de Fred Newmeyer con Reginald Denny, Betsy Lee, Sam Hardy, Harvey Clark, Michael Visaroff, Alphonse Martial, Corliss Palmer, Jocelyn Lee, George Brookasta como protagonistas. Escrita por Frederick y Fanny Hatton. Ya sabemos quién es Reginald Denny: un gran cómico inglés sobrio y elegante al mismo tiempo que gracioso. Ya sabemos cómo son sus películas: comicidad en las situaciones que presenta el argumento y no en acrobacias, visajes o payasadas de los protagonistas. A pesar de que el público sabe todo esto, con Reginald Denny no ha ocurrido eso que pasa a algunos actores y, en general, también a algunos autores: eso que los americanos llaman "to overtyp", es decir mecanizarse, imitarse, repetirse, llegar a cansar y a hartar. Pruebas al canto: esta película donde hay algo de ambiente boxerial, también aludido en alguna otra obra de Denny ofrece una buena dosis de buen humor para quien no tenga nada que hacer o esté sombrio o esté solo (compadezcamos sobre todo a los últimos).

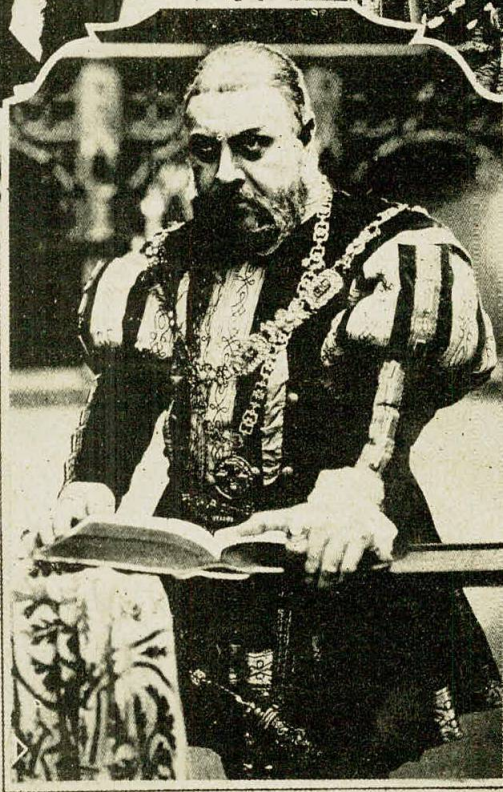
LA CIUDAD DE LAS DESILUSIONES

El mundo admira a las que triunfan, pero no tiene una lágrima para los sueños desvanecidos de las fracasadas. No es que éstas la reclamen. Saben que no tienen derecho a la compasión. Y por eso lloran en silencio, hasta temerosas de oírse a sí mismas, mientras se pliegan sobre ellas las alas del olvido.

Cuantas denominaciones distinguen a la ya famosísima ciudad del cinematógrafo, a la celeberrima Hollywood? Se la ha llamado "el puerto de las muchachas perdidas", "el lugar de

Gran señor de la escena, Adolfo Menjou es el rajala y felina y cruel, Evelyn Brent es la tigresa en "La tigresa y el rajala que se estreña el jueves 14 en el Excelsior.





los sueños desvanecidos", "el paraíso de las estrellas vivientes".

Todas estas definiciones son justificadas por uno u otro motivo, pues bajo el cielo de Hollywood muchas personas han podido realizar sus esperanzas, pero muchísimas más no han saboreado sino amargas decepciones. Acaso no haya ninguna otra ciudad moderna que registre tantos éxitos espléndidos, tantos duros sacrificios y tantas lamentables derrotas.

Recientemente Hollywood ha recibido otra denominación: "la ciudad de las desilusiones". Simple variante, en realidad, de otra denominación anterior.

Los "descubrimientos".

Los "descubrimientos" han sido los determinantes de este nuevo bautismo. Para quienes lo ignoren, diremos que en la jerga de Hollywood se llama "descubrimiento" a toda nueva actriz venida de lejos o de cerca para iniciarse, aconsejada por empresarios no siempre escrupulosos en el arte cinematográfico.

Llegan llenas de ilusiones. En cuanto aparecen se las llama "descubrimientos", pero dando a la palabra un tono de desconfiada expectativa y de ironía con respecto a las ocultas condiciones de las candidatas a estrellas. Al poco tiempo, el "descubrimiento" descubre ante el objetivo su propia mediocridad y emprende el regreso a su pueblo.

El fenómeno se intensificó en 1928, cuando

los empresarios diéronse a pensar seriamente en la producción de películas parlantes.

Empezaron las nuevas exigencias. Los empresarios se lanzaron, por de pronto, a la búsqueda de más capital. Tiburones de la industria cinematográfica sufrieron graves contratiempos económicos. Y el pánico se propagó con celeridad increíble. "Estrellas" que hasta entonces parecieran "fijas", describieron la rápida parábola de su descenso, ocultándose tras el horizonte. Pola Negri pasó de moda. Mae Murray se vió obligada a volver a los escenarios teatrales. Tom Mix reapareció en los teatros de variedades, con sus espuelas y su ancho sombrero.

Había que encontrar nuevos artistas. Se inició la segunda cacería en todas las ciudades del mundo. Precipitado reclutamiento de voluntarias. Los empresarios estimulaban por todos los medios posibles la vanidad de sus "descubrimientos". Prometían contratos fenomenales... Y las pobres muchachas levantaban con

No sólo por el lujo de su ambiente cortesano, ni por lo exótico de su época histórica, ni por la exacta caracterización psicológica en el argumento sino sobre todo por Emil Jannings, el film alemán "Ana Bolena" que se estrena el martes 12 en el San Martín.



Padre beatífico con sus tres hijos, monstruo de pasión y de deseo, artista genial siempre, Emil Jannings estrenada ayer en Lima en la película Paramount "La calle del pecador".



Cohen y Kelly en "Extranjeros en Atlantic City", estreno próximo en el Princesa. Como se ve, en esta escena el cinema parlante es innecesario.

el dinero de esos contratos en perspectiva, maravillosos castillos... en el aire.

Un "descubrimiento" en el Lido

La primera en desilusionarse, el año pasado, fué Dimples Lido. Su verdadero nombre era Joan. La rebautizaron con el nombre de Dimples, que quiere decir "hoyuelos". Le agregaron Lido, porque Carl Laemmle, que la llevó a Hollywood la había "descubierto" en el Lido de Venecia, donde la muchacha era admirada por los bañistas y por los frecuentadores de cierto gran hotel de lujo.

Dimples Lido no alcanzó a encenderse en el cielo de Hollywood. Su fracaso fué mantenido en secreto, lo mismo que su regreso. ¿Razón de ello? El parentesco de Dimples con cierta reina de Europa.

De la berlinesa Eva von Berne se supo más. Había debido su fracaso a un tenaz e irreductible exceso de kilos. Para no perjudicarla se aseguró que su rechazo se debía a su acento extranjero, que no se prestaba para las películas parlantes. Pero la berlinesa no tuvo que llorar mucho tiempo su fracaso. El mismo exceso de kilos que determinó su repudio en Hollywood le valió grandes triunfos en los escenarios teatrales de Alemania, donde ahora Eva von Berne gana tres veces lo que le ofrecían en los Estados Unidos.

La hermosa rusa.

Hace cosa de tres años, el director Ricardo Rowland cenaba una noche en un hotel de París, cuando vió a una muchacha hermosísima, a una verdadera perla. Delicada, expresiva,

escultórica, tenía todas las características exteriores de un "descubrimiento". Le habló, le propuso llevarla a Hollywood. La muchacha aceptó, desde luego.

La hermosa muchacha era Natalia Barache. Adoptó el nombre de Natalia Barr y partió para Hollywood. Representó una escena, una sola escena hablada... Y adiós ilusiones. Poco después reapareció en Nueva York como una de las bellezas mandadas a un concurso internacional. Y... se estumó otra vez. Acaso hoy sea camarera en una taberna del Far West.

Lya de Putti.

Lya de Putti era otro "descubrimiento" prometedor. De ella se esperaba mucho. Había obtenido un éxito enorme en "Varieté". A raíz de ello la contrataron en América. Pero cuando "filmó" "Las Angustias de Satán", defraudó todas las esperanzas depositadas en ella. Resistió un año, sin embargo, manteniéndose "a flote". Pero, por fin, se vió arrastrada por la corriente de la mediocridad, esa especie de Vía Láctea adonde van a perderse todas las "estrellas" del mundo.

Hoy sólo se le permite trabajar en films agitados, donde únicamente se necesita tener cierta habilidad mecánica, por así decir.

Como Lya de Putti, fracasaron en Hollywood la rusa Josephine Borio y la protagonista de la cinta alemana "La Vuelta al Hogar", Dita Parlo.

La sustituta de Mary Pickford.

"Cudje", o, mejor, Lila Lee, fué sacada del teatro y llevada a Hollywood para que sustituyese a Mary Pickford, nada menos.

Se le hizo una réclame desmesurada que terminó por perjudicarla. Lila Lee era una muchacha inteligente que hubiera dado mucho. Con ella se cometió el error de someterla a comparaciones arriesgadas. No obstante, Lila Lee trabajó con empeño y consiguió—para avis!— imponerse.

Y sigue la serie.

En los primeros tiempos de su carrera, Joyce Compton representó la película parlante "El



Estelle Taylor, la estrella morecha que robó el corazón de Jack Dempsey, será "La Señorita Raffles" al lado de Donald Drew el viernes 8 en el San Martín.



Señas, "mallots" y sobre todo mujeres—ambrosía dijo Dario—. Nora Lane y otros tesoros que hallaron Cohen y Kelly cuando fueron "Extranjeros en Atlantic City".

Mundo Perdido", sin sospechar que esas palabras proféticas se referirían a su propio destino. Milagro será que Joyce Compton recobre su prestigio. El cine hablado no se muestra, que digamos, muy elemente con sus víctimas.

Dorothy Ward es otro "descubrimiento" espectacular. Pero también Dorothy Ward se siente arrastrada hacia la Vía Láctea.

Entre tanta hecatombe artística, entre tanto encenderse y apagarse de "estrellas"; entre tanta pirotecnia celeste, ¿quién permanece tranquila y confiada en Hollywood? Una sola "estrella": Mary Pickford, que es, al parecer, la única actriz que sabe "hablar", como para salir airosa en la dura prueba de las películas parlantes. Lástima, lástima grande que Mary Pickford ya esté vieja, irremediablemente vieja, y ahora que, a los atractivos físicos deben agregarse los fonogéuticos, fácil es prever que la fantástica Meca del cine será como en otros tiempos la privilegiada Broadway, un paraíso de rara selección, y de pasajera estancia. Belleza, voz, agilidad atlética, dones interpretativos, juventud y mil condiciones, son demasiadas condiciones para una sola persona.

Como siempre, los sueños fantásticos serán siempre sueños de amargo despertar.

MISCELANEA

Vilma Banky acaba de renovar, por un periodo de cinco años, su contrato con Samuel Goldwyn. Esto demuestra, de manera terminante, que su éxito en el cine hablado no es inferior a los conseguidos en las películas silenciosas.

Corinne Griffith quedó tan encantada de su última excursión al viejo mundo, que desea adquirir un castillo en la región parisién para pasar en él sus vacaciones anuales.

Madge Bellamy volverá a trabajar después de cerca de un año de estar con los brazos

Una escena de "Solos en una isla", film en que reaparecerá Esther Ralston el martes 19 en el Excelsior. Film, como se ve por esta escena, de amor. Por lo demás, los enamorados están siempre solos en una isla.

cruzados y—lo que es peor—sin ganar sueldo. Por su mal genio—según dicen en los Estudios de la "Fox"—o porque no le convenían las condiciones que querían imponerle, según ella, se quedó sin empleo al terminar los trabajos de la película sonora *Mother Knows Best*, y no ha vuelto, desde entonces, a tener trabajo hasta ahora, que la "Universal" la ha contratado para tomar parte en la película "Esta noche, a las doce", que será dirigida por Harry P. Lloyd.

Para los que imaginan la vida de los artis-

tas como una serie ininterrumpida de placeres, vamos a copiar el programa diario de Greta Garbo, durante el rodaje de sus films

A las cinco de la mañana se levanta y nada durante media hora en su estanque; después se entrega, por espacio de tres cuartos de hora, en manos de su masajista y vuelve al lecho para desayunar y descansar un rato antes de ir al estudio, donde pasará el día. A las ocho de la noche, vuelve a su casa, cena y se acuesta inmediatamente. Jamás sale de noche ni recibe mientras dura su trabajo en una cinta.



PARA guardar: recibos importantes, pólizas de seguro, (sobre todo pólizas de seguro sobre la vida,) contratos, documentos personales, escrituras, testamentos, certificados, antiguos documentos familiares, importante correspondencia, alhajas, joyas, títulos, valores, etc.

Visite nuestra hermosa bóveda.

Por ocho soles anuales puede Ud. alquilar una Caja de Seguridad que le dará el máximum de protección, no solamente contra robo o pérdida de sus especies y valores, sino tambien contra su extravío por descuido.

BANCO ITALIANO = LIMA

Cajas de Seguridad

Mundial

Calle de las Mantas, 152.

Teléfono 88—Apartado 938

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL"

Director: A. A. ARAMBURU

Número atrasado: UN SOL.
Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 60 Cts.
En Provincias: 70 Cts.
Suscripción en Provincias:
S. 10, al trimestre.

Año IX

Lima, 8 de Noviembre de 1929.

No. 490.



LAS DIPUTACIONES VACANTES

No hace sino unos instantes
que se convocó a elecciones
y ya hay mil aspiraciones
a las curules vacantes . . .

Calosario de la Semana

Aniversario de Panamá.

El día 3 de noviembre, la República de Panamá celebró el aniversario de su independencia. Hace 26 años que proclamó su independencia de Colombia, y en igual plazo lucha por alcanzar, especialmente bajo el régimen actual por obtener, plenamente, el ejercicio absoluto de su soberanía.

Panamá fue reconocida por el Perú, apenas amaneció a la libertad. Desde entonces, la amistad peruano-panameña no se ha interrumpido un solo momento. Es justo que, en su día, que recuerda hazañas y esfuerzos muy nobles, le rindamos el homenaje de nuestra simpatía y de nuestra esperanza.

Saludamos en el Ministro del país anfitrión a la noble nación panameña.

El día del armisticio.

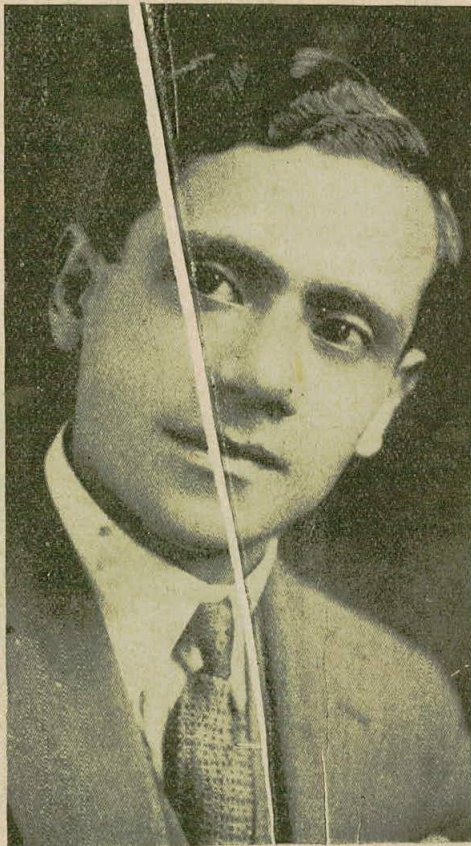
En esta semana se ha celebrado el aniversario del armisticio italiano. El lunes se conmemora el 11º aniversario del armisticio total.

Italia, que entró a la guerra, algún tiempo después de iniciada ésta y cuya situación fue tan discutida entonces, a causa del acuerdo de la Tríplíce, firmó la tregua días antes que los demás aliados. Había obtenido su objetivo y se preparaba a la tarea de rehacerse, reorganizarse y desarrollarse con renovado empeño.

De entonces acá han transcurrido once años. Once años que no han traído la paz al mundo, sino al contrario. Ya el décimo aniversario de la contienda, ha levantado una ola revisora y severa en Alemania sobre la culpabilidad de la guerra. Ya se discute sobre la procedencia y eficacia de la cláusula en que, Alemania se confiesa, ella misma, culpable de la contienda. Han surgido nacionalidades. Se han esfumado o decaído otras. Pero, lo que no se ha logrado ha sido la paz.

El 11º aniversario del armisticio nos sorprende con una realidad poco confortante. Se dijo que la guerra del 14 sería la última y que el desarme de Alemania sería el prólogo del desarme universal, pero el mundo se arma día a día, y hay muchos países que se resisten ante la idea de introducir la más pequeña modificación en su plan armamentista.

Ojalá este aniversario, dolorosa efeméride aunque cubierta de gloria, sirva para llevar la cordura a los hombres que la perdieron, al parecer definitivamente, en los años de la guerra. Ya que están desapareciendo los hombres de la paz, que fueron, por desgracia, los mismos de la guerra, es cruel, pero en el fondo humano, desear que, si no desaparecen, se marginalicen a los que todavía envientan el ambiente con sus pasiones y sus pequeños y estrechos principios.



DOCTOR RODOLFO C. BELTRAN

Aistente del profesor Georges Portmann a la Clínica de Otorrino-Laringología de la Facultad de Medicina de Burdeos y que en el mes de junio último obtuvo la mención "tres bien" por su trabajo inaugural "Contribution a l'étude de la Réflexivité Vestibulaire après la ligation des artères vertébrales".

El domingo en Buenos Aires...

El domingo, en Buenos Aires, cincuenta, sesenta, setenta, ochenta o cien mil personas, o más aún si se quiere, se cansaron de aplaudir el gesto de disciplina de los jugadores peruanos al concurrir al torneo de esa ciudad. Cuanto más habrían aplaudido si esos mismos hombres, además de disciplina, manifiestan conocimientos y preparación semejante a los de sus contendores.

Se han cambiado banquetes y discursos. El

"amor americano" se está batiendo a gran altura en los congresos deportivos, aunque en la cancha, las cosas vayan de otro modo. Y así estamos vibrando, logos de contento, ante tantos y tan trascendentales sucesos.

Desgraciadamente, hay todavía espíritus suspicaces que prefieren un goal a una ovación; y que hubieran tenido un gran entusiasmo, si el cable, además de los aplausos, nos trae una noticia como ésta: "Villanueva burló a los backs argentinos, y de un shot intapable, batió el arco bonaerense". O, "Lavalle pateó un corner como él solo sabe hacerlo, centrando matemáticamente, lo que aprovechó Neyra para una admirable jugada". O "Mottellanos combinó con Villanueva haciendo recordar el admirable goal de 1927 a los argentinos". O "Quintana y Soria cubrieron el arco, mientras Valdivieso se lanzaba, etc...." Cuántas noticias que soñaron los buenos aficionados y que hoy son reemplazadas nada más que por el halago de una ovación entusiasta a estos inofensivos, pero disciplinados componentes del equipo del Perú...

Ola de crímenes

Como un anuncio veraniego, heraldo de otras transformaciones de consecuencias para las Compañías de Seguros, noviembre se destaca por una cadena de arrebatos pasionales. Todos los días, los diarios dan a la estampa relatos de sucesos cruentos, y todos los días la policía tiene que intervenir en ocurrencias de tal jaez.

Ante eso no hay ni que formular censuras ni protestas. Solo cabe la constatación. Y la constatación abochornada y dolorida por esta ola, que, en nuestra historia, reemplaza al terremoto frecuente de antaño, con el chavetazo cinematográfico de hoy día.

El Seminario de Cultura Peruana

Una institución sui generis, en nuestro medio de improvisación, es el Seminario de Cultura Peruana, que, bajo la dirección de Jorge Núñez Valdivia se ha inaugurado en el salón de actos de la Facultad de Letras de San Marcos, y en el que le ha cabido sostener el primer cursillo sobre "Perspectivas peruanistas en la literatura peruana" a nuestro compañero Luis Alberto Sánchez, Catedrático de la materia en dicha Facultad. El cursillo continúa hoy viernes a las seis, y en la semana entrante finalizará.

Es digno de todo encomio el esfuerzo de investigación y seria síntesis que realizan los componentes del Seminario de Cultura Peruana, constituido en su base por estudiantes de la Universidad de Arequipa, que terminan su carrera de Derecho en la de Lima.



EN HONOR DE UN DIPLOMATICO

Un grupo de miembros de la colectividad francesa agasajó la noche del lunes en el Hotel Bolívar con un banquete al honorable señor Elie Bertrand, ex-Encargado de Negocios de Francia que ha emprendido viaje a su país. Estas fotografías detallan la fiesta.

Vigorosa refutación del Dr. Luis Ernesto Denegri al ingeniero Juan A. Briano

Retirados, aunque todavía no a los cuarteles de invierno, de las actividades del diarismo, sin embargo nos apasiona todo lo que, sobre la superficie cotidiana, tiene el relieve de lo sensacional. Y cada hora, en su regazo, nos trae revelaciones maravillosas. No es sólo el acontecimiento político. Ni el fenómeno de la naturaleza. Tampoco el triunfo deportivo. Es también, y sobre todo, la vibración del espíritu.

La inteligencia que, como antena, se mantiene en permanente comunicación al través de las distancias y encima del tiempo ofreció, la semana pasada, a nuestra avidéz periodística un suceso que hubo de renovar, como un hermoso eco de triunfo, la actuación del doctor Luis Ernesto Denegri en la Habana cuando representara al Perú en la Sexta Conferencia Panamericana.

Y tuvo, para nosotros, la singular oportunidad de actualizar nuestro viejo concepto de lo que es la tribuna: un campo de lucha caballerisca donde las ideas se imponen por las ideas. Y donde no debe desenvolverse, como un monólogo—género desterrado ya de la vida y del teatro—la palabra de quien, inmunido por la trinchera que ocupa, dispara sus convicciones, muchas veces a quemarropa del adversario. La tribuna, entonces, libre para los que han de ubicarse en ella a fin de evitar que las ideas se extravíen y los criterios se tuerzan, es la piedra angular del espíritu. Para asomarse a ella, en son de combate, no se requiere únicamente estar familiarizado con la palabra ya que relativamente es fácil la improvisación de la forma. Es necesario ser dueño de talento y hombre capaz de mantener, a despecho de la dialéctica ajena y del "camouflage" intelectual que tanto abunda en las costas de América, la arquitectura de sus ideas. Entonces la palabra es en el hombre una necesidad vital. Tiene, su expresión, la fuerza incontrastable de lo que está enraizando en el alma y que es parte integrante de la personalidad. ¡Cuánta distancia de aquí al teorizante! El verbo en quien no hace de la palabra una sirvienta doméstica tiene un valor insospechado. El más insignificante de los términos que pasa desapercibido en los labios del farsante adquiere en boca del hombre veraz una elocuencia que aplasta. Y es el caso del doctor Denegri. En este maestro, cuya vida está tallada nietzschianamente, se une al poder de la palabra la fuerza de su pensamiento. Así es como su intervención en altas controversias genera múltiples comentarios.

Triunfante la tesis del doctor Denegri en la Sexta Conferencia Panamericana de la Habana sobre el trazo del ferrocarril continental adquirió no ha mucho la consagración del libro que ofrece, además, la importancia de estar muy bien documentado. ¿A qué recordar lo que en esos días fué del dominio público? Sólo resta subrayar el poder de su verbo que, ante una asamblea contraria, empieza a deponer los gestos y a cambiar las actitudes para terminar convencida de lo que expone el orador.

Entremos, con permiso de los que hacen posturas de mármol, en el dominio de la anecdota. Ella nos ilustra, más cabalmente, de los sucesos. Con ocasión del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, fué nuestro huésped, delegado por la Argentina, el ingeniero señor Juan A. Briano, quien, como recordarán nuestros lectores, fué rebatido por el doctor Denegri en la Conferencia de la Habana a raíz de haber llevado a ese certamen internacional sus ideas para que se modificara el trazo del Ferrocarril Panamericano. Bajo los auspicios de la Sociedad de Ingenieros, el presidente de la delegación rioplatense, ofreció una conferencia sobre el tema que, Lázaro sin resurrección y sin milagro, pretendía revivir. ¿Cómo? Hacer, en esta capital, una nueva exposición sobre el pro-

que siente el doctor Denegri nos presenta al ingeniero argentino como al hombre de las contradicciones. Hace hincapié en el papel en que trata de aparecer el señor Briano como americanista y muy en particular, como descubridor de nuestra montaña para dar vida a su proyecto de extender la ferrocarril panamericana por ese sector lo que, como dejó sentado en otra oportunidad, estaría contra lo hecho por cuanto el 70% de dicho ferrocarril está a la fecha construido. Además ello implicaría, según expresión del doctor Denegri, trasladar el Ferrocarril Panamericano de las sierras de América a las selvas amazónicas, desvalorizando económica e internacionalmente, una ruta construida, amén de que es más costoso retirar una ferrocarril que hacerla de nuevo.

Desarma, con argumentos el rascacielo que había construido el señor Briano y desde cuyo mirador contemplaba, sin duda, su actuación en la capital antillana. Después informa al ingeniero argentino del interés que existe entre nosotros, desde el Presidente de la República hasta el último ciudadano, de incorporar a la vida nacional las zonas de la montaña, demostrándole, palpablemente, que al recomendarnos lo que es innato a todos los peruanos, no ha dicho una cosa del otro jueves. Yo creo sinceramente escribe el doctor Denegri en reciente comunicación al Director de la Unión Panamericana de Washington que el señor Briano no es el Cristóbal Colón de la montaña amazónica sino que quiere ser el Américo Vespucio.

Evocó a continuación, cómo en la Habana le tocó a nuestro delegado oponerse a la tesis de aquél, completada con la iniciativa del señor Havens, y que había merecido la recomendación del Comité del Ferrocarril Panamericano de Washington. Termina aludiendo a la primera y quinta conclusiones aprobadas que establecían, en forma categórica, que la ruta actual del citado ferrocarril, trazada en 1890, debe mantenerse invariable y que la modificación insinuada por el señor Briano debe, antes, ser estudiada sobre el terreno para que después sirva como esbozo de una

ruta complementaria, pero nunca como sustitutoria del actual ferrocarril Panamericano. Ante esta situación el conferencista se ve precisado a batirse pero ya en retirada, con explicaciones que concluyen por dar mayor fuerza a la tesis del doctor Luis Ernesto Denegri y declarando, entre otras cosas, que él—el señor Briano—no había propuesto trasladar el ferrocarril a la montaña. ¿Qué revela esto? Sencillemente que prestidigitaba con la cortesía del auditorio formado por hombres de ciencia cuyo criterio no eludían las sutilezas de última hora aunque contase con la tolerancia que la memoria de algunos cronistas suele tener al ahorrarse el recuerdo preciso de lo que escucharon.

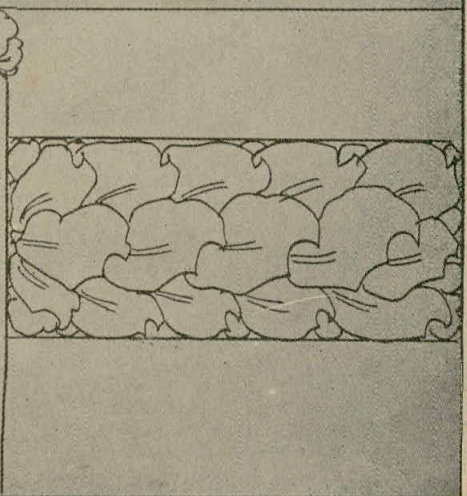
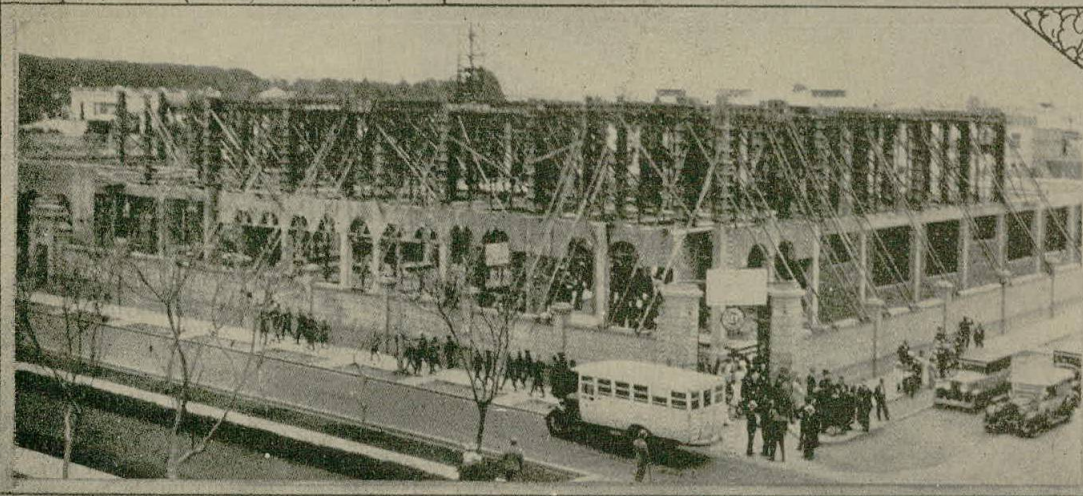
En esta oportunidad el doctor Luis Ernesto Denegri fué objeto de una calurosa manifestación de aplauso. Alborotado el cotarro de los comentarios reverdecieron, otra vez, los bien ganados laureles de su actuación en la Habana.

César Guillermo CORZO.



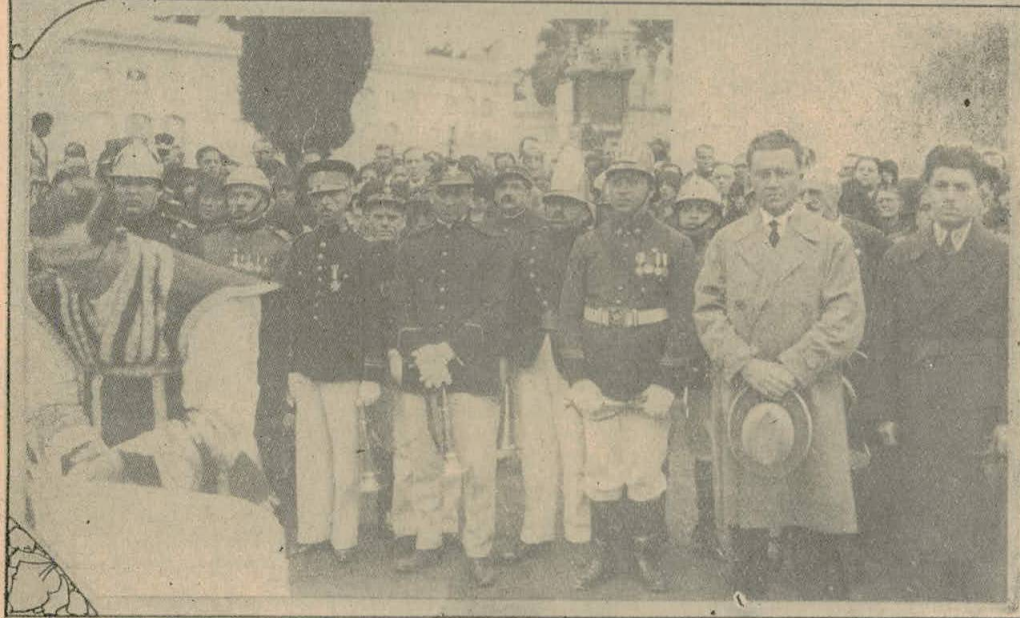
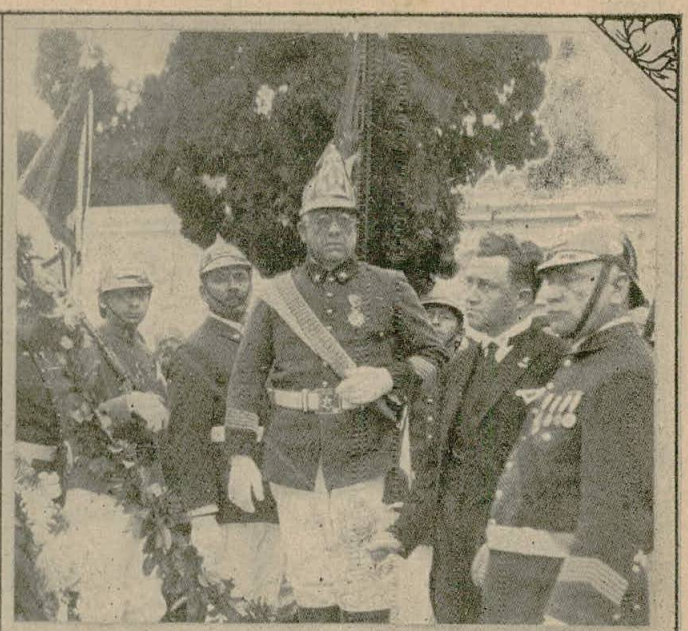
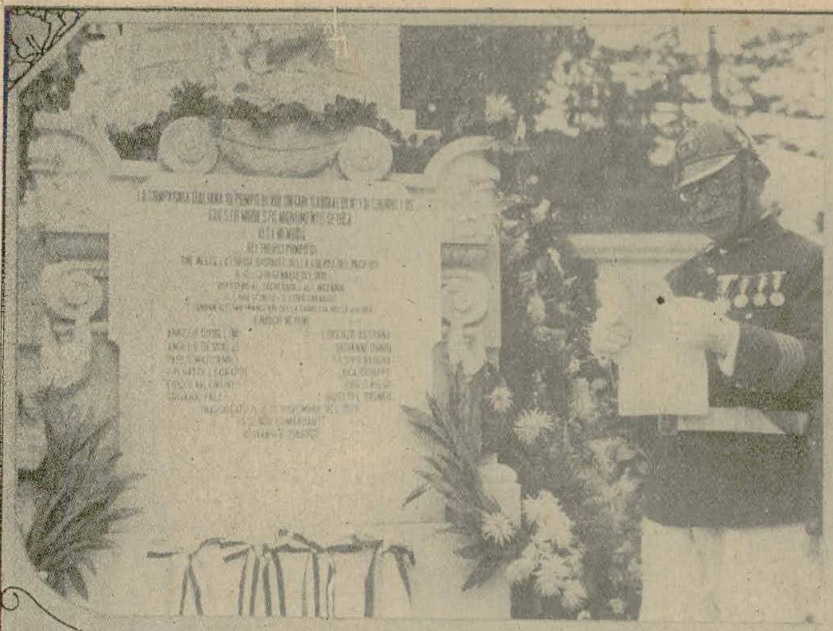
Señor Doctor Don Luis Ernesto Denegri.

blema ue había combatido, vencíendolo, el doctor Denegri, era, sencillamente, y dicho sin eufemismos, una manera capciosa de llevarse en la maleta de viaje un éxito fácil. La conferencia se anunció a última hora. (Y aquí viene el valor anecdótico de nuestra crónica.) El doctor Denegri debido a la casualidad se entera el miércoles en la mañana de que, momentos después, iba el ingeniero Briano a ofrecer una conferencia sobre el asunto que él defendiera con amor y con conocimiento de causa en la Habana. Acude a la institución auspiciante y se confunde, durante la conferencia del delegado argentino, con el auditorio. Pero luego, movido por el impulso de sus convicciones, puestas en juego por la exposición del señor Briano, solicita la palabra, y sin más apunte que su memoria—una de sus prodigiosas facultades—refuta la tesis, no sin antes haber saludado con guante blanco a su contricante en la tribuna. Luego sin reticencias, clara, serenamente, pero con el fuego interior de quien habla lo que piensa y lo



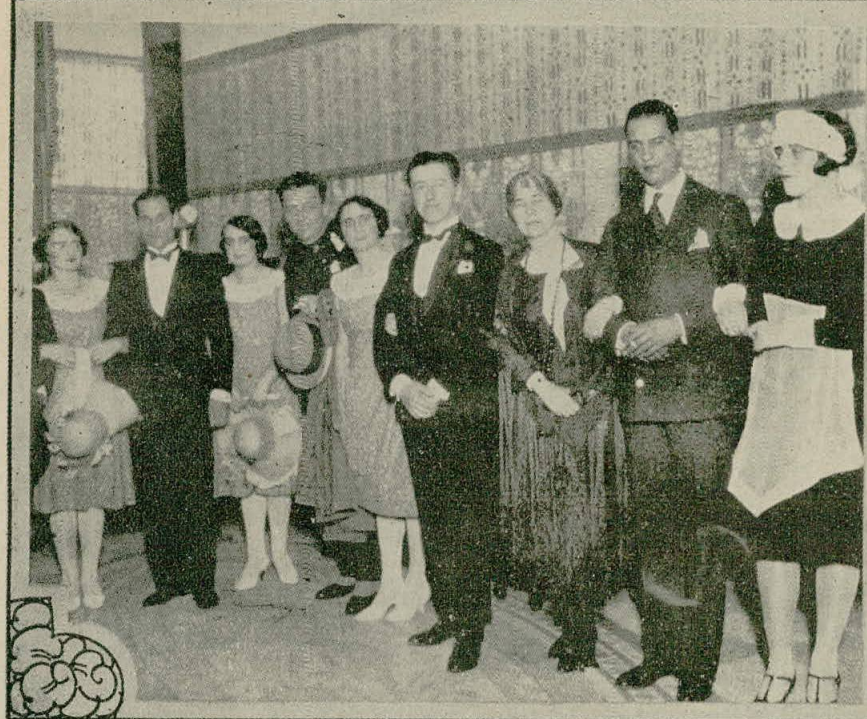
EL EDIFICIO DE LA ESCUELA ITALIANA

El domingo pasado, con la concurrencia del Nuncio Apostólico, del Ministro de Instrucción, del Encargado de Negocios de Italia y de numerosos miembros de la colectividad italiana se realizó la ceremonia de la colocación de la primera piedra del nuevo colegio que la colonia edifica en la Avenida Leguía y cuyas proporciones superan a todo comentario. En el curso de la indicada ceremonia pronunciaron discursos el Encargado de Negocios de Italia, el Ministro de Instrucción y el doctor Giuratto secretario del Fascio de Lima.



UN ALTO HOMENAJE

Los miembros de la Compañía de Bomberos "Garibaldi" No. 1 de Chorrillos realizaron el día viernes pasado una importante ceremonia en el Cementerio General. Ella consistió en la inauguración del mausoleo elevado para guardar los restos de los trece bomberos de esa compañía que perecieron en las jornadas finales de la guerra de 1879. El acto revistió la importancia que merecía y en él estuvieron acompañados los humanitarios asociados de la Bomba "Garibaldi" por sus colegas de las demás compañías.



LA SERATA DE BENEFICENCIA ITALIANA

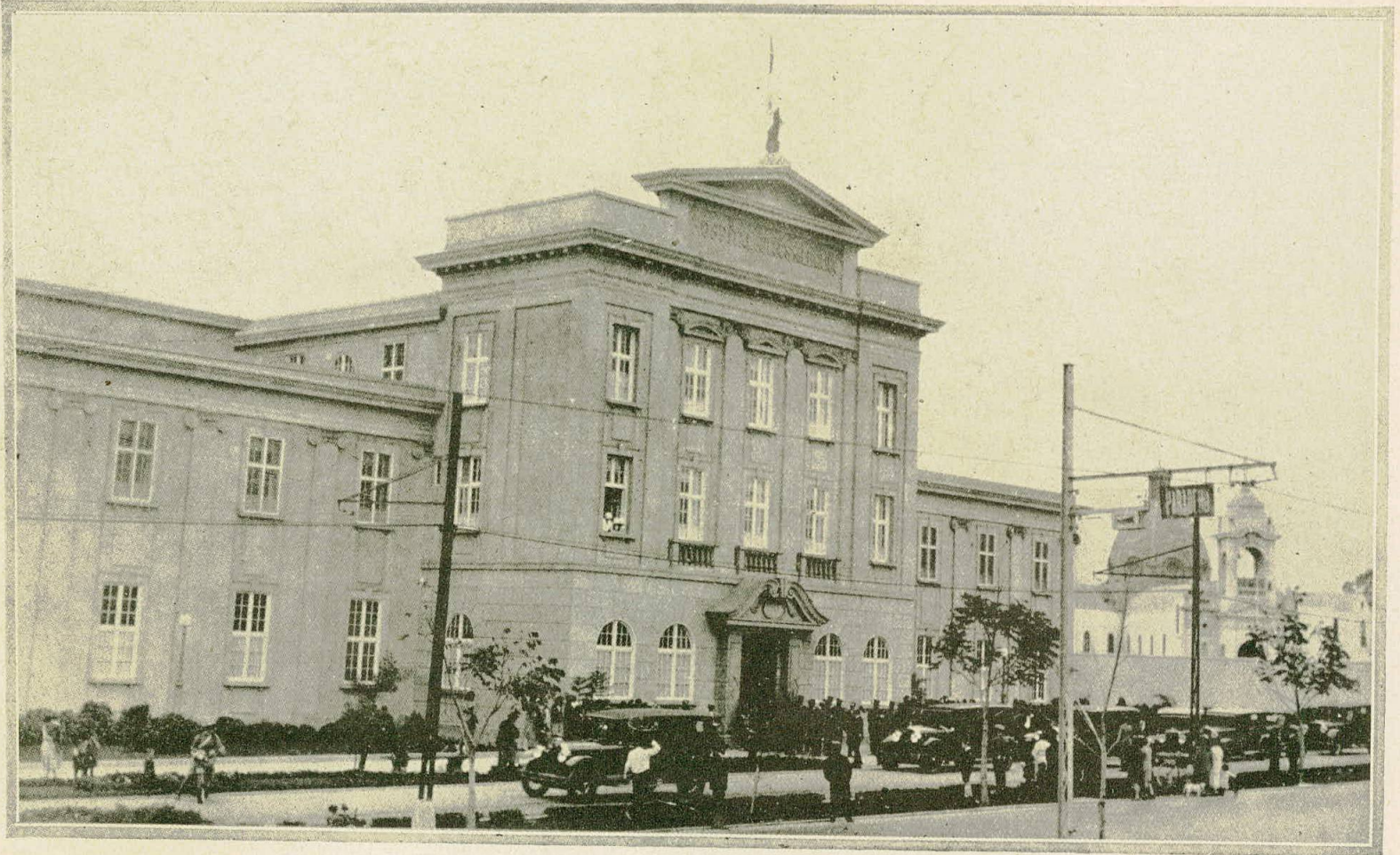
Coincidiendo con la celebración del aniversario de la victoria italiana se realizó la noche del domingo en el Teatro Segura la fiesta artístico-musical organizada por los elementos dirigentes de la colonia italiana con fines de beneficencia. La fiesta se inició con la producción cinematográfica "Luca" por la que discurren todos los aspectos de la Italia actual. Luego vinieron diversos números de recitación y música y, finalmente la representación por los aficionados de la Filodramática del Circolo Sportivo Italiano de la comedia en un acto de Dario Nicodemi "Le Tre Grazie". En la interpretación de esta obra alcanzaron los simpáticos artistas un sonado éxito, que es una confirmación de su prestigio ya adquirido en otras funciones.



EN LA INAUGURACION DEL HOSPITAL "JULIA SWAYNE DE LEGUIA"

En la oportunidad de la inauguración del Hospital "Julia Swayne de Leguía", en el que los niños hallarán un tibio lugar para atender a la curación de sus dolencias, quiere MUNDIAL orlar esta página con el retrato de la distinguidísima dama que le ha prestado su nombre y cuya memoria, esclarecida por innumerables virtudes, es una propicia invocación de bondad y de espíritu cristiano. Al pié del retrato de aquella dignísima mujer, que compartió sus destinos con el egregio hombre que hoy presta el gobierno de nuestro país y que formó con él un hogar incomparable, publica también nuestra revista los retratos de los miembros de la Comisión Ejecutiva del Hospital y a cuyos esfuerzos se debe, en gran parte, su ejecución. Ellos son: el doctor Sebastián Lorente, la señora Mercedes Ayulo de Puente; y, el doctor Francisco Graña.

EL NUEVO HOSPITAL PARA NIÑOS



Una visita de la fachada principal del nuevo instituto hospitalario de niños.

Con el realce adecuado a la significación del acto y con la concurrencia de distinguidas personalidades del mundo oficial, médico y particular se inauguró el viernes pasado el Hospital de Niños "Julia Swayne de Leguía", que lleva el nombre de la que fue esposa del Jefe del Estado y cuyo recuerdo será bienhechora sombra para sus humanitarias labores. De ese acto recoge MUNDIAL una completa reseña gráfica a la que completa con el texto de los discursos pronunciados.

Discurso del Dr. Sebastián Lorente.

Señor Presidente de la República:

La inauguración del Hospital "Julia Swayne de Leguía", delicado homenaje a quien personificó las más austeras virtudes, representa un importante y decisivo paso hacia el cumplimiento de aquel precepto constitucional consignado en la Carta Magna, que los pueblos del Perú se dieron plebiscitariamente bajo vuestra acción renovadora y fecunda, que dice: "El Estado establecerá y fomentará los servicios sanitarios y de asistencia pública, institutos, hospitales y asilos y cuidará de la protección y auxilio a la infancia".

Desde su iniciación, la Patria Nueva dedicó preferente atención al cumplimiento de la política sanitaria que este artículo de la nueva Constitución define como uno de los deberes del Estado; y ahí están para probarlo, junto con la actual organización de los servicios de Sanidad de la República, que lleva los beneficios de la higiene a las más apartadas regiones, todos los organismos que nos encaminan hacia la solución integral y metódica de nuestro problema médico-social.

Pero ninguna de las manifestaciones de esta actividad fecunda, providente y patriótica tiene tal vez, los alcances de la que se inspira en el principio del auxilio y protección de la infancia. Ninguna, sobre todo, llega tan profundamente a las fuentes más íntimas y puras de nuestro sentimiento, por el culto que la maternidad despierta en todos los espíritus al par que por la certidumbre de que el porvenir de la Nación reside en los niños.

Vuestro Gobierno, ha emprendido su obra de protección a la infancia con un criterio biológico, social y político, absolutamente amplio y moderno. En otra época el auxilio de la niñez no podía despojarse de prejuicios que limitaban, fundadamente su acción; hoy ese papel se llena no sólo con eficientes y poderosos medios, sino con un sentimiento humano y social de la misión del Estado, para quien es sagrada la maternidad y todos los derechos que de ella se derivan.

Hace ya tiempo que se palpan, concretos y tangibles, los resultados de la obra que vuestro Gobierno viene realizando en la protección de la infancia. El índice de mortalidad infantil se ha reducido de 24 a 14 por cien nacimientos, cifra con la que hemos superado a muchas capitales de la América Latina, contándose, por miles las vidas que nuestros centros de Salud Infantil salvan anualmente.

Se puede decir que cada instituto, que cada dispensario, que cada Centro de Salud es un laboratorio en que, al mismo tiempo que se obtienen inmediatos resultados en la asistencia de la infancia, se elaboran experimentalmente, sobre la base de nuestra propia realidad, las normas de la orden futura.

Este Hospital, del que hemos hecho un establecimiento modelo, dotándolo de los más modernos servicios y de las más perfectas instalaciones, y que puede figurar con orgullo al lado de los más avanzados de América, será el gran centro de estudio y de investigación de donde saldrán, entre nosotros, las modernas pautas de la asistencia hospitalaria.

La Pediatría nacional cuenta a partir de hoy, con su primer gran instituto, el que esperaba y necesitaba para avanzar resueltamente a la conquista de nuevos progresos.

Con este Hospital el Perú, fiel a mandatos de la nueva Carta Fundamental, entra resueltamente, bajo vuestra decidida voluntad y ardiente patriotismo, por los modernos senderos que siguen por el mundo todos los pueblos que han comprendido que el problema hospitalario no puede ser debidamente resuelto hoy, sino por la acción directa del Estado, sin intermediarios que a menudo enervan, cuando no desvían las nobles finalidades de la asistencia social.

Señor Presidente:

Al pedirlos que declaréis inaugurado este establecimiento, cuya realización sólo ha sido posible, porque vos le habéis dedicado toda vuestra atención y todo vuestro apoyo, experimento la más grata y patriótica satisfacción como colaborador de vuestra política sanitaria, sintiendo colmada, una de mis mayores aspiraciones de higienista. Vos podéis estar seguro que habéis ganado un nuevo título al engrandecimiento del Perú.

La satisfactoria ejecución de los trabajos e instalaciones, cuyo costo total es de Lp. 180,000.0.00, de las cuales se han pagado hasta la fecha Lp. 172,000.0.00, representa un verdadero éxito dentro de las directivas económicas que deben regir en esta clase de construcciones, debido al celo, constancia e inteligencia con que ha cumplido vuestro encargo la Comisión Ejecutiva. Debo tributar, sobre todo, justiciero homenaje a su tesorera la distinguida matrona señora Mercedes Ayulo de Puente, cuya valiosa y abnegada cooperación ha constituido, en todo momento, uno de los más decisivos factores en los resultados obtenidos; al doctor Francisco Graña, cuyo concurso y conocimientos en la materia nos han sido muy valiosos y al ingeniero, señor Alberto Alexander, bajo cuya inteligencia y desinteresada dirección técnica, se han realizado los trabajos.

Para ellos y para la Comisión que presido os pido, señor Presidente, la alta recompensa de vuestra aprobación, por haber sabido ejecutar vuestros propósitos en favor de la infancia.

Discurso del Presidente señor Leguía.

Señores:

Signo de que la Patria Nueva no representa, únicamente, cambio de nombre sino cambio real en la vida del país, son los establecimientos de asistencia social que ella ha creado y que disminuyen automáticamente las estadísticas de las cárceles y de los sanatorios.

La asistencia social, por la magnitud de los males que tiene que remediar, no puede ser librada a la iniciativa privada. Es el Es-



El Arzobispo de Lima, Monseñor Emilio Lissón, lee las palabras rituales durante la bendición del Hospital.

tado el que tiene la obligación ineludible de asumirla en todas sus fases. Nuestras Sociedades de Beneficencia responden a un criterio de la caridad ya caduco que establece una irritante desigualdad entre el que la recibe y el que la otorga y que está muy lejos de responder a las necesidades, cada vez más imperiosas, de la vida contemporánea. Por eso se impone su transformación en organismos flexibles y permeables a la acción tutelar del Estado.

El Hospital para Niños "Julia Swayne de Leguía", que con esta ceremonia inauguramos, no es pues un asilo donde la piedad protege al anciano desvalido o al proletario cuya salud minó la enfermedad. Esa clase de instituciones no responden ya a las exigencias sociales. Son estructura de una época en que se preocupaban de salvar, tardíamente, lo que, en su origen, no sabían evitar. Hoy la previsión aconseja otras aplicaciones de la asistencia social, que son, en esencia, un derecho que reclaman, con su sola presencia, los que, al venir a la vida, no encuentran las comodidades del hogar. Y esos auxilios se hallan en estos

lugares de protección a la infancia donde, asociados el Estado y la Ciencia, atenúan los dolores prematuros de la carne que son un delito de lesa humanidad si no se les conjura a tiempo.

No basta el amor de madre, sublime de suyo, para salvar la vida de los hijos, cuando se carece de los medios para su cuidado. Se requiere la cooperación de la Ciencia que, si no aporta el calor de un sentimiento individual, tiene, en cambio, la emoción cristiana de servir a la humanidad, entregando a las madres, sano y salvo, el fruto de su entrañas.

Mi propósito para elevar el coeficiente de nuestra natalidad mediante establecimientos de esta naturaleza, no está desvirtuado por ninguna consideración extraña al bien colectivo o de asistencia social. Yo veo en el niño al hombre de mañana, no como unidad gregaria, sino como cifra vital y de progreso, capaz de expresar la herencia del esfuerzo y del sacrificio de sus mayores. Por lo mismo, quiero que esa humanidad nueva sea, físicamente, sana y fuerte para que su brazo se convierta en baluarte del trabajo y su corazón, impul-

sado por sangre vigorosa, palpite siempre por la patria.

Esos niños, al ser hombres, reconocerán que mi Gobierno no les legó frases, sino un país organizado con todos los medios que, para la defensa de la vida y el libre desarrollo de las facultades de cada individuo, son indispensables en toda democracia.

Señor Director de Salubridad:

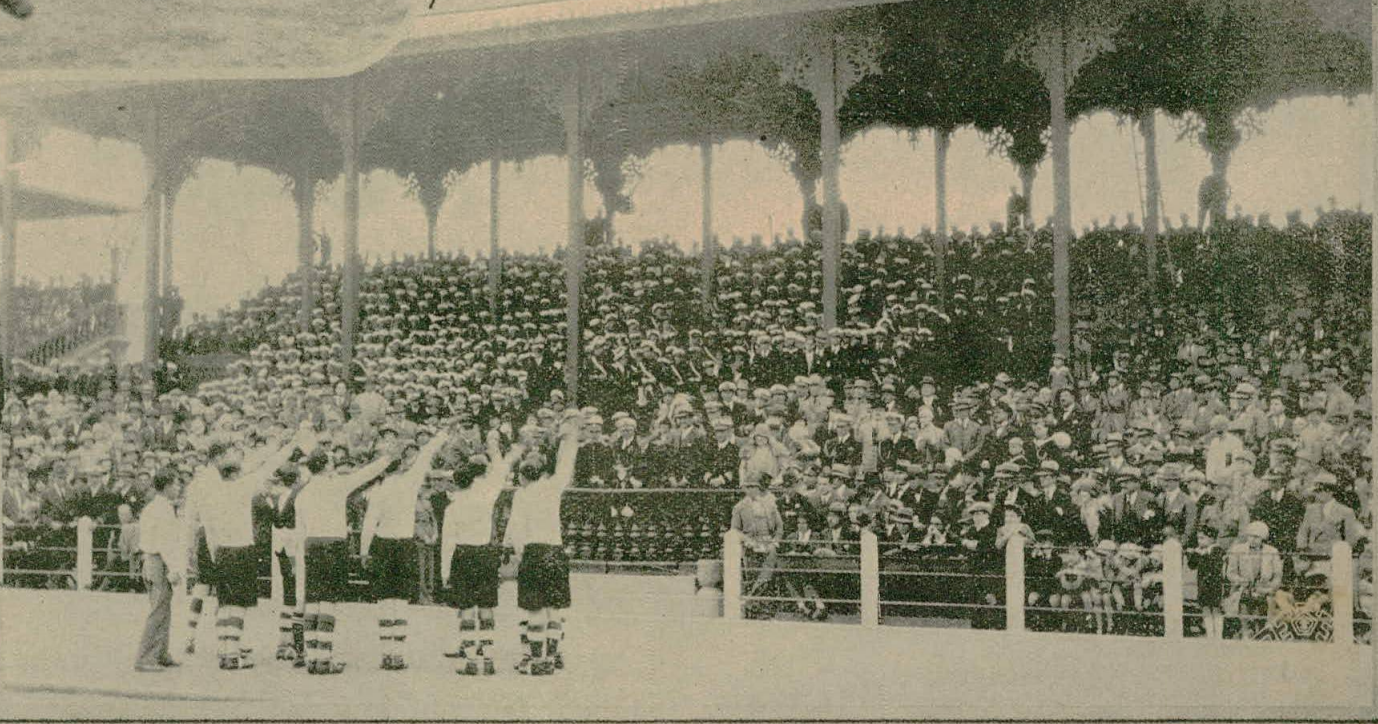
Agradezco vuestro delicado homenaje a la memoria de la que fue mi esposa, señora Julia Swayne de Leguía, cuyo recuerdo no podía perpetuarse en parte alguna mejor que aquí; porque ella fue por la ternura del alma, por la bondad del corazón, el alivio de muchos dolores ignorados, la madre solícita de muchos huérfanos que ahora bendicen su nombre. Y al tributar mi aplauso a la Comisión ejecutora de este Hospital modelo, lo hago, muy en especial, a la señora Mercedes Ayulo de Puente, a cuyos desvelos se debe en gran parte esta obra magnífica de la Patria Nueva.

Queda inaugurado, señores, el Hospital para Niños "Julia Swayne de Leguía".



Un detalle de la ceremonia inaugural del nuevo Hospital.

ESCUELA + MILITAR

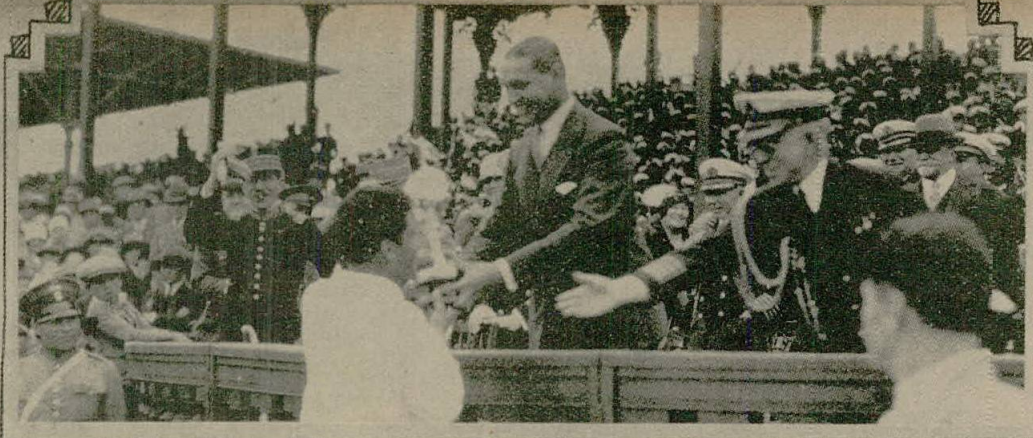


La clásica competencia de foot-ball entre el Ejército y la Marina ha constituido el acontecimiento deportivo de la semana. El Stadium Nacional presentó el aspecto de sus días de gala y una numerosa concurrencia evocó a los jóvenes campeones que pusieron en el es-

pectáculo la nota hermosa de su gallardía, pujanza y caballería. Dos encuentros se realizaron en el festival: la marinería versus la tropa, que terminó con el triunfo de los navales, y el macho de cadetes navales y militares que constituyó un ruidoso éxito para los alumnos de la Escuela Militar de Chorrillos. En esta

página central ofrecemos los siguientes detalles de la sensacional competencia: 1) El Señor Augusto B. Leguía, Presidente de la República recibe al ingresar al Stadium la formidable ovación de la concurrencia; 2) Equipo de los cadetes militares que vencieron gallarda-

ESCUELA NAVAL



mente; 3) El Señor Leguía dirigiéndose a iniciar el clásico encuentro; 4) Los militares se anotan el segundo goal debido a un tiro de Carmelino; 5) Una salida del guardavalla militar; 6) El Señor Reynaldo Gubbins con los Directores de la Escuela Naval y Militar en la época en que se realizó el primer partido

de competencia. Dirigía la Escuela Naval el Capitán de Navío Charles Gordon Davy a la Escuela Militar el Coronel Leonidas Gonzales H.; 7) Un lance de juego; 8) El saludo de los cadetes militares al Presidente de la República; 9) El Sr. Alfredo Larrañaga Presidente del

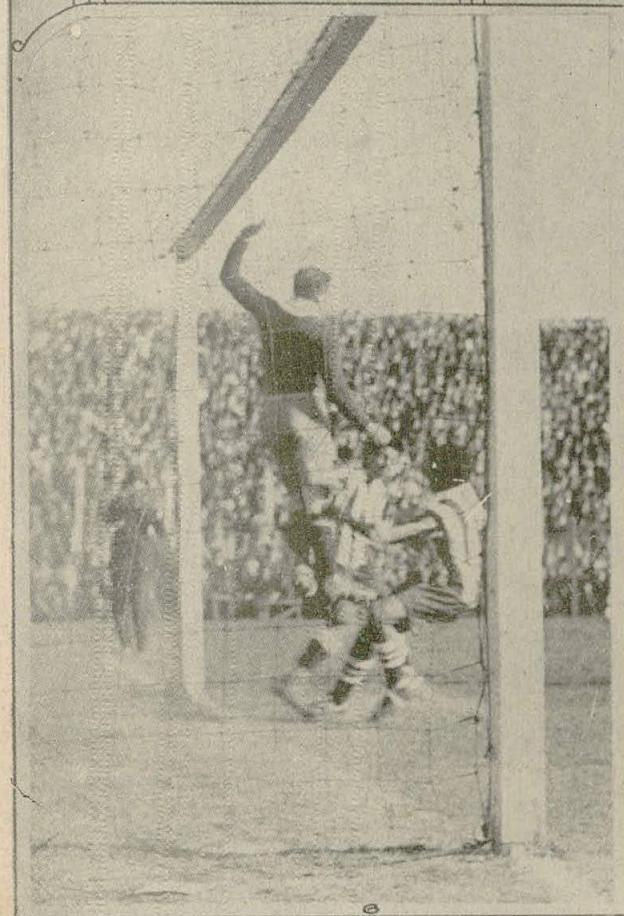
Comité Nacional de Deportes, entregando la Copa al capitán del equipo de la marinería; 10) El kick-off del Presidente de la República; 11) El equipo de los cadetes navales que realizó un bravo partido, 12, 13, y 14 tres lances del juego; 15) La salida de los campeones militares y 16 una vista de la concurrencia.



Los primeros encuentros del Campeonato Suramericano de Fútbol han interesado vivamente a los aficionados peruanos. En las tardes del viernes y domingo los nombres de los cuadros vencedores y las incidencias de los sensacionales partidos han sido comentados ampliamente. Paraguay que derrotó al potente equipo del

Uruguay y la presentación de los footballers nacionales frente a los campeones argentinos constituyen para nosotros las notas de mayor importancia. MUNDIAL, presenta en esta página: 1—Jorge Pardón, guardavalla del cuadro peruano que ha merecido formidables ovaciones de 60,000 almas. 2—El equipo paraguayo que

venció al Uruguay. 3—Alfonso Sudarriaga, el gran jugador peruano. 4—Brunetti, guardavalla paraguayo, corta un avance oriental. 5—“El Comercio”, el día del match Perú-Argentina. 6—Al marcar el tercer goal paraguayo, Domínguez, Sosa y Díaz abrazan al scorer González, alma del formidable equipo guaraní.



Completamos en esta página nuestra información gráfica de los primeros encuentros del campeonato suramericano. 1—Nazzari guardavalla uruguayo no puede salvar un violento tiro de González que marca un hermoso goal a pesar de la jugada del negro Andrade, medio zaguero del equipo oriental. 2—Antonio Maquillón, que realizó un estupendo partido en el encuentro con la

Argentina, habiendo merecido el aplauso de los aficionados y el comentario favorable de los críticos. 3—Rodolfo Ortega, nuevo elemento del equipo peruano que fué el mejor hombre del ataque y que amagó la valla de Bossio con fuertes tiros, que fueron interceptados por el mejor goalkeeper de Sur América. 4—Bucetta, defensa uruguayo se dispone a cruzar a González que amenaza la valla de Nazzari. 5—Una vista de la llegada

de los jugadores peruanos a la estación del Retiro de Buenos Aires, junto con los footballers aparece el señor Henry Jovet y su hijo Mauricio que fueron buenos amigos de todos los deportistas peruanos durante su estadía en Lima. 6—Una salvada de Nazzari. 7—El equipo uruguayo que fué vencido por el equipo paraguayo en el ter. encuentro del campeonato suramericano.

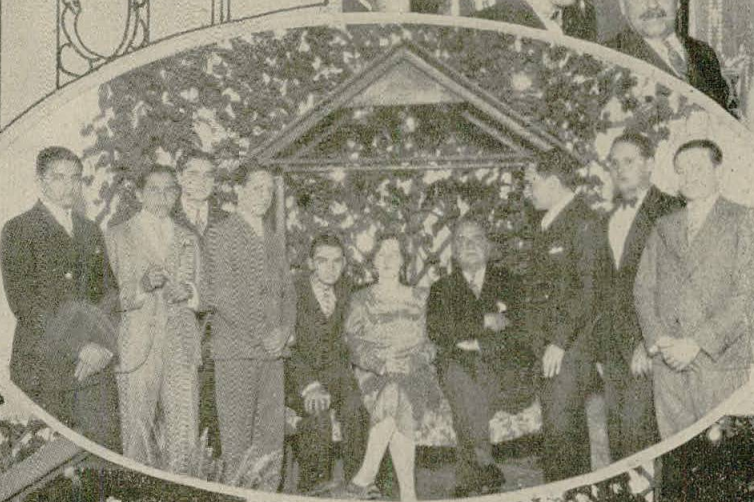
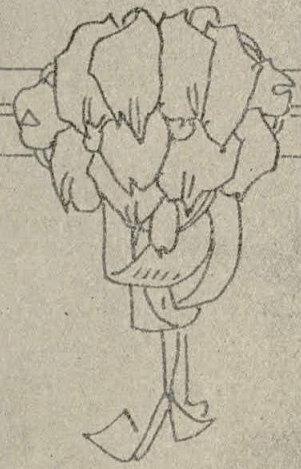


SENSIBLE FALLECIMIENTO

Abraham Tomás Battifora, miembro de una muy respetable familia de Génova, ha dejado de existir en el Callao. El extinto llegó al Perú el 28 de julio del año 1862 fecha de nuestra independencia nacional en el "Aiole" después de varios meses de navegación juntamente con su hermano Miguel y su señora madre Angela Battifora de Battifora. Al pisar tierra en esta fecha les fué muy simpática porque ellos habían dejado su tierra natal

dejando latente a lo que fueron expuestos sus padres y antecesores en el período de la simpática unificación italiana; llegar a ésta y encontrarse con un día magno para la Patria peruana, decidieron hacerla también suya radicándose en el Callao, lo que fué muy grato para la familia Battifora y desde entonces el extinto supo amarla como si fuera su Bella Italia por el espacio de 67 años, dedicándose en todo este período al Comercio y formando un hogar lleno de holgura y sinceridad. El señor Ba-

ttifora fué socio fundador de la Compañía de Bomberos Garibaldi que se formara el 25 de enero del año 1873 en el Callao y prestó su contingente de orden y respeto cuando la ocupación chilena, ganándose con esto el aprecio y la simpatía de la Sociedad Chataca, lo que en justo tributo lo acompañó con el mayor sentimiento a su última morada. Muere el señor Battifora a los 76 años de edad.



EN LA LEGACION DE PANAMA

En los salones de la Legación de Panamá se llevó a cabo el domingo pasado una soberbia recepción social ofrecida por el Ministro de aquella nación hermana, Excmo. señor Ramón Vallarino, con motivo del aniversario de su país. Concurrieron a la recepción distinguidos elementos de la diplomacia, de la sociedad y de los círculos oficiales. El Excmo. señor Vallarino y su gentil esposa atendieron con exquisita cordialidad a sus visitantes.



BRILLANTE FIESTA SOCIAL

En casa de los esposos Fuchs-Anderson se realizó la tarde del jueves pasado una hermosa fiesta social organizada para celebrar el cumpleaños de la señorita Lucila Fuchs Anderson. La fiesta estuvo muy concurrida por distinguidas damas y caballeros de nuestra sociedad que acudieron a cumplimentar a la gentil damita y que en su hogar gozaron de unas gratísimas horas de encanto.



BRILLANTE FIESTA SOCIAL

En la suntuosa residencia de los esposos Larco Herrera-Vásquez, se realizó recientemente una brillante fiesta social preparada para festejar el cumpleaños de la señorita Victoria Larco Vásquez. De la magnificencia de la fiesta, de sus concurrentes y del aristocrático ambiente en que se desarrolló dan simpática noticia este grupo de fotografías.



UNA PRIMOROSA EXPOSICION

En los salones de "Entre Nous", historiados por una gloriosa tradición de cultura y espiritualidad, se inauguró el domingo, una primorosa exposición de abanicos entre cuyos ejemplares figuraban piezas de alto valor artístico, de rancio abolengo y de meritísima belleza. En sugestivas vitrinas se expusieron los abanicos, sobresaliendo entre ellos el obsequiado por la marquesa de Medinacelli a la señora Juana Rosa Moreyra de Freyre (el primero en esta página); el obsequiado por la Emperatriz Eugenia a la marquesa de Torre Tagle, hoy en poder de la señora Margarita Paz Soldán de Ortiz de Zevallos (el segundo de la página); el que fué de la señora Francisca Pardo de Osma, que lleva pintada a mano una escena del descubrimiento de América y que hoy pertenece a la señorita Belen de Osma (el tercero en la página); y el obsequiado por uno de los Emperadores de la China a la señora Teresa Lastres de García, hoy en poder de las señoritas García y Lastres.



TARDES DEL HIPODROMO

En estas fotografías, llenas de animación y de sugerencia, se recogen diversos aspectos de la reunión del Hipódromo de Santa Beatriz del domingo pasado. Pasan por ellas diversas notas de la concurrencia social, y, a manera de un detalle complementario de lo fiesta hípica un aporte de "Volecán", ganador del Clásico "Ricardo Ortiz de Zevallos".—Instantáneas de Abelardo Campbell.

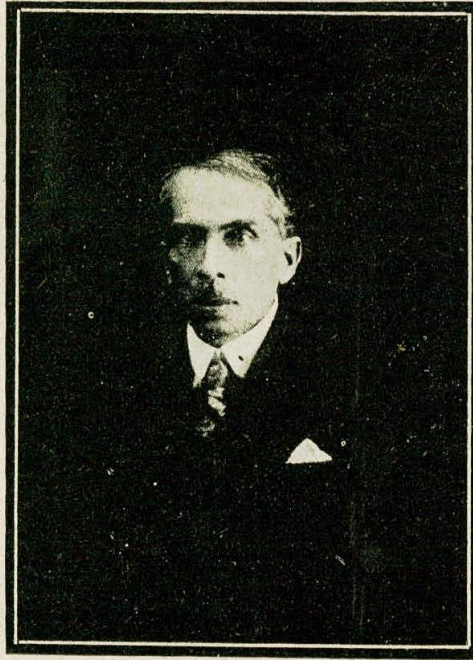
Crónicas Maritabidilla

El domingo último la vieja casona de "Entre Nous" abrió sus golosas puertas para recibir en sus salones a lo mejor de nuestra sociedad.

Ha sido una idea felicísima, como todas las iniciativas de "Entre Nous", la exposición de abanicos limeños que se llevó a cabo el domingo. Parecía como que la vieja casona de Belén se remozaba con la presencia de los maravillosos abanicos fieles reflejos de crinolinas y pelucas empolvadas.

No solamente el valor auténtico de cada uno de los preciosos abanicos que allí se exhibieron hacían interesante esta original fiesta de "Entre Nous". Las leyendas colocadas al pie de cada uno de ellos contando su historia y recordando las finas manos porque habían pasado daban a esta exhibición un sello de rancia aristocracia que hacía más real la selecta concurrencia constituida, en su mayoría, por las herederas de tan preciosas joyas cuya limeña distinción hacían renegar de la moda que ha suprimido prenda tan útil para la coquetería femenina.

Cuan diferentes los movimientos exigidos por uno de estos abanicos de encajes a la coquetería que pueda desplegar una raqueta o una pelota de volley ball. No sabría decir que cosa es más peligrosa para nosotros los hombres pero manifiesto ampliamente mi inclinación por los abanicos, por estos abanicos sobretodo. Sin embargo como dije, estos abanicos de preciosos marfiles con finas pinturas, de lujoso Carey con encajes evocadores, con oro y con piedras preciosas no dejan de ser menos peligrosos que los instrumentos deportivos que fabrican los músculos fuertes en los brazos y piernas de las muchachas de hoy con visible y antelado temor de los maridos futuros. También el abanico era temible. Ayudaba a las novias, con sus finos ademanes, a precipitar a sus prometidos en el matrimonio. Y este peligro crecía aquí por tratarse de matrimonios limeños. Yo estoy seguro de que si mis bisabuelos no hubieran sido



-1- Sr. Federico Barreto.

limeños, a esta hora yo no tendría la necesidad de escribir estas crónicas. Después se convertía. Ya no era el adorno seductor de la novia o cortejada sino el caro utensilio que la esposa exigía para combatir los veranos o los calores de sus gorduras. Por esto o por lo otro se hacía peligroso. Primero por enredista y celestino. Luego por caro. Esto ha sido un defecto desde los tiempos de Eva. Pero a pe-

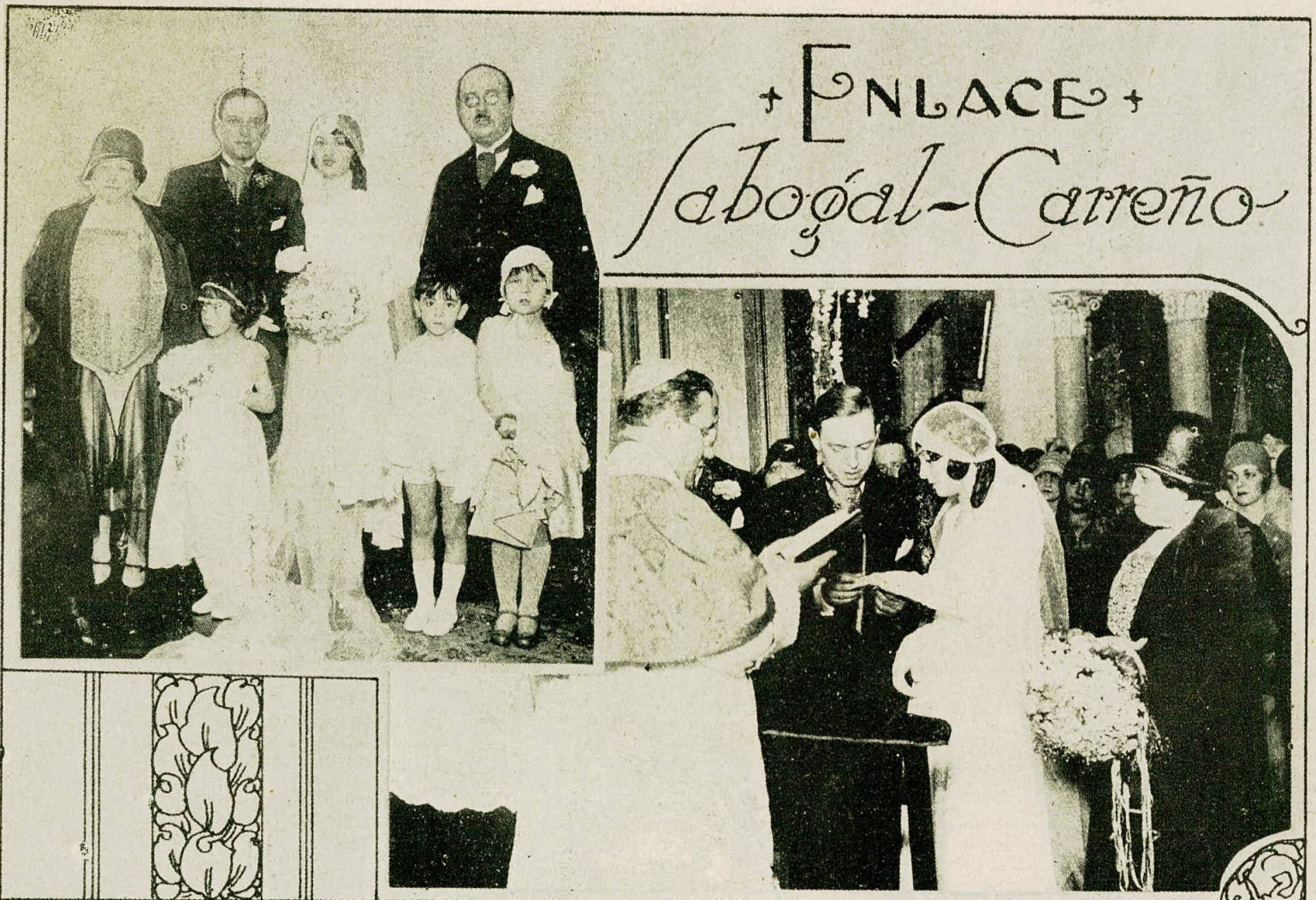
sar de todo tú lector si eres "sensato" no dejarás de opinar como yo digo y declararte en contra del deporte femenino, negra amenaza que pesa sobre nuestros matrimonios un tanto hipotéticos, es cierto. Hoy que había desaparecido ya el peligro de la mujer hacendosa que nos tirara, en defensa propia o no, cualquier utensilio doméstico, surge el peligro horroroso de que nuestra esposa aficionada al tenis guarde en prensa su raqueta o la esgrima o la dispare según la emergencia del caso y según sus aficiones, a la primera de espadas o de raquetas, para modernizar. Y nada digo del garrotazo que pueda proporcionarnos una aficionada al hockey o al golf y del manazo volleybólico que a diario ensayan en el Tennis futuros encantos matrimoniales.

Mucho mejor será que en lugar del caudal de conocimientos en estos deportes inútiles y llevar al matrimonio cualquiera de las armas ofensivas que sirven para estos juegos tan elegantes, se ejerciten en el manejo de automóviles que como es de suponerse llevarán también, como instrumentos que son de este deporte útil. Y de esto quien se va a quejar!

GIL IMIL.

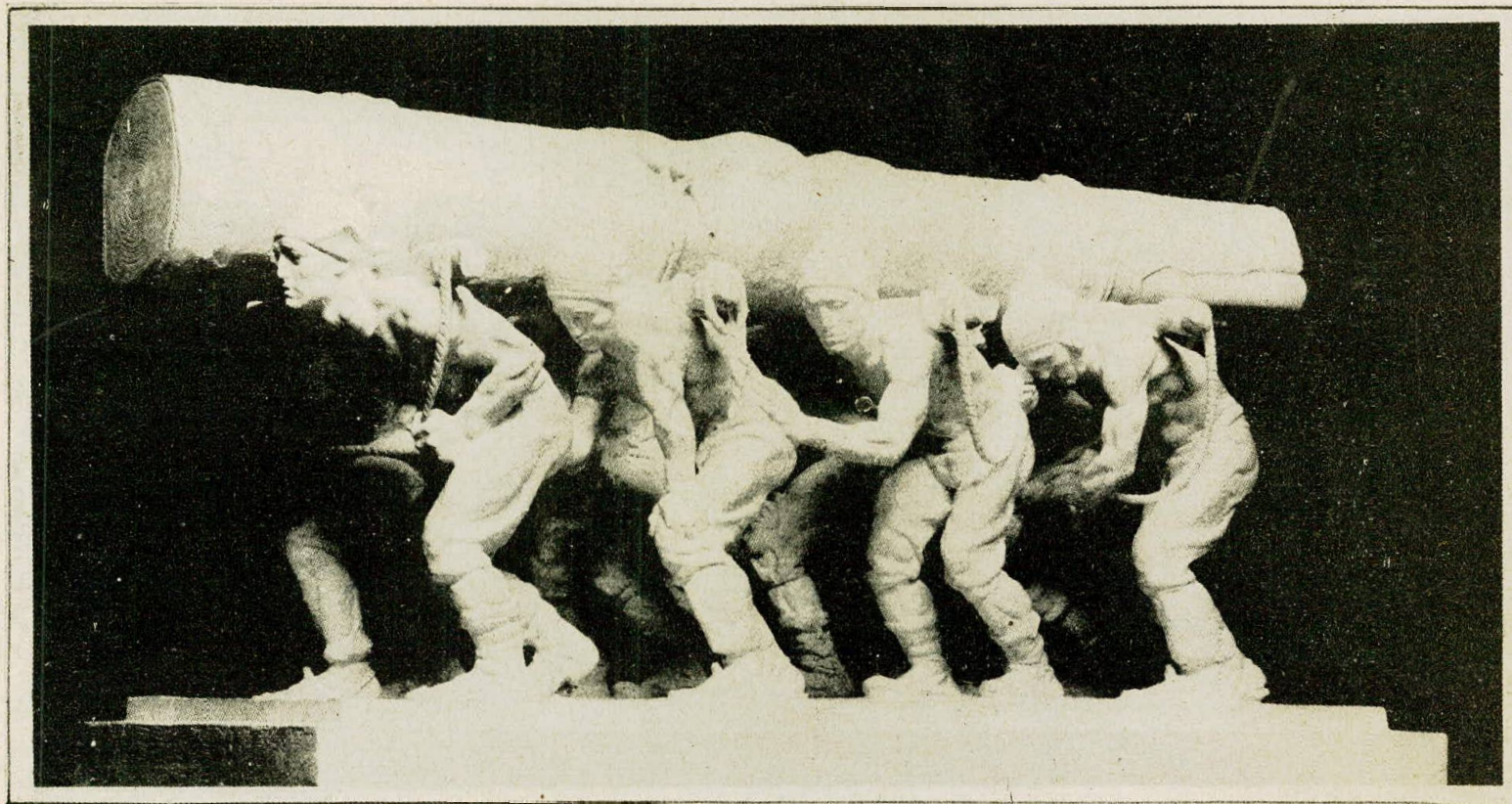
SEÑOR FEDERICO BARRETO

Con la misma suavidad de sus versos, en una tarde que doraba un crepúsculo tan lleno de romanticismo como su alma, se ha apagado la vida de Federico Barreto, el poeta "que ayer no más" burilaba admirables estrofas y elevaba al cielo sus patrióticas estrofas redentoras. Por tratarse de un poeta, siempre cerca del corazón de todos, por tratarse de un caballero sin tacha como aquel Bayardo de las gestas heroicas, su muerte ha producido hondísimo pesar y ha hecho brotar muchas y muy sentidas y vehementes lágrimas.



En la Nunciatura Apostólica se bendijo recientemente el matrimonio del doctor Alberto Sabogal con la señorita Amalia Carreño. La boda estuvo concurrido por distinguidos elementos de nuestro mundo social y estuvo apadrinada por la señora Luisa S. de Sabogal y por el doctor Fortunato Quesada.

NOTAS de Arte



"Los cargadores del tronco". Admirable grupo escultórico de Feltrín, ejecutado a pedido del señor Andrés F. Dasso.

Muchas veces el problema de encontrar en Lima el fundamento para un comentario de cosas de arte se hace árduo. Suelen transcurrir semanas y hasta meses, sin que en la vida de la ciudad una expresión artística adquiera caracteres salientes. Pero también acontece que, al presentarse una exposición interesante, otras de inmediato la sucedan y aún aparezcan simultáneamente.

Tal el caso de estos días.

Luego de la brillante exposición de acuarelas de González Gamarra, ha sido inaugurada la realmente deslumbradora, de abanicos, que se efectúa en "Entre Nous", y el próximo lunes, tendremos a las seis de la tarde, en los salones de la Academia Nacional de Música, la presentación de un lote de xilografías de José Sabogal.

Ya en crónicas anteriores me he referido a las acuarelas del gran dibujante y finísimo colorista cuzqueño cuyas producciones han alcanzado un positivo éxito artístico y de ventas en el "Hotel Bolívar". Ahora, dedicaré algunas líneas—nunca podrían ser éstas todas las muy merecidas—a lo que en "Entre Nous" se exhibe, y casi he de limitarme a adelantar la noticia de la exposición de estupendos grabados en madera.

No pude asistir a la fiesta exquisita organizada por "Entre Nous" para iniciar la exposición aludida. Sólo el miércoles en la tarde me fué posible pasar un rápido vistazo en los tres grandes salones donde quinientos abanicos abiertos parecen recabar cada uno derechos de prioridad para los artífices que les dieron forma y para limeños ilustres que les comunicaron el suave calor de sus manos diminutas . . . y muchos complejos secretos que únicamente algún feliz Don Juan en los prolegómenos de la capitulación definitiva, el confesor, y el abanico conocieron . . . en los primeros momentos.

Al ingresar al local un doble soplo de salud aromada y de vitalidad presente llega al espectador. Existe acumulado en las vitrinas un caudal de gracia, de opulencia, que da fe de una tradición lontana e imperecedera, dentro de lo imperecederas que puedan ser las sociedades humanas. Y lo que acumuló la señorial tradición artística, ahora se ofrece como con-

junto de riqueza espiritual y material, logrado; cierto y prometedor, al que cada siglo, cada década, cada lustro aportaron su ofrenda, somándose en la vasta labor constructiva que "Entre Nous" ha reunido en ambiente apropiado; en ambiente que trasciende a ciudad impregnada de actualidad elegante y poseedora de un sedimento que ni se improvisa ni se intuye.

Abanicos chinos, japoneses, indios, Abanicos españoles, franceses, italianos. Marfiles, encajes, plumas, pinturas. Varillas de todos los

diseños. Escoger? Imposible. Allí hay un abanico pintado por Garnier, obsequio de la emperatriz Eugenia a la Marquesa de Torre Tagle. Hay otro de carey y laca, de valor incalculable, remitido por el Emperador de la China a la señora Lastres de García. Otro más, que la Duquesa de Midinacelli regaló a una antepasada de la familia Freyre Aramburú. Y están allí los abanicos de la colección Javier Prado; entre ellos uno lleva la firma de Pradilla. La señora Adriana Gálvez de Gutiérrez exhibe setecientos; los de encaje y los de marfil son primorosos y dos franceses y uno italiano tienen pinturas exquisitas. Ciento cuarenta componen la colección de la señora María Rosa de la Puente de Aliaga; casi todas las ciudades de España están representadas en este enorme conjunto. La señora Susano Vásquez de Larco también ha remitido un nutrido lote en el que se destacan algunos ejemplares italianos de excelente calidad. De la señora Luisa Paz Soldán de Moreyra hay en exhibición un grupo considerable y selecto.

Abanicos, abanicos, abanicos. Plumas, encajes, pinturas varillas de nácar, de marfil, de oro. Es imposible orientarse. La visión atrae, perturba, desconcierta. La retina juega voluble en las sugerencias de las rutilantes gamas de color. Con todo, oteo entre tantas una realización artística que de modo determinante se imponga individualizada. Llego a un abanico de sorprendente belleza. Es francés. La elegancia de su diseño lo dice desde lejos y lo confirma el primor de la pintura que lo engalana. Tiene la firma de Boillat y pertenece a la señora Rosarió Canaval de Mendoza. Otro abanico firmado por Lasellaz perteneciente a la señora María Pardo de Ayulo anda cerca del anterior como valor artístico. Y sigo viendo. Me detengo ante los de la familia Sousa Ferreyra, son muy interesantes. Uno extraordinario de encaje Bruselas perteneciente a la señora Angélica Gildemeister de Osma me llama la atención. Y más y más abanicos. Antes de partir disfruto el agrado de contemplar una delicada pintura de Daniel Hernández, propiedad de la señora Hortencia Cáceres de Porras.

Esta exposición no puede ser vista en una breve visita. Volveré muchas veces. Como volverán todos los que una vez hayan ido



Retrato de Bartolomé Soler, obra del gran escultor español Victorio Macho.

Las Secretas de las Cosas

Anverso y reverso del deporte.

Cuando surgió con tanto vigor el deporte, poco después de la guerra, los espíritus intelectualistas del mundo creyeron que se amenazaba la civilización y el progreso. Pusieron el grito en el cielo, en nombre del ideal, porque pensaban que todo florecimiento del deporte no entraña sino un despertar de la fuerza bruta, a lo sumo de la destreza, con detrimento de las energías espirituales, inmortales, indeclinables, impostergables.

Después, el mundo se entregó al deporte. La lucha de cuatro años y la consiguiente decepción, al constatar que todas las mentiras pseudo espirituales de antes habían sido vanas, dirigieron a los gentes de pensamiento hacia la vida deportiva. Y no se buscaba nada más que el fortalecimiento físico. Los que así pensaron estaban engañados. En el deporte se buscaba, sin duda, una compensación también moral. Y entonces, hombres desaprensivos, hombres de temperamento alerta no tuvieron reparo en decirles a todos los demás, que, tras el fracaso de la moral preguerra, la moral se refugiaba en el deporte. Se exaltó en esos días la moral férrea, altísima del deportista. De aquel que no trepida en poner, al servicio de sus ideales, todas las fuerzas y disciplinas de su espíritu y de su cuerpo, y que, vencedor o vencido, no tiene jamás sino el gesto caballeresco, el gesto galante, el gesto noble de tender la mano y aplaudir, porque en el deporte se busca la competencia, el mejoramiento, y el triunfo surge como elemento secundario.

Así pensaba los idealistas del deporte. Los que no sabían que, enseguida, se avalanzarían sobre el deporte, nubes de leyes, avalanchas de organizaciones, turbiones de asociaciones; y cada ley fué una disputa, y cada organización, un palenque de intereses, y cada asociación, un asomar de resquemores y de envidias. Entonces, el deporte comenzó a, des pintarse su moralidad, y a ser algo así como un juego burlesco, en el que aparecen sus especuladores audaces, los elementos ingenuos, los buscafortunas, los tipos conciliadores, los desesperados y los abnegados. El deporte se burocratizó primero, y después de burocratizarse, como siempre se mercantilizó.

La burocracia es necesaria sin duda alguna, pero el burocratismo es un mal tremendo. Y tras el burocratismo, que maquina e irresponsabiliza, generalmente asoma el mercantilismo, que no encuentra el valladar de una

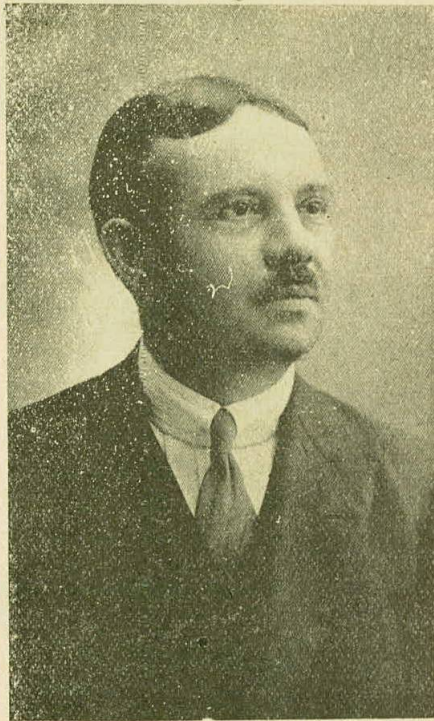
NOTAS DE ARTE

El fervor despertado por la exposición de abanicos, por razones de congruencia en el movimiento artístico del momento, se proyectará también hacia de exposición Sabogal. Después de ese derroche de gracia bien viene una señera ostentación de fuerza. Y ya sabemos todos la fuerza interior que nuestro gran maestro de las xilografías pone en cada producción suya.

En pasada crónica, me referí a un formidable grupo de Feltrín titulado "Las cargadores del tronco", que el notable escultor italiano modeló cumpliendo una "commande" particular del Señor Andrés F. Dasso. Ya el grupo está en yeso y fotografiado aparece con estas líneas. Los lectores juzgarán la alta calidad de esta importante obra de arte.

Igualmente con estas líneas aparece la fotografía del vigoroso retrato al carbón de Bartolomé Soles, hecho por Victorio Macho. Ese es un retrato a Verdad? Un poco duro, como obra de escultor, pero en él tenemos toda la agitación anímica del conceptuoso escultor calán

Don QUIJOTE



SEÑOR DR. EDUARDO GARCÍA CALDERÓN

Distinguido profesional abogado, digno y austero Juez del Crimen de Lima, que acaba de obtener un brillante triunfo con la publicación de su obra recopilatoria de los Códigos y Leyes Especiales vigentes. Esa publicación, que permite tener en un solo volumen, toda la legislación nacional, cumple un alto fin y llena una verdadera necesidad y es así como ha ganado por ello su autor merecidos parabienes.

conciencia alerta y emancipada. En los deportes ocurrió así. Y ocurrió no digamos, solo en el mundo, sino aquí también. La argamasa o telaraña de leyes y disposiciones se contradecían a menudo. Lógicamente, el deportista empezaba a sentir el desencanto por haberse engañado, o la desviación política, burocratista y mercantilista del precioso ejemplo.

He seguido, con toda atención, el proceso del deporte, especialmente aquí, y me atrevería a decir que nuestro retroceso—retroceso indudable—después del auge de 1923 a 26, se debe en gran parte a los dos males apuntados: Se ha quebrantado la moral deportiva. Y no por profesionalización. Ese es un sofisma y un mito que se ha propalado indebidamente. El profesionalismo no es peor ni mejor que el ama-

teurismo, a condición de que sea franco. Un profesional, es decir, un experto, o sea un especialista, un hombre dedicado es el ideal de todo ramo de actividad humana. Como deporte quizás no. Como competencia y como espectáculo, sí. El amateur, es el que busca distracción y provecho físico personal. Ya se bien que las definiciones de los textos no son éstas, pero todavía no necesito someter mi criterio al de algunos señores que, no siempre son flor y nata del intelecto y de la penetración. Lo que ha causado ese retroceso es la concurrencia de los tres factores anteriores legislación dubitativa, organización burocrática, asociaciones celosas y mezquinas.

De ahí que el deporte no surja. Recuerdo algunos ejemplos que debían de servir de norma, pero nuestras organizaciones no quisieron legislar con mano firme y simple, sino que, flexibilizaron demasiado y enredaron por consiguiente los procedimientos. Una de las consecuencias de ello es la situación del Perú frente al Campeonato que hoy se desarrolla en Buenos Aires.

Llama la atención que los técnicos, como el señor Carlini, de "La Nación" declare paladinamente que la línea delantera del equipo representativo, es inferior a la que él vió en Lima el año 1927. Y uno de los delegados, precisamente, de los más empeñados en desalajar a los jugadores hoy descalificados reitera que con la presencia de estos hombres, se habría conseguido—naturalmente, demasiado optimismo—un empate. Si tuvieron conciencia de esto, cómo es que por una causa dudosa se ha sacrificado la posición del Perú en un certamen internacional? Deben de existir razones muy profundas y serias, que el público desconoce. Porque las razones que conoce, no valen absolutamente nada, no reflejan sino un ofuscamiento momentáneo, que ante la necesidad de defender el buen nombre del país, debieron desaparecer instantáneamente.

No quiero escribir sobre puntos de vista reglamentarios. Hace tiempo que trato de olvidarlos, porque me he convencido de su inoficiosidad, cuando no de sus peligros. Una historia minuciosa del deporte en el Perú nos daría la razón, porque seguir las curvas, rectificaciones, ratificaciones, etc., de las reglamentaciones permitiría convencerse de que, por lo menos, no existe un criterio firme y seguro, y que la no existencia de ese criterio pone en peligro la pretendida infalibilidad de las decisiones de tono infalible. Pero, sin necesidad de recurrir a las reglamentaciones, es bueno pensar en la necesidad de atender al deporte en lo que tiene de fundamental. En cuanto espectáculo, dejemos las pasiones al margen. En las organizaciones, que no entre nadie que se vincule ni remotamente a una entidad interesada. En cuanto a la legislación, un criterio claro y uniforme. En las asociaciones, la proscripción de todo empeño unilateral, pretencioso y ambicioso. Y en lo porvenirista, fomentar el desarrollo físico del escolar. Fomentar torneos escolares. Preferir al muchacho de la escuela y no, como suele ocurrir a menudo, preferir el entrenamiento de un club de semiprofesionales, al entrenamiento de un colegio.

Por hoy, estamos en la obligación de procurar que se formen hombres, física y moralmente. Y sobre esa base, es mucho más fácil, entrenar para el triunfo. El deporte no se hace en cinco o seis años. Eso es cierto. Pero tampoco hay razón para retroceder en igual plazo. Y mucho menos a hacer peligrar el nombre del país, abusando de la generosidad extranjera, por cuestiones que a los más imparciales les parecen turbias y contusas.

Son estas observaciones, al margen de las reguleyadas, para todos los que aman de veras el deporte, es decir en lo que tiene de humano y provechoso el deporte: su contribución, en primer lugar, al mejoramiento moral, y luego físico, de la nación.

Luis Alberto SANCHEZ.



Ya no se arañe ni desgare la piel — Lávese con LAVOL y hará cesar los dolores agudos causados por la irritación de la piel.

Distribuidores, G. Berckmeyer

"77" CHRYSLER

"70" CHRYSLER

"66" CHRYSLER

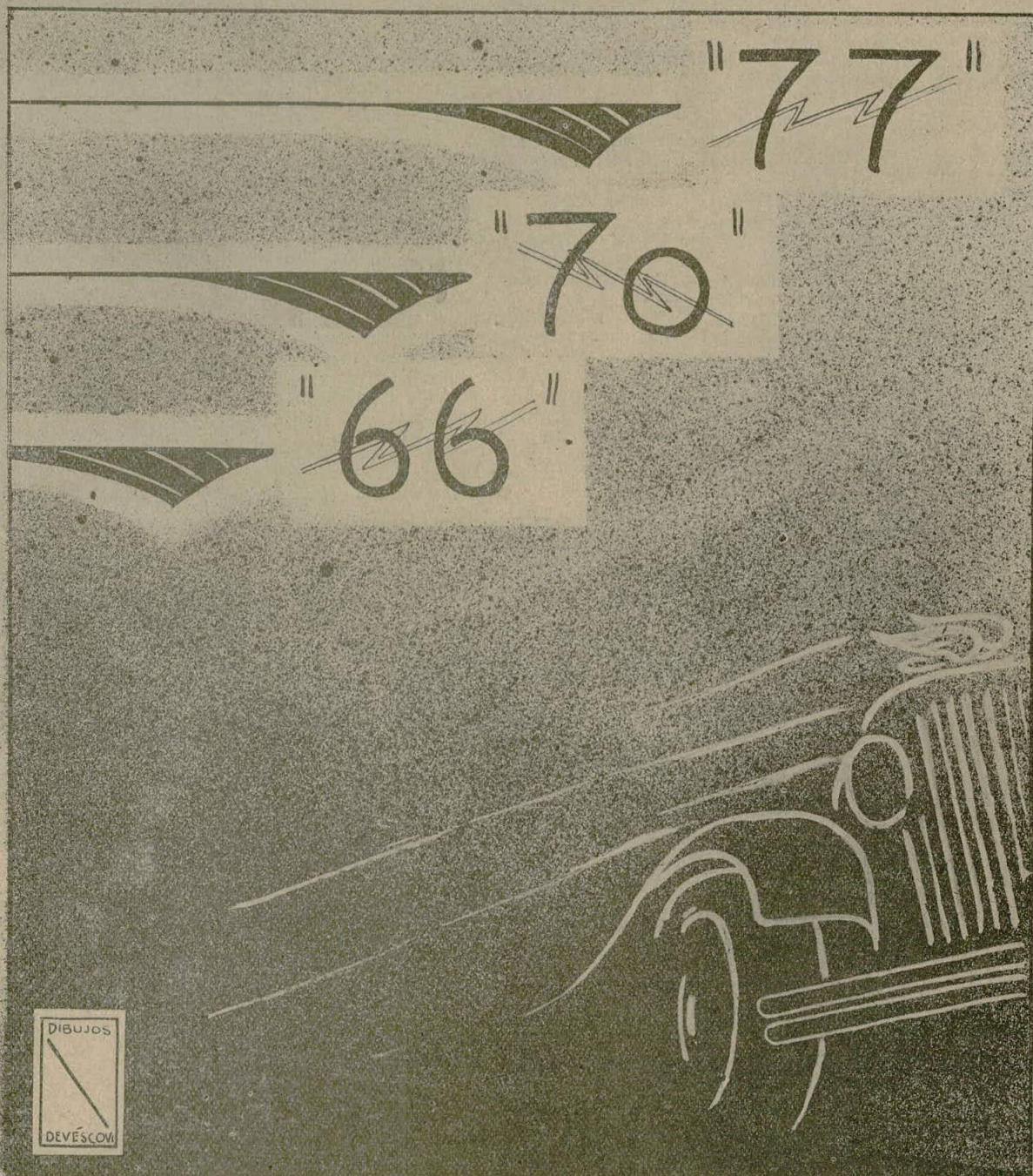
"70" CHRYSLER

"77" CHRYSLER

"77" CHRYSLER

"70" CHRYSLER

"66" CHRYSLER



DIBUJOS
 DEVESCOVI

CHRYSLER

ARBULU & LECCA

Pz1a. S^a Agustín N° 200
 TELEFONO 3000

"70" CHRYSLER

"77" CHRYSLER

UNMSM-CEDOT

La Bolsa de Nueva York es un carnaval disfrazado

En estos momentos en que las últimas incidencias de la formidable baja de valores de la Bolsa de New York constituye el tema de todos los economistas y hombres de negocios y la curiosidad de todas las gentes, cobran singular interés el artículo que al pie reproducimos y en el que se hace un minucioso relato de la organización y labores de ese gigantesco organismo, en cuyo seno lo mismo se levantan montañas de oro que se forman verdaderos desiertos de desolación y de ruina.

MIL CIEN NUMEROS SE ENCIENDEN Y APAGAN CONTINUAMENTE, MIENTRAS OTROS TANTOS AGENTES GRITAN Y SE MUEVEN A GOLPES

Como en todas las Bolsas del mundo, las operaciones en la Bolsa de Nueva York se acompañan de un bullicio continuo; pero ocurre con frecuencia, cuando las transacciones son extremadamente animadas, que el ruido que se produce en el recinto sea de una naturaleza singular. Es una especie de ruido nuevo.

Se obtiene la primera audición en el momento que se abre la mampara de vidrio que da acceso a la galería de los visitantes. Un ruido extraño les acoge, agudo, penetrante, fantástico, formado de la aglomeración de las distintas voces humanas acompañadas del martilleo de las máquinas de escribir, sumar y calcular que funcionan a toda velocidad y a la más alta tensión.

De diez de la mañana a las tres de la tarde el ruido no cesa una milésima de segundo. Durante esas horas, aun cuando el mercado esté encalmado, el ruido subsiste. Y cuando se mira desde lo alto de la galería del público el movimiento que acompaña a este ruido, uno se siente realmente mareado, absorto.

En el recinto de la Bolsa se desenvuelven a la vez ochocientos agentes de cambio colegiados y quinientos mensajeros, y se agitan por todos lados cincuenta operadores telegrafistas; además, muévese un número extraordinario de corredores, telefonistas, etc. Cuando las operaciones alcanzan la cifra colosal de cuatro millones de títulos, en un solo día, el efecto que resulta del movimiento y del ruido es, para el que no está acostumbrado, el de la confusión de los sentidos.

Los agentes de cambio son esencialmente individualistas y trabajando juntos no dejan de ser menos individualistas, aunque se desvivan por una misma causa. Nada de regimentación. Cada uno para sí y el patío para todos.

Cuando ya esta primera impresión caótica se ha disipado, el visitante comienza a advertir detalles: los choques de cabezas, los empujones entre todos los que allí hormiguean. Los hay que saltan porque les pisan y que se garabatean sobre carnets, son hechos girar o se tambalean del modo más ridículo e inesperado, recobrando en seguida el equilibrio. Los hay que saltan porque les pisan y que se

doblan hacia adelante o hacia atrás, según el golpe lo reciban en el abdomen o en los riñones. Pero todos tienen la sonrisa plácida de los distraídos. Se atropellan, pero no pierden el tiempo en quejarse ni en pedirse disculpa. Ni siquiera miran a los atropelladores. El tiempo es oro . . .

Prohibido llevar sombreros.

Lo trascrito es una de las razones por las que nadie lleva sombrero. Existe, además, un reglamento que inflige la multa de quince dólares a la persona que penetra con sombrero de paja en el verano. Si en el invierno alguno entra con galera, le resulta un drama puramente particular: el de perder la prenda arrancada de un tirón, después de verla desaparecer pisoteada y destrozada entre los pies de la concurrencia que ni siquiera advierte lo que pisa.

Existen en el recinto una veintena de mercados; uno los percibe cuando ya ha reaccionado del trastorno producido por la primera impresión. Pero estos mercados de títulos especiales sobre los que se opera con preferencia; pero estos núcleos, constituidos por vendedores y compradores, no están fijos; sin perder su cohesión, les va llevando la oleada de los demás, sin que ellos mismos se den cuenta.

Estos mercados o núcleos caminan, giran, se angostan, se ensanchan sin saberse por qué razón. Es además imposible, entre su constante vocerío, entender lo que dicen.

Repentinamente se observa un movimiento particular en la masa caótica de los gesticuladores. Un agente levanta la mano; otro, más lejos hace lo mismo. Después, el primero apunta con el índice y el segundo hace lo mismo. Ambos escriben, rápidamente, sobre sus carnets alguna cosa y se las dan inmediatamente a sus corredores, que, acreditando su nombre, vuelan al teléfono. Es que se ha realizado una operación.

Los tableros telefónicos son dos grandes pantallas negras que cubren hasta la mitad los muros norte y sur del recinto. Su altura es casi la de esos mismos muros. Cuando es llamado de fuera uno de los agentes, el operador del cuadro telefónico oprime, desde su cabina, un botón, y en el tablero, con cifras de treinta centímetros de altura, se ilumina el número del agente a quien corresponde. Como hay mil cien agentes y cada uno tiene su número, los tableros que anuncian de un lado y de otro el mismo número, para que lo pueda ver en seguida el interesado, tiene la capacidad suficiente para, en caso necesario, anunciar todos los números a un mismo tiempo.

El agente mira a todas partes a la vez.

Durante recientes oscilaciones bursátiles los tableros anunciadores trabajaron de firme. Parecía, en algunos momentos, que todo el aparato se incendiaba. Las luces que iluminan los números materialmente echaban chispa;

casi todas ellas estaban constantemente encendidas. Es que a los agentes les llamaban de todas partes.

En el fondo no son destellos; los números están maniobrados magnéticamente, y tapados con una chapa negra que se levanta al llamado del botón de la cabina, dejando ver el número luminoso. Cuando el llamado es muy urgente, la misma chapa acciona de un modo que produce un ruido de matraca.

Es singular observar la reacción de estas maniobras. Los agentes parecen tener, constantemente, un ojo clavado en su número de teléfono. Lo ven inmediatamente desde cualquier sitio donde se encuentren y cualquiera que sea su ocupación.

Se asegura que jamás un agente olvidó su propio número. Pero esto no se puede concebir durante la tensión de las grandes agitaciones bursátiles.

Sin duda por el temor de que el caso pueda producirse es por lo que todos los agentes llevan detrás de la solapa de sus sacos una placa ovalada con su número en negro sobre fondo blanco. Ellos pretenden convencer a la gente de que la llevan de puro gusto, pero se puede observar que de cuando en cuando la miran. No tiene nada de extraño que en tantas cifras como manejan sus cerebros se les escabulla de la memoria la del número del teléfono.

Es más: los especialistas en determinados valores llevan en el ojal un botón de metal blanco en que están escritas estas palabras: **Petróleo-Aceros-Minas**, etcétera, según los títulos con los cuales operan de preferencia, porque estos agentes son conocidos, precisamente, por su especialidad.

Pero si los agentes jamás se olvidan su número, ocurrió una vez que los números se olvidaron de llamar a los agentes; es decir, que se descompusieron los tableros anunciadores y dejaron de funcionar. Pues bien, hasta que el desperfecto fué reparado, tuvieron que suspenderse las operaciones, porque los agentes no podían vivir sin ellos.

Los grandes negocios de la General Motors se tratan sobre todo en el poste 5, al extremo sudoeste del recinto. Las cotizaciones de títulos de Radio en el poste 20, en el extremo opuesto.

El anunciador transmite a los agentes órdenes de fuera. Pero, entre ellos, en el recinto, los miembros han establecido un sistema perfeccionado de comunicaciones por gestos. En sus relaciones con los mensajeros son todavía más simplificadoros; un dedo levantado significa un mensaje importante.

La tensión nerviosa de buena salud.

Hay cerca de quinientos mensajeros, muchachos jóvenes que hacen todas las comisiones de los agentes; pero, en los días de gran efervescencia, se aumentan cincuenta más. La mayoría de estos mensajeros son elegidos con cabellos rojos, para distinguirlos mejor entre la multitud.

Los telegrafistas tienen, también, momentos de alta tensión. Son cincuenta los que maniobran en sus correspondientes aparatos. Visten uniforme azul oscuro y su dificultad mayor es buscar las aglomeraciones de miembros que forman los diversos mercados de valores y abrirse camino por entre los periodistas. Hacen a la vez el oficio de cotizadores y tienen que tomar nota de las transacciones, y aunque el mercado esté muy animado es difícil que se les escape un solo negocio.

La tensión nerviosa de su profesión y el desorden de sus comidas y muchas veces la total ausencia de ellas por falta material de tiempo para alimentarse, no afecta nada a su salud. Por el contrario, cuando se hacen transacciones de cuatro millones de títulos por día, los médicos de servicio permanente en el local tienen menos que hacer que nunca. Sólo los días de calma los agentes piensan en sus pequeñas enfermedades y van a consultarlos. Pero tan pronto como se reanudan las grandes actividades, los médicos se quedan solos, preguntándose qué fué de sus enfermos.

Así es cómo se hacen las curas maravillosas y las grandes enfermedades no tienen tiempo de cebarse en la Bolsa de Nueva York.

Foster WARE.

¿POR QUE NO REALIZA UD. SU VIAJE AEREO, CONTANDO CON EL CONFORT Y SEGURIDAD QUE LE PRESTAN LOS APARATOS DE LA

P. A. G. A. I.?

Servicios semanales para el Norte y Sur de la República y conexión postal a los países del Norte y Sur.

Pasajes y pormenores:

PERUVIAN AIRWAYS CORP. DIV. DE LA

PAN AMERICAN - GRACE AIRWAYS, INC.

EDIFICIO GRACE - LIMA

TEL. 44-36

LA OPERA RUSA TRIUNFA



María Rouskenoff, Directora de la ópera rusa.



Rimsky Konockoff.



M. Sedernowsky, primera figura.

Creemos de gran oportunidad publicar la información que sigue a estas líneas en vista de los rumores que circulan sobre la posible venida a Lima de la Compañía de Operas y Bailes Rusos que actualmente se encuentra en Chile después de haber actuado en el "Colón" de Buenos Aires. Es de desearse que podamos gozar en Lima de compañía tan importante y que no sea defraudado el entusiasmo con que el público ha recibido la noticia de su posible venida.

Por MARINUS.

En la época en que florecía la alianza franco-rusa, se gastaban sumas enormes para la propaganda de la Opera Rusá en el extranjero.

Gracias a este apoyo, era posible ofrecer en París, en el Teatro Chatelet, espectáculos de un esplendor extraordinario, en lo que todo llegaba de Rusia: los decorados suntuosos, los escenarios, los trajes.

San Petersburgo y Moscú enviaban a París las orquestas, los coros y el cuerpo de baile de la Opera Imperial, y los más célebres artistas rusos, directores de escena y de orquesta, se apresuraban a llegar a la Ciudad Luz, con objeto de tomar parte en esas representaciones.

Después llegó la Gran Guerra, seguida de la revolución, y todo cambió. A pesar de esto, el interés creciente del público parisién y cosmopolita por la Opera Rusá subsistía, y los ensayos aislados de espectáculos líricos en París, con elemento artístico local y con medios limitados, no lograban más que un éxito parcial.

La Opera Rusá encontró, sin embargo, asilo en Monte-Carlo, Barcelona, Milán, Nueva York, Boston, Filadelfia, Buenos Aires, Berlín, en los países eslavos y lo mismo en Australia.

El resultado fué que las fuerzas que constituían en otro tiempo la Opera Imperial Rusá, se encontraron repartidas por el mundo entero, en vez de formar el conjunto admirable que era posible encontrar antiguamente en Francia.

De todas estas constataciones, nació entre los fundadores de la Opera Privada de París, el deseo de resucitar la Opera Rusá, en todo su esplendor de antaño y de crear una obra durable, apoyándose en todas las potencias artísticas esparcidas por el extranjero.

Es la célebre artista rusa María Kousnezoff, que toma la iniciativa de este proyecto, y la dirección, su esposo, Alfredo Massenet, sobrino del ilustre compositor francés.

La mayor parte de los artistas de la Opera Privada de París han sido pensionistas de los grandes teatros de San Petersburgo y de Moscú, y este principio de utilizar, ante todo, los elementos profesionales de los teatros imperiales de Rusia, ha sido observado hasta

en los más mínimos detalles por la señora María Kousnezoff

He aquí de nuevo, con sus trajes rubíantes, sus joyas resplandecientes, y sus pieles, el Hada Rusá que en tiempos pasados nos encantara.

¡Qué tierna, qué sublime, qué entusiasta locura!

Un simple llamado de María Kousnezoff fué suficiente para resucitar como por magia, el alma incomparable de la vieja Rusia: todos vinieron, cantantes, bailarines, pintores y músicos, sin inquietud comercial, con el solo deseo de afirmar, una vez más en el mundo, la triunfal inmortalidad del arte ruso, y a fuerza de trabajo, de abnegación y de mutua ayuda, estos emigrados encontraron el modo de reunir todos los elementos de una compañía lírica de una bellísima calidad.

La resurrección es tan completa y el ambiente de la sala y de la escena, son uno y otro, tan perfectamente rusos, que un francés se siente un poco extranjero y experimenta el deseo de hacer excusar su indiscreción, cuando se le pide opinión sobre el espectáculo.

Cuatro óperas suntuosamente llevadas a escena para algunas representaciones. ¡Qué locura financiera! ¡Pero qué linda locura artística en una época de "Krasse utilitat", como dicen los alemanes, en que el arte ocupa el último lugar! ¡Qué devoción sublime a una causa! ¡Qué ejemplo también para el teatro contemporáneo!

Como primer espectáculo, tuvimos "Príncipe Igor", de Borodine.

Lo que asombra siempre en una ópera rusa es la desproporción formidable que existe entre la ingenuidad infantil del libreto y el esplendor musical de la partitura. Ninguna acción, o, por lo menos, una acción tan mal proporcionada que concluye por asombrar un poco; son los detalles los que ocupan el primer plano, y los más insignificantes, son los que dominan.

Exaltado por el esplendor incomparable de una partitura deslumbrante que canta en todas las memorias, sostenido por decorados y trajes que son verdaderas maravillas de color y composición, por una compañía admirable donde los menores gestos son estilizados y donde los conjuntos estéticos y corales son sobresalientes, este espectáculo es una de las más bellas obras de arte que hayamos admirado después de mucho tiempo en París.

Los Bailes Rusos han hecho populares, después de un cuarto de siglo, las danzas polovtianas de la ópera de Borodine.

Pero el "Príncipe Igor" no toma todo su sentido ni toda su belleza, sino en la escena. En este caso, aparece como una gran ópera nacional, reflejo de una crónica eslava de la Edad Media.

"Tsar Saltan", de Rimsky Korsakoff, es ta

otra Rusia, la de los cuentos maravillosos, más de epopeya, de magia.

Sabéis que uno ve a una zarina y a un zarevich viajando en un tonel, llegando a las riberas de la Princesa Cisne, y volviendo a entrar, dichosos, en el reino natal.

Música, decorados, trajes, esta representación de "Tsar Saltan" es una regocijante y magnífica fiesta de color, y uno la escucha con ese arrobamiento que nos deja pendientes de los labios de un narrador delicioso.

Surgen ciudades encantadas, seres singulares, aparecen hechos extraordinarios. La vista y el oído encuentran en este espectáculo igual satisfacción.

Otra ópera de Rimsky Korsakoff, "Snegourutchka" (Flor de Nieve), está compuesta de cuadros maravillosos sacados de la ingenua sociedad que vivía en otra época en las estepas. Para evocar ese mundo concluido y su paganismo primitivo, Rimsky Korsakoff, se ha servido de intento, del antiguo folklore oriental en el que la belleza bárbara y la melancolía lancinante, contrastan con la verba banal del recitado.

Algunos pasajes de ese cuento lírico podrían ser firmados por Tscháikovsky o por Verdi.

El rol de los coros en "Snegourutchka", está en primer plano. Calidad y fusión de voces, sultura, actitudes, todo en ellos contribuye a dar la ilusión perfecta de la vida.

En "Kitége" (la Ciudad Invisible), también de Rimsky Korsakoff, uno olvida el arte prodigiosamente sutil y refinado del músico. La magia de la orquesta, el encanto de sus melodías, lo amplio y lo pintoresco de los desenvolvimientos sinfónicos, todo esto influye sobre el auditor, no como el efecto de una artificiosa ingeniosidad, sino como una fuerza directa de la Naturaleza.

La Compañía de la Opera Rusá da aquí, con la afirmación de las más originales cualidades étnicas, un ejemplo de cohesión y de potencia expresiva, del más alto interés. Admiremos sus coros tan bien sonantes e inteligentemente agrupados, no solamente por el placer de la vista, sino también con el desigmo de obtener el mejor rendimiento musical.

Es por la extraña unión de lo natural y lo fantástico, de que los rusos parecen tener el secreto, que se distingue la realización escénica de "Kitége".

Desde el punto de vista musical, estas cuatro óperas son de una absoluta perfección. El director de orquesta M. Cooper, y sus ejecutantes, se han sobrepasado a sí mismos y nos han dado una ejecución de un color y un relieve asombrosos, conservando la instrumentación, la densidad exacta, que conviene a un acompañamiento musical de teatro.

Ha sido desde el principio al fin de esas cuatro representaciones, un verdadero encantamiento musical.

Lo hallé perdido en la sedante bruma
de una divina ensoñación lejana
como al pájaro azul de la mañana
que con besos de auroras se perfuma

Era el instante suavidad de pluma:
era la vida púber y cristiana,
y era el espíritu de filigrana,
de ámbar, de luz, de almíbar y de espuma.

Lo hallé dormido entre penumbras lías:
miré en su seno cual se ve en los lagos
de aguas doncellas, muelles y tranquilas.

y entonces—flor y miel de ensueños vagos—
hubo una procesión en mis pupilas
como un desfile de los Reyes magos!

Telas marchitas de crujiendo seda
cuya elegancia, al desdoblarse, rueda
con abandonos de renunciación;
telas de pobres tintas desvaídas
como las existencias consumidas
en los calvarios de la devoción.

Doliente languidez de los vestidos
que, sordamente por el tiempo aídos,
hoy inútiles, solos y vencidos,
evocan el azul de los pasados
en el silencio gris de los olvidos.

Mantillas obrosas a copales
que sobre el triunfo audaz de las peñitas
fueron en procesiones y esponsales
recogiendo los mudos madrigales
de los ojos bestes y poetas.

Domingueros rebozos pueblerinos,
gloria de la fragante provinciana
toda plena de azores cristalinos
como el casto rubor de la mañana
que enciende Dios con ósculos de trinos.

Un abanico prócer y mundano
—verso de plumas, ritmo de marfiles—
que en las fiestas galantes y gentiles
captó el banal piropeo cortesano:
un abanico que a una linda mano
graciosamente devolvió un doncel
cuando hubo al fin depositado en él,
como una diamantina confidencia,
la palabra de arrobo y transparencia
que es en los labios música de miel!

Un relicario de oro y filigrana:
deliciosa y graciosa miniatura
en cuyo seno acogedor fulgura

el brillo matinal de una ternura
misteriosa, dulcísima y lontana

Rica fastuosidad del joyetero
donde, fingiendo el éxtasis postrero
de la devota lumbre del lucero
cándido, cristalino y virginal,
las joyas, apagando en las facetas
el cabrilleo de sus aguas quietas,
se van quedando como anacoretas
en un inmóvil sueño monacal.

Trascendiendo a remotas lejanías,
sumido como en tenues vaguedades
el álbum de las mil curiosidades
y de las mil y una boberías:
fechas, acrósticos, sensiblerías
avocadoras de minutos idos
y los perfumes enlanguidecidos
de las niñas amantes y ojerasas
que guardaban secretos en las rosas
y colgaban canciones en los nidos!

Fervor impenitente del breviario
cuyo mutismo, sin palabras, reza,
mientras el lego insomnio del rosario
en un renunciamiento solitario
de hoja, mansamente, su tristeza

Dolorosa indolencia de los guantes
tibios aún y llenos de temblores,
como leves sudarios palpitantes
de remotos "adices" suspirantes
y de saludos embelesadores

El tuche de madera delicada
brujido con tersuras de mirada
y glorioso a recuerdos y a benjuí,
cuya parvedad de bombonera
cabea todo el ensueño y la quimera
como los iris en el colibrí!

Y esas colchas de ilustres terciopelos:
y esos relindos y esos deshilados;
y esa eufónica flora de bordados
que perfumó cojines y pañuelos
y que estuvo tan cerca de los cielos
en el dosel de los crucificados!

Y ese precioso encaje de Bruselas,
y aquellas blondas de Alencón y Bruselas,
lampos de plenilunios y de estelas,
prodigios de clarisas y cartujas,
¡los versos que rimaban las abuelas
con sus lirras de ganchos y de agujas!

Y recóndito, y mudo, y escondido,
en un lecho de sombra arrebujado,
el crucifijo de marfil tallado
todo inmóvil en éxtasis de olvido,
todo sereno, todo suspendido
en un augusto pasmo redenter,
como si fuese el timbre de fervor,
el noble timbre de la edad aquella
que en el libro de plata de la estrella
leyó la vida de Nuestro Señor!

¡Oh arcón,
ob incomparable urna de tantos
espejismos
insólitos y vagos,
que se desvanecieron dulcemente
por los azules horizontes enigmáticos
como las ilusiones infantiles
que desfallecen de impaciencia cabalgando
por los desiertos infinitos del asombro,
sobre las gibas de los dromedarios!

¡Oh arcón!
¡Oh fabuloso arcón de sándalo!
sonoro de pueriles balbuceos
divinamente límpidos y cándidos;
sonoro de palabras que parece
que se arrodillan y que están rezando
sonoro de fervientes devociones
que ensartan Salves en suspiros de rosarios;
sonoro de rosadas confidencias;
sonoro de prodigios y de encantos,
y sonoro de historias y de amables
de multidiamantinos cuentos mágicos
que en los jardines miliunanochescos
revientan en rosales de milagros
y que, en el alma
del pasado
suenan,

—músicas de quién sabe que deliciosos instru-
mentos lánguidos—

como si fuesen filigranas de armonías
o líricos bordados
hechos con suaves sedas de canciones,
sobre los tules de los cielos diáfanos,
o por las flautas de los picos de los pájaros!

¡Oh arcón! ¡Oh santo arcón!
¡Oh arcón de sándalo!
hasta el retiro augusto en el que se abra
la herida inmaterial de tu holocausto;
hasta la suave sombra que te envuelve,
y que amortaja, con dulzura, tus canchales;
yo, de las claras islas musicales
—copas de miel, en donde beben miel los artes
vengo, félicemente, humildemente
pugnando
porque oren

hasta los ecos de mis pasos,
para enredar en las espinas de tu angustia
la devoción de mis suspiros arrobados;
para aliviar tus agonías con mis besos;
para envolver tus llagas en sudarios
de arrullos y de néctares
y bálsamos;

y para confundirme con el polvo
de olvido que sepulta tu calvario
y dejarte, sobre la cruz de la añoranza
que está siempre tendiéndonos los brazos,
todas las alas de mis ritmos suspendidas
y este poema de mi amor crucificado!

¡Arcón!
¡Divino arcón! ¡Arcón de sándalo!

Horacio ZUNIGA.

¿ QUE ES MACHU - PICCHU ?

MACHU-PICCHU es la ciudad milenaria, pre-incaica, que se conserva intacta, descubierta en el territorio del Perú por la expedición peruana que bajo los auspicios de la Universidad de Yale y de la Sociedad Nacional Geográfica de los Estados Unidos de Norteamérica fué encabezada por el ilustre diputado estadounidense Mr. Hiram Bingham, director de la expedición; dicha ciudad se encuentra entre elevadísimos picachos y despeñaderos casi inaccesibles, a 4,000 metros sobre el nivel del mar, que solo el gran valor y audacia de esos tigres humanos, pudo dar a la luz de esta civilización, para gloria y orgullo de los peruanos.

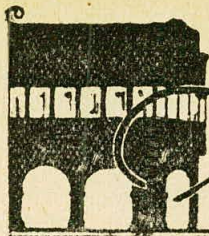
MACHU-PICCHU se titula también la cinta cinematográfica peruana que le proporcionara la oportunidad de conocer la **JOYA** más valiosa de arqueología que posee el Perú y que próximamente será visitada por ansiosos turistas venidos de todas partes del mundo, ávidos de ver y palpar la **OCTAVA MARAVILLA** aquí existente, de Machu-Picchu. Se han filmado sus calles, fortines y defensas militares, baños, acueductos, diversas obras de ingeniería y arquitectura, vistas panorámicas, diferentes aspectos de los excursionistas en viaje a la ciudad milenaria, donde llegaron después de un sin número de dificultades y también se ha filmado la ceremonia religiosa de la misa y bendición de la ciudad por el Nuncio Apostólico Monseñor Cicognani, en la misma ciudad de Machu-Picchu, a 4,000 metros sobre el nivel del mar.

Esta hermosa película, por mil conceptos, lo mantendrá a Ud. de principio a fin, en continuo estado de curiosidad y admiración; dado que contiene además de infinidad de detalles gráficos de cuatro épocas, pre-incaica, incaica, colonial y republicana, las ceremonias íntegras de la elevación a Basílica de la Catedral del Cuzco, apadrinadas por su Majestad Victoria Eugenia, Reina de España, y el Presidente de la República del Perú, don Augusto B. Leguía, quienes delegaron sus poderes en las personas de la señora Lola Leguía de Martínez Molins y en el Prefecto del Cuzco, señor Víctor Velez; estupenda reconstrucción histórica de la toma de la fortaleza de Saesahuamán por los españoles en la auténtica fortaleza.

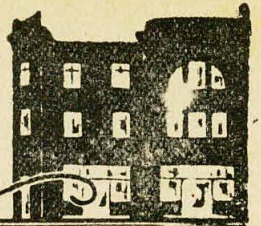
GUILLEMO TORRES LA TORRE propietario de esta película participa al público de Lima que muy en breve estrenará este interesante film en uno de los principales teatros de esta capital en honor de la muy respetable señora **LOLA LEGUIA Vda. de MARTINEZ MOLINS** madrina que fué de la elevación a Basílica de la Catedral del Cuzco cuya ceremonia íntegra ha sido filmada para esta película y cuyo consentimiento me honra altamente haber obtenido para el mayor brillo y realce de tan interesante obra, por todo lo cual doy a la señora **LEGUIA DE MARTINEZ MOLINS** mis más vivos agradecimientos.

SI USTED ES PERUANO debe conocer y hacer conocer esa gran maravilla que posee el Perú. Piense Ud. que esta película la ha encuadrado el gran Director Artístico Cav. Enzo Longhi, el mismo que dirigió la celeberrima película "**LA PERRICHOLO**".

NOTA.—Por lo que se relaciona con esta película dirigirse a su propietario, Gmo. Torres La Torre, calle José Hernando 78 (Santa Beatriz), T. 2363.



De Mercaderes al Lalai



La sicología del saludo.

Ustedes dirán y acaso no anduvieren del todo errados—que el cronista está loco de atar. Dirán que está así o está así.

Que es esto o es lo otro.

Pero . . .

Escúchenlo un momento.

¿A qué obedece el saludo?

¿Porqué nos saludamos?

¿Y por qué, mejor, no suprimimos esa fórmula ritual?

Vereis.

El saludo es un pistoletazo: dos personas, encuéntrense donde se encuentren, se disparan una frasecita de cliché.

—¿Cómo estás, cholito?

—¿Como te va?

—¿Cuánto gusto de verte!

Bueno.

A ninguno de los dos le importa un bledo como esté o como le vaya al otro prójimo y mañana el gusto que le ha dado el verlo; pero, sin embargo, frases de esta laya las escuchamos y las decimos a cada paso.

Historiemos el saludo.

El saludo realizó en otras épocas—y si ustedes no lo saben, mal hacen en ignorarlo—una función trascendental.

Fué, en su origen, allá en la nebulosa de los tiempos, un signo de paz, indispensable cuando el recién venido podía ser considerado como un enemigo. Al que no saludaba no se le disparaba cinco tiros de revólver porque este "artefacto" no se había inventado aún; pero, en cambio se exponía a que le metieran un flechazo en las fetillas o en el vientre o a que lo desollaran vivo, como se hace hoy en los pueblecitos de nuestra sierra, con los machos cabríos para convertir sus pieles en odres de vino.

Bajar la cabeza.

Entregar las manos.

Levantar los brazos como lo hacen los chinos o como exigen hacerlo los bandoleros de los folletines y las películas.

Cruzarlos, y a la usanza de los islamitas y tal como allá en nuestros días de colegial matorro, nos obligó a hacerlo siempre que estábamos "en filas" el hermano Robledo, el terrible hermano Robledo, en el colegio de los jesuitas.

Tales, las actitudes de resignación empleadas para expresar, en ese entonces, que se renunciaba a la propia defensa.

El saludo significó también sumisión.

Sumisión a los vencedores y a los dioses (que en ese entonces se contaban por docenas) y también a los demonios, porque es menester que sepan ustedes que en esas épocas la gente, apesar de su fiereza, quería estar bien con ti-

OJO

a la debilidad

Vigor se adquiere con alimentación sana más bien que con drogas estimulantes. Cuide su nutrición con la ayuda de



este alimento concentrado y verá renacer su vigor y vitalidad.

EMULSIÓN de SCOTT

rios y troyanos y no entrar en mayores líos ni mayores resentimientos con los señores del trinchero, el rabo y los cuernos, por si alguna vez, más allá de sus tumbas, iban a parar por sus andurriales.

Sí.

Claro!

¿Cómo no!

No lo ponemos en tela de duda.

Si le Duele el Estómago Tome Agua Caliente

Neutraliza los ácidos del estómago, impide la fermentación de los alimentos y detiene la indigestión.

"Si los dispépticos y todos aquellos que padecen de gases, ventosidad, agruras, acidez del estómago, catarro gástrico, flatulencias o hinchazones, tomarán dos pastillas de la legítima Magnesia Divina disuelta en medio vaso de agua caliente, al final de cada comida, muy pronto olvidarían sus males del estómago y los doctores tendrían que buscar otro género de pacientes". Explicando este razonamiento, un reputado médico aseguró que la mayor parte de las enfermedades del estómago se originan en la acidez del mismo órgano y en la descomposición de los alimentos antes de su digestión, junto con la insuficiencia sanguínea en el estómago. El agua caliente aumenta la circulación de la sangre, y en cuanto a la Magnesia Divina que puede fácilmente obtenerse en pastillas, en cualquier droguería o botica, neutraliza instantáneamente el exceso de ácidos en el estómago y evita la fermentación de los alimentos. La combinación de ambos da resultados verdaderamente positivos, y debe preferirse al uso de digestivos artificiales, estimulantes o medicinas para la indigestión.

El saludo fué indispensable en otras épocas, menos prácticas que la nuestra, y bajo otros hombres más empeñados que nosotros en complicar la vida.

Lo fué pero hoy ya no lo es.

Ni significa, como en otrora lejana, la falta de voluntad para defenderse ni es tampoco un signo de sumisión a los espíritus, a los dioses o a los demonios.

Quitarse el sombrero (a riesgo de coger un constipado de los mil diablos en este tiempo de resfríos) o inclinar la cabeza (so pena de agarrar una "torticolis" endemoniada) resultan hoy actitudes sin sentido preciso, ajenas en absoluto a los elevados conceptos místicos que las inspiraron.

Apesar de ello, todos, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, esperan nuestro saludo o se apresuran a hacernos el suyo, desde el magistrado incorruptible cuya toga se prestigia con sus canas y su moralidad hasta el obrero paupérrimo que "trabaja como una mula" para ganarse el sustento diario; y desde la encoquetada señorona de la "hige-life" hasta la modistilla "pobre pero honrada" o la agraciada boleterita de un cine de suburbio.

Bien.

Quien no saluda es un imbécil.

Un imbécil o un salvaje.

O un neurasténico.

O, a lo mejor, un chillado de esos que si pasa cerquita del Asilo Colonia de la Magdalena, los monosabios uniformados lo "chapan", lo pelan "al rape", le dan una ducha de agua fría y le ponen un numerito al igual que se acostumbra a hacer con los señores inquilinos de las celdas de la Penitenciaría.

Ustedes podrán decir lo que se les antoje del cronista, autor de estos desaguisados.

Dirán lo que se les antoje y mucho más todavía.

Dirán que es un "provinciano" de esos que aún no ha echado toda la lana que trajo de la tierra lejana y bienamada; o que es un perfecto salvaje como cualquierita de esos orangutanes que se pasan la vida dando brincos y haciendo flexiones en los árboles o en la maleza; o que creyéndose "genio" le ha dado fuerte la ventolera por las "originalidades"; o que le falta un tornillo (uno más a los muchos que lleva ya perdidos).

Dirán eso y mucho más; pero, eso sí, déjenlo ustedes opinar sobre la inutilidad del saludo y la conveniencia de suprimirlo para quitarle a la vida moderna un de tantas "jeringas" que la complican sin razón.

¿Es usted amigo sincero del cronista?

¿Sí?

Pues, entonces, no lo salude y le dará usted en la yema del gusto.

¡Palabrita!

VIRACUCHA.

El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

COMPANÍA NACIONAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

OFRECE LAS POLIZAS MAS VENTAJOSAS

Oficina: SAN PEJRO, 343 LIMA

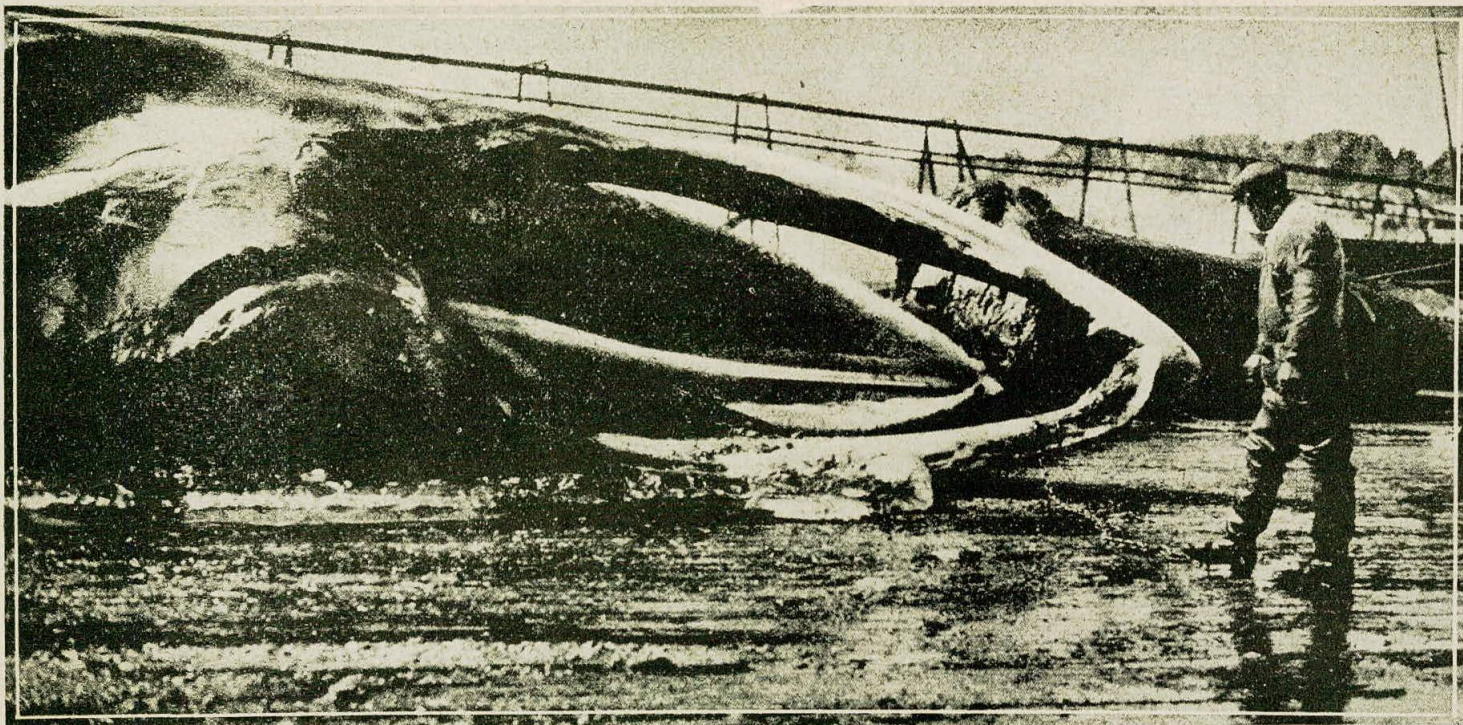
¿Le amenaza la Neurastenia?

Tome

Jarabe de

FELLOWS

Wilkins ha Vuelto al Polo Sur



El balénido varado después del certero arponazo.

Dos exploradores ya célebres por sus expediciones a las regiones de los hielos, el comandante Byrd, y el australiano Sir Hubert Wilkins, se instalaron en la gran barrera del Mar de Ross, en una ensenada de la isla de la Decepción. Después de los descubrimientos e investigaciones llevados a cabo por ambos, y de los cuales el año pasado nos informara tan vastamente la prensa mundial, los dos regresaron a los centros civilizados preparándose para nuevas hazañas en aquellas desoladas comarcas.

Por cablegramas que actualmente se están publicando en los diarios, sabemos que el australiano Wilkins acaba de zarpar de Montevideo en el vapor "Melville" en viaje nuevamente a las tierras australes.

El llamado "Misterio del Sur" será esta vez

atacado con más tenacidad que la anterior, con más experiencia y más recursos.

Cuando el comandante Byrd partió hacia el sur, estuvo acompañado por el teniente Carl Ben Eielson como piloto de travesía y exploración. En aquellos sitios terribles, donde los navíos fácilmente son despedazados por la terrible presión de los hielos, los trineos sobrecargados por las provisiones se ven amenazados constantemente por los reventamientos y grietas de las nieves. Pero la aviación en este caso prestó eficaz apoyo, permitiendo reconocimientos imposibles por otro medio de locomoción que no fuera el aéreo.

En los primeros vuelos de ensayo el comandante Byrd anotó numerosas islas desconocidas, y una gran tierra bautizada por derecho

con el nombre del gran comandatario de la expedición, el famoso periodista americano, mister Hearst.

Como consecuencia inmediata se llegó a la conclusión por los aviadores, de que la tierra de Graham que se creía pegada al continente, no era sino una isla separada por el mar y que formaba un archipiélagos.

Los descubrimientos hechos por Wilkins están considerados por los sabios como mucho más importantes, después de la conquista del Polo Sur, o sea la hazaña consumada por el inmortal Amundsen el 11 de diciembre de 1912.

Por otra parte, el comandante Byrd no dispuso para su expedición sino de un mecánico y dos pilotos. El pequeño equipo con sus monoplanos fué llevado hasta el mismo campo de sus operaciones por el ballenero noruego "Hectoria". Desembarcados en la isla de la Decepción, encontraron una bahía formada por un antiguo cráter de volcán, bien abrigada y desconocida como muy segura por los balleneros que la usaban preferentemente durante la estación de pesca.

Según una de sus comunicaciones a "The Times" Sir Wilkins tuvo la intención de escoger para segunda base de operaciones un abrigo situado en la punta oeste de la Tierra Hearst. En caso de falla del motor, contaba con poder aterrizar en las llanuras de hielo, y esperar socorro sobre uno de los numerosos hielos flotantes que navegan por aquellas regiones. Estas islas flotantes son a veces de una extensión verdaderamente inmensa, ofreciendo superficie plana en casi la totalidad de su área.

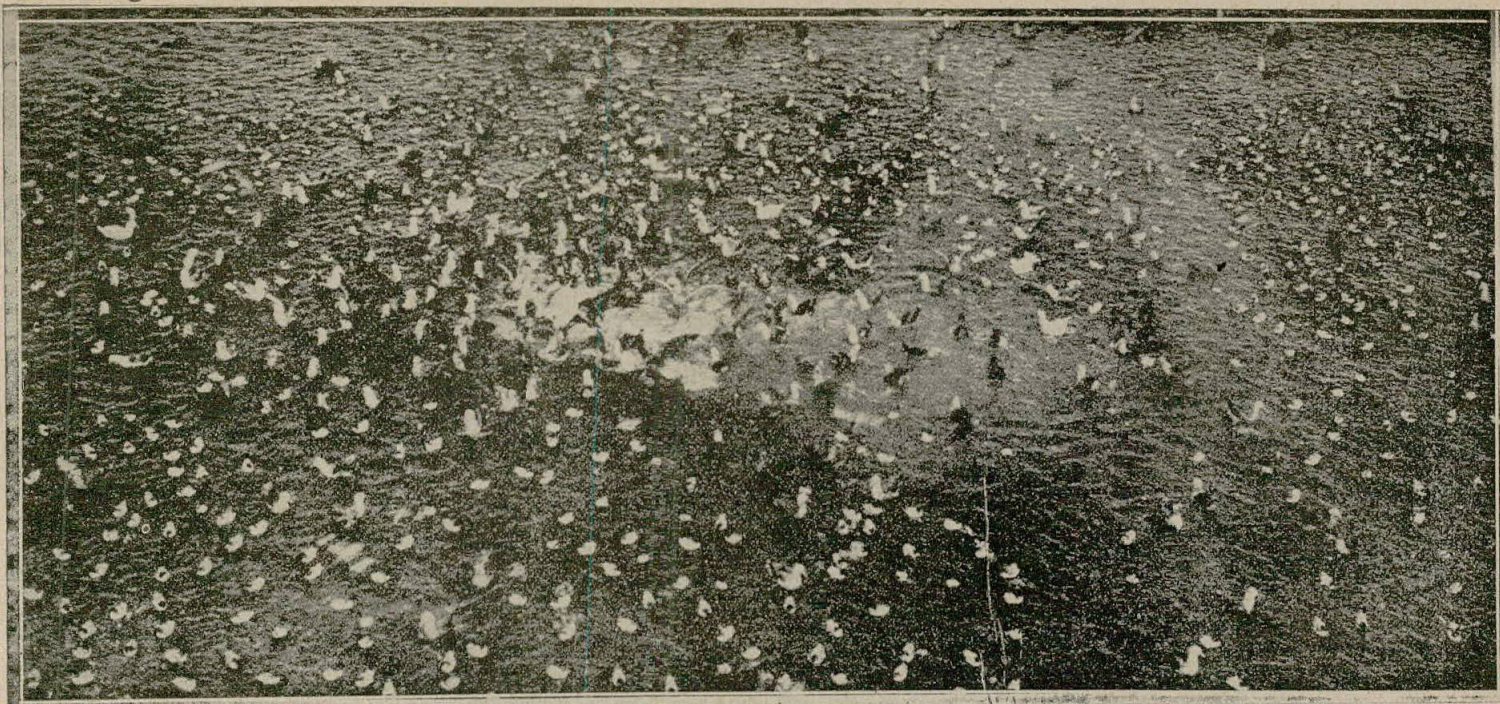
Desde que el avión se ha convertido en el medio de transporte ideal del explorador, y del topógrafo en particular, sus correrías no están por eso menos condicionadas a la tiranía del despegue y el aterrizaje. El avión, pesadamente cargado al partir, debe encontrar una extensión plana suficientemente amplia para poder arrancar; y una vez en el aire, el peligro de una falla cualquiera encima de lo desconocido, de desiertos de hielo inacabables, peor que una selva o una montaña, en medio del manto de hielo caótico del Polo, se convierte en terrible.

En fin, el intensísimo frío, enemigo del motor, la nieve condensada y pegada sobre las alas, los vientos terribles cargados de nieve y de plumilla son obstáculos tan considerables que ponen muchas probabilidades de fracaso a la empresa.

La expedición al llegar sobre las nieves cubrirá las márgenes de Puerto Foster. Será posible iniciar entonces los vuelos mediante apa-



El teniente Eielson y sus compañeros de la expedición Wilkins, jugando con los pingüinos, cuyo aspecto grotesco son la mayor animación de las terribles regiones polares.



Los piratas del mar: albatros, gaviotas, pájaro-niño o pingüinos, así como innumerable clase de pájaros marinos se arrojan sobre toda clase de pesca o sobre los cadáveres de los cetáceos arponeados por los balleneros.

ratos montados sobre skis, pero la bruma imperante en estos tiempos será de las más fastidiosas consecuencias para los recorridos. Habrá entonces, seguramente, que reemplazar los skis por ruedas, o por flotadores para aterrizar en hielo plano o en medio de un claro de agua líquida. El más ligero retardo en la más nimia de las maniobras es la catástrofe segura.

Por las duras pruebas a que hay que someterse en los tiempos modernos, ya se comprenderá lo que sería esto hace cerca de 100 años, cuando el explorador francés Dumont D'Urville tuvo el honor de pisar por primera vez esta inhospitalaria región del mundo en el año de 1840.

El misterio del Polo Sur, no se crea que que entraña únicamente una aventura romántica, a la cual tan dados se muestran los hombres de nuestra época, como lógica consecuencia de la vida de los días de la guerra.

Los enormes enigmas que encierra aquella región de nuestro planeta, son de incalificable trascendencia para la solución de muchos de los problemas todavía pendientes de solución.

Además de los descubrimientos geográficos, geológicos y en general de historia natural, el comercio tiene preponderancia manifiesta, como de costumbre, en esta audaz empresa.

Las teorías sobre la existencia de petróleo, carbón y yacimientos de piedras preciosas en esa parte de nuestro planeta, son las que desde luego han permitido la expedición, puesto que la ambición de materias tan valiosas ha decidido

a los poderosos del dinero a facilitar los medios materiales para el financiamiento de los gastos.

En nuestra época en que el petróleo es de tan indiscutida importancia, bien se comprende cuán grande es el deseo de poseer una fuente abundante de este combustible. No escapa ni al más intonso que el propietario del mayor centro de abastecimiento de aceite mineral tendrá a la larga o a la corta el dominio comercial del mundo. Y esta es la razón casi primordial del afán de descubrimiento en el Polo Austral.

Por lo que se refiere a la ciencia, cuyos avances siempre son también directamente benéficos para el comercio, los descubrimientos hechos son de un valimiento que escapa a toda ponderación.

Por lo pronto, en oceanografía y cuestiones de aeronáutica, el americano Byrd regresó a su patria con un bagaje verdaderamente

orgullicedor. Su comprobaciones sobre corrientes submarinas, desviaciones de la imantación polar y aítas y bajas de los mares han sido acogidas con gran beneplácito por todos los hombres dedicados a esta clase de estudios.

En cuanto a Sir Wilkins sus éxitos han sido no menos clamorosos. En la fauna marina sus estudios han llegado a límites que solo se consiguen gracias a un espíritu de sacrificio y entusiasmo no fácil de encontrar en cualquiera, sobre todo si se tiene presente que las terribles condiciones climatológicas son capaces de anular todo esfuerzo.

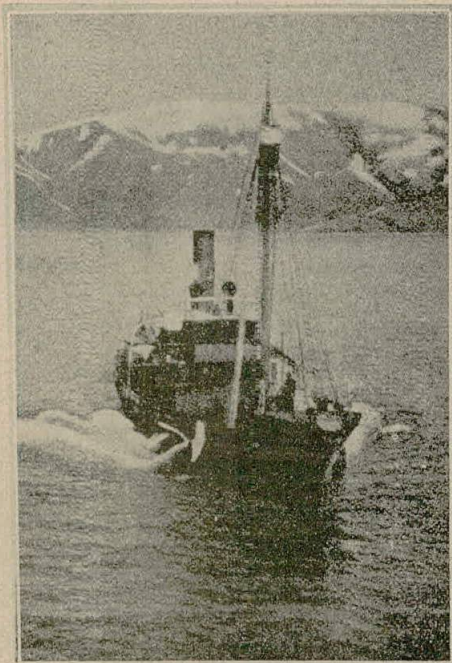
Obligado a regresar al continente europeo el valeroso explorador australiano, a su paso por Lima, el año pasado fué entrevistado por representantes de todos los diarios de esta Capital. Seguramente que aun están frescas en la memoria de los habitantes de esta ciudad las declaraciones y la modestia saltante del audaz explorador.

Ahora, conforme a sus planes preconcebidos, y según anuncian recientes cablegramas publicados, Sir Wilkins acaba de embarcarse en Montevideo, en viaje a la Isla de la Decepción en el vapor noruego "Melville".

Seguramente que dentro de algunos días comenzaremos a tener noticias de sus nuevas aventuras, noticias que en muchos casos serán transmitidas por el propio Sir Wilkins por medio del radio.



Un lote de pequeños hielos flotantes en la isla de la Decepción.



El botín del ballenero. Después de una estación de pesca afortunada, regresa arrastrando por la borda a seis cuerpos de cetáceos.



El famoso piloto Eielson.

**CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF**

ROPAS INTERIORES HIGIENICAS
LAS MAS APRECIADAS

**ESPUMA
RUMPF**

CUENTOS EXTRAORDINARIOS



EL BARBUDO

Uno de los mayores orgullos de Federico Sobredo era aquella barba negra cerrada, que él ostentaba como su mayor belleza. En el ministerio, donde era oficial 2o., le pusieron de apodo Federico Barbanegra. Pero él no se ofendía; él creía firmemente que aquella moldura pilosa le sentaba admirablemente a su gran rostro moreno, de ojos pardos y nariz aguileña, y atribuía todo aquello a misera envidia de los muchachos imberbes.

Pero, sin embargo, lo que contrariaba a Sobredo, era la solidaridad de su esposa, la graciosa Maruja, con aquellos idiotas de Secretaría. No era que la joven señora se burlase de él, sino que, por la indiferencia con que la abrazaba y sobre todo por la repugnancia con que apartaba su rostro blanquísimo toda vez que él se acercaba para besarla, comprendía que a su compañera le hacía poca gracia aquella renegrida y tupida chiva.

Entristecido con semejante despego por parte de su mujer, Sobredo resolvió proporcionarle, un día, una sorpresa a Maruja: fuese al barbero, se hizo rasurar la cara y, livianito, con el rostro fresco y claro, corrió a su casa, gozando por anticipado del placer que le iba a dar aquella tarde a su mujercita. Al golpear la puerta, la moza corrió a abrirle, saltándole al pescuezo y ahogándolo con besos hambrientos, desesperados, golosos.

—¿Estás satisfecha, mi gatita, por verme así, verdad?—balbuceó el tipo, conmovido de gratitud.

A esas palabras, los besos cesaron como por encanto. Pálida, los ojos fuera de las órbitas, Maruja retrocedió dos pasos.

—Federico, ¿eres tú?—gritó, horrorizada. Y mirándolo, estupefacta, limpiándose la boca, en un horrible desaliento:

—¡No te había reconocido!

"PROFITEUR"

El antiguo camarista don Bonifacio Rocha es, lo que se puede llamar, un puritano. Las modas y las costumbres actuales lo sacuden de indignación y, poniéndole estremecimientos en la voz, le hacen estallar en una formidable amenaza colectiva, mientras su mano enarbolada y agita el gran bastón de pitiribí:

—Esto pide una lluvia de azufre!...—exclama, al ver en el tranvía a una señora o una señorita de mangas o faldas exageradamente cortas.

Y si ve a un "fifi", a un "lulú", a un niño bonito de esos que andan por las calles centrales luciendo su trompita empolvada, estalla así:

—¡Esto pide plomo derretido!... ¡Esto es un escándalo!

Como que las modas de ahora son bastante diferentes a las de su tiempo, y la moralidad del doctor Rocha está unos cuantos figurines



atrasada, todo a sus ojos constituye indecencia e inmoralidad profunda.

Una de estas tardes iba el viejo magistrado a tomar un tranvía en Flores, cuando, al llegar a la plaza, observó allí, en uno de los bancos, una pobre mujer del pueblo que amamantaba despreocupadamente a su niño. Con la camisita por arriba del ombligo, el purretito, que estaba casi desnudo, sorbía con avidez el seno materno, agitando las piernecitas gorduchas, los ojitos entrecerrados, en una demostración de indecible goce de vivir.

Al dar con los ojos en aquel grupo conmovedor en su simplicidad, el viejo se puso colorado de vergüenza y de indignación.

—¡Vean eso!—exclamó, como si el mundo entero estuviera escuchándolo.—¡Vean cómo es la generación que ahora empieza!

Agitó el bastón en el característico gesto de su indignación, y rugió:

—¡Un mocosito recién nacido y ya vive a costa de las mujeres!

Y salió disparado, agitando el pitiribí.

LA SEÑORA SERIA

Era una figura digna y noble. Colocada en un pedestal, junto a la estatua de la Honestidad, nadie podría decir cuál de las dos era la más augusta, la más severa, la más majestuosa. Y fué eso, precisamente, lo que más tentó los deseos de Conrado Ramos, ilustre parlamentario de la oposición, cuyo verbo descendía de la tribuna de la Cámara como los rayos de Jehová de lo alto del Sinaí.

Los "pourparlers" para un encuentro de ambos fueron rodeados del mayor sigilo, del mayor cuidado, de la máxima solemnidad. Fué algo así como un tratado internacional, para cuya firma se reclaman todas las particularidades del protocolo y las habilidades de la más experimentada diplomacia.

Para esa cita, la virtuosa señora pasaría, a las siete en punto de la tarde, por determinada esquina de una calle apartada, donde el ilustre legislador estaría apostado, a su espera, en un "landoulet" con las cortinas corridas. Y la aguja del reloj estaba justo encima de las siete en la esfera, picoteando, como un pico de

MENTHOLATUM

Penoso y Molesto

Para sarpullidos, comezón, irritaciones de la piel el Mentholatum no tiene igual. Calma y alivia dejando la piel sana y fresca.

El remedio ideal para catarros, jaquecas, picaduras de insectos etc. Las enormes ventas anuales son prueba evidente de sus méritos. Rechace las imitaciones.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucaliptus, Acido Bórico, Aceite de Pino, Aceite de Gaulteria, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. R.





pájaro, ese número, cuando aquel maravilloso cuerpo femenino, irradiando nobleza y dignidad, se aproximó al "auto" que la aguardaba.

Con el sombrero en la mano, el glorioso hombre público precipitose a su encuentro, besándole la mano blanca y suave como un lirio.

—Señora... Está usted agitada, nerviosa...

—Es natural... Es la primera vez que como, en mi vida, una locura de éstas...

Ya en el "auto", el brillante orador elogióla:

—Es usted, señora, de una puntualidad absoluta, ¿sabe? Eran las siete en punto cuando llegó.

—¡Ah, yo soy así!—dijo la dama.—¡Yo soy así!

Y cruzando la pierna, con todo desembarazo:

—¿Qué querés, Pochocho? Yo nunca pude dejar a un hombre que me esperara mucho tiempo...

JURAMENTO

Era una obsesión la de Rodrigo Maya: él había de morir pronto, dejando viuda a su querida Leonor, quien, tan linda, tan elegante, tan joven, casaríase otra vez, yendo a caer en otros brazos.

—¿Qué tonto, Rodrigo!—protestaba la esposa aquella tarde.—Tú estás fuerte, joven, con salud... ¿Por qué esa manía de hablar de muerte?

Con la cabeza del marido recostada en la dulce almohada de su seno, Leonor tranquilizaba a su compañero, con quien la unían cinco años de matrimonio. Decíale que no se afligiese con la idea de que ella se volvería a casar cuando él muriese. Su nombre, ella lo guardaría eternamente, a través de toda la vida.

Y mientras le hablaba, íbale apretando la cabeza ligeramente agrisada, contra su perfumado escote.

—¿Y si te casaras?—dijo el marido.

—No me casare, no, hijito. ¡Quédate tranquilo!

—¡Júralo entonces!

Con los lindos ojos fijos en el techo, donde el "abat jour" danzaba, mecido por la dulce brisa del campo, la moza pronunció entonces aquel juramento sublime:

—Por las horas que son, yo te juro, mi marido, que podré quedar viuda cinco, diez, veinte veces, ¡y no me casaré nunca!

Y besándole los cabellos entremezclados de plata, bajo los cuales los pensamientos va se quedaban tranquilos, agregó:

—Estás contento ahora, mi negro?

LA MUJER "FUERTE"

Cuando don Práxedes Mariffo tuvo noticia de que su hija había abandonado a su marido para ir a vivir con un tipo muy rico se puso



El sabor refleja su superioridad.



Sea usted quien la juzgue

¡PRUEBE la mantequilla Golden State! Fíjese en ese sutil olor que atestigua su absoluta pureza, su rico color dorado y su consistencia uniformemente cremosa. Su calidad superior es evidente.

¡Jamás habrá probado mantequilla tan exquisita! No encontrará ese gusto amargo, salado ni picante, ni ese olor fuerte de las mantequillas corrientes, pues la Golden State se elabora de crema absolutamente pura, fresca y pasteurizada, y se envasa perfectamente.

No hay mantequilla más deliciosa, más pura, ni más saludable.

Pida siempre "Golden State."

¡Pruébela hoy mismo!



furioso. Era el primer puñado de barro que caía sobre la familia.

—¡Voy a Buenos Aires y la mato!—exclamaba el honrado estanciero recorriendo a grandes pasos la galería que sombreaba las casas de la estancia.

Corazón maternal, doña Miguela lo quería tranquilizar. ¿Quién sabe si aquello no iba a ser la felicidad de la muchacha? Había que taparse los oídos y dejar que el tiempo corriera. Y el tiempo fué realmente generoso, porque al visitar a la hija, meses después, y al ser presentado al nuevo yerno, don Práxedes quedó tan satisfecho con el lujo, la belleza, el bienestar de Lucinda, que no le hizo la menor referencia respecto a aquella mudanza de estado.

Pasados unos meses, el viejo volvió y encontróse con otro yerno.

—Mi marido—dijo, presentándolo, la muchacha.

Y al nuevo esposo, presentándole al anciano:

—Mi papito.

Esa nueva modificación en la vida de la hija, hirió hondo el corazón de don Práxedes, quien, al encontrarse a solas con ella, inquirió severo:

—¿Pero qué es esto! ¿Qué vida es la que llevas? ¿Tú no eres, acaso, una mujer fuerte?

—¡Sí, papá; soy fuerte!—confirmó la moza.

Y abrazando al viejo, con toda convicción:

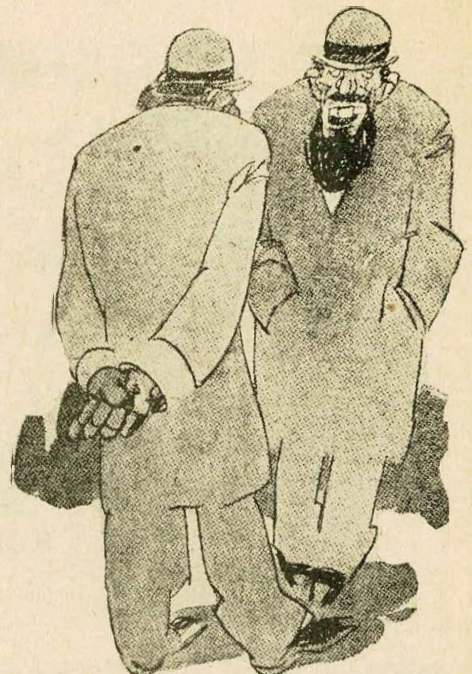
—¿Acaso has visto un "fuerte" que no muere de guarnición?...

RAZON PODEROSA

No obstante sus barbas hirsutas y aquella nariz aquilina, que parecía espiar, curiosa, para el abismo de la boca disimulada bajo el matorral de los bigotes, Abraham Salazar no era un hombre triste. En la sinagoga, en las reuniones religiosas, era de los menos graves, al punto de haber sido censurado una vez, con la mirada, por el rabino Melchisedec.

Fué, por eso, gran motivo de extrañeza, el modo cómo aquel honrado descendiente de Israel entró, aquella noche, al pequeño predio de la sinagoga donde se iban a elevar nuevas preces por la felicidad de los judíos esparcidos por el mundo. Y como ninguno tuviese más intimidad con él que el viejo Isaac Labbaref, fué éste quien se acercó a Abraham para hacerle una pregunta fraternal.

—¿Estás enfermo?—indagó, con los ojos muy pequeños, muy vivos, brillando bajo las



EL ARTE EN LA VIDA

El avance de la civilización ha creado nuevos anhelos en el hombre para rodearse del mayor número de objetos bellos cuya contemplación le llevan horas de sincera y desinteresada felicidad. Pero se puede asegurar, ue el arte nació con el hombre, y así puede admirarse, que los hombrs primitivos, aun aquellos de las cavernas, procuraban revestirse de plumas y hojas, y adornarse, con todo lo que encontraban a su alcance, para producir el mejor efecto. Luego vino la habitación y el decorado de ella. Los pueblos más antiguos atestiguan esta aseveración, como puede comprobarse con los restos que aun quedan de pueblos milenarios.

Era natural, que al despertar la inteligencia, con el rodar de las ideas y al crearse necesidades espirituales, surgiera también el afán de imitar todo lo que la naturaleza nos brinda en su infinita belleza: la pintura, la arquitectura, la pintura fueron brotando sucesivamente, y adquiriendo cada día mayor grado de perfección. Ya el hombre no podía permanecer indiferente a las producciones espontáneas de esos seres privilegiados, como tocados de algo divino, que llamamos artistas, y desde esos momentos mismos, procuró cada cual, en la medida de sus aptitudes, rodearse de obras de arte, para contemplarlas, y ofrecer a su vez, ese recreo incomparable, a quienes estuvieran a su lado. El estímulo, avivó la nota de la producción, y se multiplicaron y repartieron las obras artísticas, en sus distintas escalas, ofreciendo verdaderas maravillas.

CUENTOS EXTRAORDINARIOS

cejas revueltas, como dos diamantes escondidos en la fronda.

—No. Una desgracia.

Los ojos de Isaac refulgieron todavía más.

—¿Dejaron de pagarte algún préstamo?— preguntó.

—No—informó, secamente, Abraham Salazar.

Y arrugando el ceño, agregó:

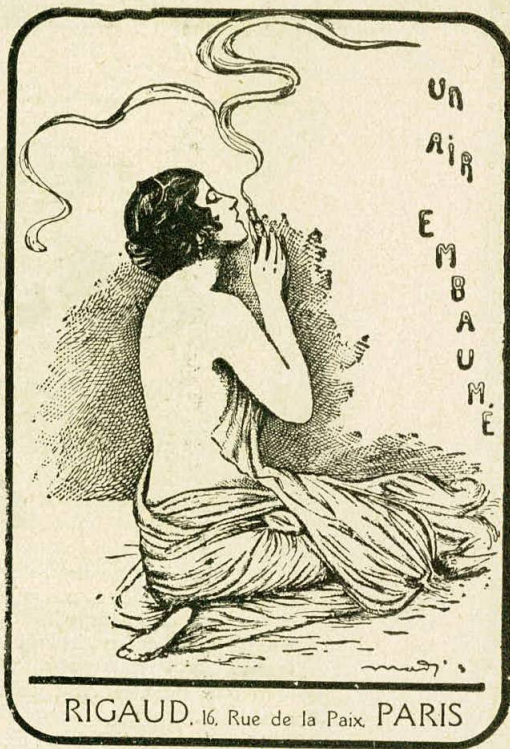
—¡Imagínate tú que, al entrar en casa, encontré a Daniel, a Daniel Shakeroff, a puro brazo con mi mujer!...

—¿Y no lo mataste?—indagó, retrocediendo, el viejo judío.

—No. Y es eso lo que me subleva. ¡Yo no podré matarlo!

—¿No podrás?—rugió el anciano,—¿y por qué?

Y Abraham, los puños cerrados, los dientes apretados, en la rabia de quien se siente maniatado:



—¿No sabes, entonces, que me debe ocho pesos?

El goce que se experimenta al contemplar una obra de arte, es incomparable, por lo mismo que no se espera obtener principio utilitario alguno; y ese mismo desinterés hace que sea más amada la primicia artística.

Edgardo Rebagliati

ABOGADO

ASUNTOS CIVILES y ADMINISTRATIVOS

Estudio: Edificio Italia, 20 A
Teléfono: 5094

No podíamos permanecer indiferentes a esa especie de solicitud mundial, para dar preterencia a todo lo que significa una manifestación de arte, y a ello obedece la formación de una asociación con el nombre muy simpático de "Cultura y Arte", y que al dar cima a sus ideales, contribuirá en mucho a la educación artística, formando el gusto y haciendo sentir otras solicitudes, aquellas que sólo tienen cabida en espíritus debidamente cultivados.

Según los principios expuestos por "Cultura y Arte", se harán esfuerzos, porque arriben a nuestra capital, los artistas más destacados, aquellos que no visitan nuestra capital, porque no ha habido quien tome interés directo para conseguirlo. De esta manera, hemos de familiarizarnos, con los artistas de la palabra, y del sonido, y de los primeros pasos, que se den en este sentido, y de los resultados que se obtengan, se desprenderá la vida futura de esa asociación, de la que espera mucho, para modelar el alma, d las nuvas generaciones y, avivar el sentimiento de lo bello, de donde irradian las más nobles virtudes, y de los goces más ingenuos y nobles, marcando el ritmo de nuestra vida, hacia orientaciones, no conocidas por el mayor número.

Los pueblos artistas fueron siempre los más progresistas; y circunstancias extraordinarias, contuvieron o retrasaron ese avance, quedan convertidos ante la contemplación de los hombres de hoy, como el exponente de una civilización que no tuvo rivales.

Todo lo que se haga para despertar el amor al culto de las artes, es obra de bien social, porque aparta el espíritu de mantenerse adherido a la prosa de la vida, en medio de esas inquietudes, que hacen apreciar los goces, únicamente en la adquisición de ingentes sumas de dinero.

Pero, aun, para gozar de los caudales, se impone cierto retinamiento espiritual, que apenas, puede conquistarse, mediante el impulso que alcancen a recibir las artes, las más bellas y las grandiosas inspiraciones, que han obedecido a aquellos seres privilegiados, que han logrado sentar las bases sobre las que, han ido elaborando los que han venido luego.

Cuando un pueblo se interesa por el fomento de las manifestaciones espirituales, sin dejar de lado, el fomento de las industrias, es porque el ritmo de su sentimiento marcha progresivamente, hacia las regiones de lo perfecto, donde es preciso llegar, mediante el amor a lo grande y a lo bello

Lima, a 3 de Noviembre de 1929.

Elvira GARCIA y GARCIA.

COMPañIA DE SEGUROS

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPañIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

LA FEMÍERUDIES NACIONALES

6 de Noviembre de 1881.—Don Francisco García Calderón, Presidente de la República, es hecho prisionero y enviado a Chile.

En el pueblo de la Magdalena, con la a-nuencia chilena, se había formado después de la ocupación un gobierno provisorio, presidido por don Francisco García Calderón con el propósito de hacer la paz. Había de por medio también la acción de Estados Unidos pues el ministro Hubert había manifestado a las autoridades chilenas que aquel país miraba con desagrado la exigencia sobre cesión territorial y que Chile tenía derecho a indemnizaciones pecuniarias únicamente. Acorde con esa tesis y con el sentimiento nacional, García Calderón no fué un dócil instrumento al servicio de los intereses chilenos. Se negó a suscribir la cesión de Tarapacá. Y Chile puso fin a su gobierno tomándolo prisionero y enviándolo a Angol. Más tarde, García Calderón se dió cuenta de lo ineludible de la pérdida de Tarapacá pero no aceptó la cuestión deudas que gravaban ese territorio y no accedió a la cesión de Tacna y Arica y tan sólo convino en someter el asunto a una decisión del Congreso o en someterlo a arbitraje, cosa que no aceptó Chile. Por su austeridad, su abnegación y su patriotismo a García Calderón uno de sus hijos le ha dedicado este elogio máximo: defendió a la patria como un espartano en la guerra y la honró como un ateniense en la paz.

8 de Noviembre de 1865.—El Presidente Pezet abandona el país después de que ocupó la capital el ejército revolucionario del Vice-Presidente Canseco.

Con motivo de la solución dada por Pezet a la cuestión con España, se sublevó en Arequipa, Prado, movimiento que halló acogida y que asumió representativamente el Vice-Presidente Canseco. El ejército revolucionario desembarcó en Pisco y el del gobierno ocupó primero posiciones en Lurin y luego en San Juan. Esparció vigías para que le informaran sobre el enemigo; una máquina del tren de Chorrillos debía tocar el pito y ponerse en movimiento si había un amago o rumor. Sin embargo, el ejército revolucionario avanzó silenciosamente y sin ser sentido "huaripampeó" es decir, burló al ejército del gobierno. Cuando en éste se ordenaron movimientos de ataque a la capital ya ocupada, no tuvieron efecto. Se reunieron los generales gobiernistas en San Borja en un ambiente de desorientación y de reticencias. Empezaron las deserciones. En Lima, Canseco, Prado y los suyos habían sido recibidos triunfalmente. El cuartel de Santa Catalina y la guardia de Palacio se rindieron tras gallardo combate. Pezet, convencido ya de que el favor público no estaba con él y queriendo evitar a Lima las desgracias de un bombardeo, autorizó a sus jefes para que reconociesen a Canseco y se retiró al Callao a embarcarse para el extranjero. "La revolución estaba en todos los ánimos", dice Meridipuru, Jefe del Estado Mayor de Pezet justificando todo esto. Al ocupar los revolucionarios el Callao, hubo saqueos en las tiendas y almacenes de los comerciantes extranjeros.

10 de Noviembre de 1814.—Pumacahua entra triunfalmente en Arequipa.

Sublevados en el Cuzco el brigadier Pumacahua y el patriota Angulo, despacharon expediciones a diferentes partes del país y ellos marcharon sobre Arequipa. Trabaron combate con las fuerzas realistas de Moscoso, Picoaga y Pío Tristán en la Apacheta pero salieron triunfantes y entraron triunfalmente en la "Ciudad Blanca". Es Pumacahua símbolo del indio no hostil a la civilización sino asimilado a ella sin perder la dignidad de su raza. Su presencia al frente de esta revolución, nacida en el corazón del Perú, dá a ella un valor excelso de peruanidad integral, ni extranjerizante o europeizada ni incaísta o regresiva. Simbólico es también que en esta revolución actuara Mariano Melgar en quien se encarna no un espíritu indígena campesino como críticos recientes han dicho con tanto desconocimiento de estas cosas, sino un espíritu criollo, peruano integral.



Inmune al Clima
La frescura y el sabor de los Quesos de Kraft se mantienen intactos en sus envases.

CUANDO Ud. abra una lata de Queso de Kraft, lo encontrará tan fresco como el día en que fue envasado.

Todos los quesos de Kraft se pasteurizan para mantener su pureza; pero no se emplea preservativo artificial ninguno en su conservación. Luego, se les envuelve en pergaminos y se les envasa en latas herméticamente cerradas.

Así, el exquisito queso de Kraft llega intacto a manos del consumidor y sin haber perdido ni su suavidad, ni su frescura, ni su exquisito gusto. Mantiene intactos sus apetitosos elementos.

El Queso de Kraft en Latas es surtido: lo hay Americano, Pimento, Limburgués, Camembert y Roquefort.

Pida Ud. a su proveedor Queso de Kraft en latas. Pero fíjese bien en que tengan la marca de las legítimas: KRAFT.

Distribuidores:

WESSEL, DUVAL & CO.

Lima

8

KRAFT K CHEESE

10 de Noviembre de 1894.—El gobierno de Cáceres multa a "El Comercio" con 500 soles por publicar la noticia de la ocupación de Matucana por Durand.

El mes de Noviembre del 94 fué muy malo para Cáceres. Piérola había llegado por fin. Salíó de Iquique en un bote de 21 pies de largo tripulado por dos hombres; desembarcó en Caballas y se dirigió a Ica reuniéndose luego con algunas fuerzas sublevadas en Chincha. Allí lanzó su famoso manifiesto: "Vencido el Perú—decía—se abriría sin término ante él el período obscurísimo de los motines de cuartel. Soberanía de la Nación, derechos, garantías, imperio, del orden y la ley, bienestar dentro y respeto fuera; todos los bienes a que puede aspirar un pueblo quedarían sepultados. No puede ser". Siguieron actuando las montoneras en Pacasmayo, Piura, Ancash, Chancay, Cañete. La penuria fiscal era inmensa: la aduana del Callao en quiebra, el agio y la usura haciendo su agosto, un empleado murió de hambre. El

10 publicó "El Comercio", dirigido entonces por ese gran espíritu que fué Federico Elguera, una carta de Matucana narrando las recientes victorias de Durand y su llegada triunfal a ese pueblo. El prefecto Aguirre impuso al diario mencionado 500 pesos de multa. "El Nacional" apoyó esto. Y el Presidente del Consejo de Ministros doctor Chacaltana renunció su cartera por ello y manifestó su sentimiento a "El Nacional", diario que él había redactado otrora, por la claudicación en que caía en relación con sus doctrinas anteriores sobre libertad de prensa.

14 de Noviembre de 1524.—Francisco Pizarro inicia la primera expedición para realizar el descubrimiento y la conquista del Perú.

Panamá era un hervidero de aventureros. Las brillantes hazañas de Cortés en Méjico estimulaban e impresionaban a todos los españoles venidos al Nuevo Mundo. Habían vagas noticias sobre regiones riquísimas al sur; si bien quienes se habían aventurado por allí ha-

Cocinas Eléctricas

Pagando solo 10 cts.
por kwh.

Tiene Ud. en su hogar un servicio real el que le proporcionara una vida tranquila, evitandole, así, toda clase de molestias con su servidumbre.



bían trepezado con padecimientos y dificultades. Pizarro, un soldado ya maduro, se coaligó con otro soldado, Diego de Almagro y con el eclesiástico Hernando de Luque, cura en Pa-

namá y convinieron en repartirse los trabajos de organizar y realizar una expedición al sur. Para ello compraron dos buques pequeños, el mayor de los cuales había sido construido por

Balboa para emprender en persona esta misma expedición y había quedado tras de la muerte de Balboa, desmantelado en Panamá. Contrataron además, como soldados, a algunos de los ociosos que habían llegado a buscar fortuna sumando un contingente más o menos de cien hombres. Previo permiso del gobernador, Pizarro tomó el mando de la expedición y levó las anclas del buque mayor tomando rumbo al sur. Almagro debía seguirlo después en el buque menor, cuando éste se hallara listo. La estación era de lluvias, los vientos contrarios se oponían por ello a la navegación al sur. Muchas penalidades y muchas amarguras faltaban todavía a Pizarro, antes de que pudiera alcanzar la gloria y la fortuna.

14 de Noviembre de 1864.—Instalación del Congreso Americano.

Críticos eran aquellos tiempos para los países de América. Las veleidades imperialistas de Napoleón III habían dado lugar a la intervención francesa en Méjico. España, la España de esa corte isabelina que amó la crinolina, la ópera bufa, las llagas de Sor Patrocinio y los caudillos militares, se había contagiado y había venido aquí con su titulada "expedición científica" que concluyó ocupando las islas peruanas de Chincha; además antes, en 1862, se había anexado Santo Domingo. Por todo ello, el Perú, paladín entonces del americanismo, convocó al segundo congreso americano, que debía reunirse en Lima. Aunque algunos países se excusaron, vinieron personajes eminentes: Domingo Faustino Sarmiento, Justo Arosemena, Manuel Montt, Antonio Lecandero Guzmán, P. A. Herrán, Juan de la Cruz Bonavente. El Congreso se instaló en los salones de la casa Torre Tagle, cuando estaba en plena incertidumbre el conflicto del Perú con España pues las islas seguían ocupadas. Resultado de sus deliberaciones fueron un tratado de unión y alianza defensiva entre las naciones concurrentes, otro de paz y modo de arreglar las diferencias que se suscitasen entre ellas, otro de comercio y navegación y una convención postal. Ante el peligro común renacieron los lazos de solidaridad que produjeron el milagro de la Emancipación

Un Acabado Negro-Brillante Muy Bonito



EL ESMALTE PARA HIERRO "SAPOLIN" se fabrica para usarse sobre cualquier metal que no esté en directo contacto con las llamas. Produce un acabado negro-brillante muy bonito y durable, que impide la destrucción y el moho. No solamente embellece sino que prolonga la vida de las estufas, calderas, verjas de hierro, herramientas de jardín, etc. Resiste un alto grado de calor, es lavable y no se agrieta ni descascara.



Rechace imitaciones

SAPOLIN
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. INC., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS

F. L.

LO QUE EL CABLE NO DICE

EL GABINETE TARDIEU

La crisis ministerial ha seguido en Francia el curso previsto. Después de una tentativa de reconstrucción del cartel de izquierdas y de otra tentativa de concentración de los partidos burgueses, Tardieu ha organizado el gabinete con las derechas y el centro. Es casi exactamente, por sus bases parlamentarias, el mismo gabinete, batido hace algunos días, el que se presenta a la cámara francesa, con Tardieu a la cabeza. La fórmula Briand-Tardieu, que encontraba más benigno al sector radical-socialista, ha sido reemplazada por la fórmula Tardieu-Briand. Tardieu era en el ministerio presidido por Briand el hombre que daba el tono a la política interior del gobierno. En la cartera del interior, se le sentía respaldado por el consenso de la gran burguesía. Pero, ahora, la fórmula no se presta ya al menor equívoco. Cobra neta y formalmente su carácter de fórmula semi-fascista. Tardieu, jefe de la reacción, ocupa directamente su verdadero puesto; a Briand se le relega al suyo. La clase conservadora necesita en la presidencia del consejo y en el ministerio del interior a un político agresivo; en el ministerio de negocios extranjeros puede conservar al orador oficial de los Estados Unidos de Europa.

El fascismo, sin duda, no puede vestir en Francia el mismo traje que en Italia. Cada nación tiene su propio estilo político. Y la tercera República ama el legalismo. El romanticismo de los "camelots du roi" y del anti-romántico Maurras encontrará siempre desconfianza a la burguesía francesa. Un lugarteniente de Clemenceau, un parlamentario como André Tardieu, es un caudillo más de su gusto que Mussolini. La burguesía francesa se arrulla a sí misma desde hace mucho tiempo con el ritual aristocrático de que Francia es el país de la medida y del orden. Hasta hoy, Napoleón es un personaje excesivo para esta burguesía, que juzgaría un poco desentonada en Francia la retórica de Mussolini. La Francia burguesa y pequeño-burguesa es esencialmente poincarista. A un incandescente condotiero, formado en la poética socialista, prefiere un buen prefecto de policía. Y al rigor del escuadrismo fascista, el de polizontes y gendarmes.

Los radicales-socialistas han rehusado su apoyo a Tardieu. Pero no de un modo unánime. La colaboración con Tardieu ha obtenido no pocos votos en el grupo parlamentario radical-socialista. El briandismo no escasea en el partido de Herriot, Sarraut y Daladier, si no como séquito de Aristides Briand, al menos como adhesión y práctica de su oportunismo político. La presencia en el gabinete Tardieu de un republicano-socialista como Jean Hennesy, propietario de "L'Oeuvre" y "Le Quotidien" que no vaciló en recurrir en gran escala a la demagogia cuando necesitaba un trampolín para subir a un ministerio, podría tener no pocos duplicados. A Tardieu no le costaría mucho trabajo hacer algunas concesiones a la izquierda burguesa para asegurarse su concurso en el trabajo de fascitización de la Francia.

La duración del gabinete Tardieu depende de que Briand y los centristas lleguen a un compromiso estable respecto a algunos puntos de política internacional. Este compromiso garantizaría al ministerio Tardieu una mayoría ciertamente muy pequeña; pero a favor de la cual trabajaría el oportunismo de una parte de los radicales-socialistas y el hamletismo de los socialistas. A Tardieu le basta obtener los votos indispensables para conservar el poder. Cuenta, desde ahora, con su pericia de ministro del interior para apelar a la consulta electoral en el momento oportuno. Está ya averiguado que con la composición parlamentaria actual, no es posible un ministerio radical-socialista. Si tampoco es posible un gobierno de las derechas, las elecciones no podrán ser diferidas. Tardieu tie-

Harina especial para uso doméstico

Saquitos de 1 Kilo

Saquitos de 2 Kilos



Venden:

MILNE & Co.

ne menos escrúpulos que Poincaré para poner toda la fuerza del poder al servicio de sus intereses electorales.

El problema político de Francia, en lo sustancial, no se ha modificado. A la interinidad Briand-Tardieu, va a seguir la interinidad Tardieu-Briand. Es cierto que la estabilización capitalista es, por definición, una época de interinidades. Pero Tardieu ambiciona un rol distinto. No se atiene como Briand al juego de las intrigas y acomodos parlamentarios. Quiere ser el condotiere de la burguesía en su más decisiva ofensiva contra-revolucionaria. Y si continúa la abdicación de los elementos liberales de esa burguesía, que han asistido sin inmutarse en la República de los derechos del hombre al escándalo de las prisiones preventivas, Tardieu impondrá definitivamente su jefatura a las gentes que aún hesitan para aceptar-

EL PROCESO DE GASTONIA

Un llamamiento suscrito por Upton Sinclair, uno de los más grandes novelistas norteamericanos, John dos Pasos, autor de "Manhattan Transfer", Michael Gold, director de "The New Masses" y otros escritores de Estados Unidos, invita a todos los espíritus libres y justos a promover una gran agitación internacional para salvar de la silla eléctrica a 16 obreros de Gastonia procesado por homicidio. El proceso de los obreros de Gastonia es una reproducción, en más vasta escala, del proceso de Sacco y Vanzetti.

Y, en este caso, se trata más definida y característicamente de un episodio de la lucha de clases. No se imputa esta vez a los obreros acusados la responsabilidad de un delito vulgar, cuya responsabilidad, no sabiéndose a quien atribuírle con plena evidencia, era cómodo al sentimiento hoscamente reaccionario de un juez fanático hacer recaer en dos subversivos En Gastonia los obreros en huelga fueron atacados el 7 de junio a balazos por las fuerzas de policía. Rechazaron el ataque en la misma forma. Y víctima del choque murió un comisario de policía. Con este incidente culminaba un vio-

lento conflicto entre la clase patronal y el proletariado textil, provocado por el empeño de las empresas en reducir los salarios.

El número de inculcados por la muerte del comisario de policía fué, en el primer momento, de cincuentinueve. Entre estos, una sumaria información policial, en la que se ha tenido especialmente en cuenta las opiniones y antecedentes de los procesados, ha escogido dieciséis víctimas. Se ha formado en los Estados Unidos un comité para la defensa de estos acusados, a los que una justicia implacable enviará a la silla eléctrica, si la presión de la opinión internacional no se deja sentir con mas eficacia que en el caso de Sacco y Vanzetti. El llamamiento de Sinclair, dos Pasos y Gold, ha recorrido ya el mundo, suscitando en todas partes un movimiento de protesta contra este nuevo proceso de clase.

La defensa ha obtenido el aplazamiento de la vista decisiva, para que se escuche nuevos testimonios. Gracias a este triunfo jurídico, la condena aún no se ha producido. Pero el enconado e inexorable sentimiento de clase con que los jueces Thayer entienden su función, no consiente dudas respecto al riesgo que correu las vidas de los procesados.

LAS RELACIONES ANGLO-RUSAS

La cámara de los comunes ha aprobado por 234 votos contra 199 la reanudación de las relaciones anglo-rusas, conforme al convenio celebrado por Henderson con el representante de los Soviets, desechando una enmienda de Baldwin quien pretendía que no se restableciesen dichas relaciones hasta que las "condiciones preliminares" no fuesen satisfechas. Se sabe cuáles son las "condiciones preliminares". Henderson mismo ha tratado de imponerlas a los Soviets en la primera etapa de las negociaciones. La suspensión de éstas tuvo, precisamente, su origen en la insistencia británica en que antes de la reanudación de las relaciones, el gobierno soviético arreglara con el de la Gran Bretaña la cuestión de las deudas, etc. Baldwin no ignora, por consiguiente, que a ningún gabinete británico le sería posible obtener de Rusia, en los actuales momentos, un convenio mejor. Pero el partido conservador ha agitado ante el electorado en las dos últimas elecciones la cuestión rusa en términos de los que no puede retractarse tan pronto. Su líder tenía que oponerse al arreglo pactado por el gobierno laborista, aunque no fuera sino por coherencia con su propio programa.

De toda suerte, sin embargo, resulta excesivo en un estadista tan devoto de los clásicos, declarar que "era humillante rendirse a Rusia" en los momentos en que se consideraba tam-

TE TETLEY

El más exquisito de todos,
se vende en todas las bodegas.

PAGINA de los PUEBLOS

LA CARNE

Continuando nuestras informaciones, sobre el precio de los artículos de primera necesidad, vamos ahora a ocuparnos de la carne, artículo de indispensable consumo en las necesidades populares y que hoy, como ayer y siempre, deja mucho que desear en cuanto a su calidad y precio.

Cuando se inauguraban los trabajos para la constitución de la empresa que debía constituir los recursos necesarios para la construcción del Frigorífico; y cuando este se inauguró, todos creyeron que había llegado el momento de solucionar el problema de la carestía de la carne. MUNDIAL, en esa oportunidad, estudiando las necesidades populares, afirmó que el Frigorífico Nacional no abarataría en lo más insignificante el precio de la carne; toda vez que el problema de este abaratamiento, no lo juzgaba dependiente de la organización e implantación del Frigorífico, sino de otros fenómenos económicos y sociales, que están muy lejos del Frigorífico y de esta capital.

Las afirmaciones de MUNDIAL, se han cumplido. Ya hacen dos años que el Frigorífico funciona y el precio de la carne en nada ha disminuido, y muy lejos de esto, hasta podemos afirmar que ha encarecido y escaseado.

No hay duda que el Frigorífico Nacional, ha venido a solucionar el problema de higienización de la carne; pero de aquí al abaratamiento hay mucha distancia; como que también la hay, entre los escasos beneficios que hasta hoy venimos sintiendo, con las carnes heladas; y el inmenso número de trabajadores que, directa e indirectamente, han perdido su labor, tanto en esta capital como en todos los lugares donde se criaba y se invernaba el ganado para el Camal.

Nosotros tenemos conocimiento pleno, del enorme desconcierto que la negociación del Frigorífico ha sembrado en los campos de cría e invernación del ganado de matanza. Todos sabemos, que las costumbres de un pueblo, y más cuando estas son seculares, son muy difícil de poderlas cambiar violentamente: nuestros indios, que son los que abastecen la plaza en un setenta por ciento, por lo menos, han estado acostumbrados a que los compradores vayan hasta sus punas, a sus chozas, llevándose el valor de su ganado en metálico, y es así como llenos de entusiasmo, cada cual criaba con empeño, pocas o muchas reses, pero con la seguridad de colocarlas todos los años; cosa que hoy ha desaparecido y que ha obligado a que muchos de aquellos criaderos abandonen aquel medio de vida, toda vez que ellos no están dispuestos, ni tienen los recursos necesarios para venir con su ganado hasta esta capital.

En lo que más se nota la influencia de este cambio de sistema de negociación, es en los criaderos de carneros, cuya escasez en plaza es ya casi alarmante; debiéndose a esto, el que la carne de cordero haya llegado a obtener actualmente precios bastante elevados.

Si en el país hubiésemos tenido, algunas negociaciones parecidas a la Ganadera de Junín, evidentemente que no hubiéramos sentido

bién, en la cámara con su asentimiento, el informe del primer ministro de la Gran Bretaña sobre su viaje a Washington. El signo más importante de la disminución del Imperio Británico no es, por cierto, el envío de un encargo de negocios a la capital de los Soviets, después de algún tiempo de entredicho y ruptura. Es, más bien, la afirmación de la hegemonía norteamericana implícita en la negociación de un acuerdo para la paridad de armamentos navales de los Estados Unidos y la Gran Bretaña.

La Gran Bretaña necesita estar representada en Moscú. La agitación anti-imperialista la acusa de dirigir la conspiración internacional contra el Estado soviético. A esta acusación un gabinete laborista estaba obligado a dar la respuesta mínima del restablecimiento de las relaciones diplomáticas. El Labour Party estaba comprometido a esta política por sus promesas electorales.

José Carlos MARIATEGUI.

las consecuencias de la escasez que actualmente estamos sintiendo; pues como lo decíamos, cuando el Frigorífico se inauguró, lo primero que hemos debido hacer, antes de pensar en

la higienización de la carne era producirla de buena calidad y abundante.

Felizmente para poner remedio a esta situación, sin duda, el Gobierno acaba de poner en todo vigor y rigor la Resolución Suprema de 2 de agosto último, la cual ordena la distribución de sementales entre los Municipios provinciales y distritales del Departamento de Moquegua. Si esta misma disposición favoreciera a todos los Municipios Provinciales y Distritales de la República, tendríamos que inmediatamente se mejoraría en mucho la condición de nuestros ganaderos y la calidad de nuestra ganadería.

Pero hay que tener en cuenta, también, que el problema del mejoramiento de nuestra ganadería, no solo estriba en la raza de cernamentales, para que nuestra producción sea de mejor calidad; pues también hay que ocuparse de estudiar y mejorar la cuestión pastos.

En algunas provincias del Perú, se han hecho ya estudios concienzudos a este respecto, ya cruzando nuestra antigua ganadería con cernamentales importados de pura sangre; ya sacando cría de sangre pura nacida en nuestro país y se ha podido notar la influencia de nuestros pastos naturales, pues debido a ellos, no se ha conseguido ni mejorar con el cruzamiento, ni conservar la buena calidad de la raza de pura sangre nacida en nuestro territorio, y alimentada con pastos naturales.

Entre tanto, el fenómeno del intermediarismo no ha sido suprimido sino en lo concerniente a la venta de ganado, pero continúa y quizá con más defectos que antes de ahora, el intermediarismo para la venta de la carne, siendo de notarse que los mayores gastos que hoy tienen los Industriales Carniceros, ya por el mayor costo del pasaje y del flete por la distancia donde está situado el Frigorífico, ya porque la organización de éste, todavía no responde a las exigencias públicas, pues en los Mercados y las Carnicerías llega muchas veces la carne en altas horas de la noche, además de que el precio de la carne se recarga con los dos centavos por kilo en que está avaluado el importe de la Refrigeración.

Sin duda para solucionar este problema, y con el fin de centralizar las ventas para que se opere el fenómeno económico de la mayor utilidad, bajo la fuerza de una mayor venta, se están estableciendo en Lima y sus distritos grandes Carnicerías Modelos donde la higiene y el ornato nada deja que desear; pues creemos que la centralización de las ventas, sin los peligros de odiosos privilegios, vendrán a solucionar el problema de la carestía de la carne a la par que su higienización.

Somos pues del parecer que el Estado, debe intensificar su campaña protectora de la Ganadería Nacional, procurando que en toda Municipalidad, por pequeña que sea, haya cernamentales disponibles para todos los criaderos que lo soliciten sin permitir que esto se convierta en una negociación; y las autoridades respectivas deben constituir nuestra estadística ganadera, única forma de conocer nuestra producción y consumo.

También debe nuestro Gobierno estimular a los criaderos de ganado, especialmente a los de nuestras punas, toda vez que es bien sabido cuanto hay que luchar en aquellos lugares, hasta contra la naturaleza, para poder lograr productos mediocres cuando no raquíuticos y endeables.

Debe también procurarse que nuestros ganaderos se sindicalicen, tal como lo ha establecido el Gobierno con su gran decreto que establece los Sindicatos agrarios, para que haya un mejor control científico en el mejoramiento de nuestra Ganadería; a la par que también, dar toda clase de facilidades en las carreteras y caminos públicos, para que salga el ganado que en nuestras punas se cría para abastecer las diversas plazas de consumo de nuestro país.

Con nuestro Frigorífico que ha higienizado la carne y con disposiciones gubernativas que mejoren nuestra Ganadería y nuestros pastos, y dando facilidades para el transporte de ganado en carreteras y caminos, será la única forma como lleguemos a resolver nuestro problema de producción y abaratamiento de la carne.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

El Arte de Bien Comer

consiste tanto el preparar platos sanos y apetitosos, como en saber servirlos

Este ha sido siempre un problema para las amas de casa del mundo entero. Con objeto de facilitarles esta tarea hemos preparado un precioso librito de cocina impreso a todo lujo, con ilustraciones a colores que muestran cómo adornar los platos para presentarlos en forma más atractiva y apetitosa.



Este librito contiene infinidad de recetas fáciles de exquisitos postres y de platos deliciosos y nutritivos. Basta consultar el índice para tener una idea de como variar el menú diario de la familia o qué preparar si se tienen invitados. Todas estas recetas han sido probadas por amas de casa experimentadas en el asunto y, por lo tanto, puede usted ensayarlas en la seguridad de que el resultado será satisfactorio.

Este libro de recetas se manda enteramente gratis y tenemos un ejemplar a su disposición. Para obtenerlo basta que llene y nos envíe el cupon que aparece al pie.

AGENTES:

Enrique Ferreyros & Co.

Apartado postal 150.
LIMA

Nombre _____
Calle y No. _____
Ciudad _____

ESCRIBA CLARO

Al claro de la Luna
enamorado un galán
a una gentil doncella
jurándole su afán;
mas el destino un día
muy lejos lo llevó . . .
pasaron muchos años
y nunca más volvió

Y la pobre doncella,
sangrando el corazón,
en las noches de Luna
lloraba esta canción

ESTOY QUE ME MUERO

FOX-TROT

Letra de: Battistella.

Música de: Emilio Durante

Estríbillo

Luna, clara Luna,
dime ¡por favor!

¿Sabes por fortuna,
si vuelve, oh Luna
mi dulce amor?

Luna, clara Luna,
de tanto sufrir
estoy que me muero.

Estríbillo

¡Para qué quiero
sin el vivir!

Mas la gentil doncella
que tanto supo amar
se iba consumiendo
a fuerza de llorar,
y una tarde de otoño
al transponerse el Sol
como una flor marchita
su vida se trocó

Y dicen que en el parque
como una invocación
en las noches de Luna
se escucha esta canción

Introd.
Piano

Canto

à tempo

en ga alfa

FIN

TOME Ud. SUS SEGUROS:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianzas de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

.. Francisco Mendoza y Ba-
rreda.

DIRECTORES

- .. Alberto Ayulo (E. Ayulo
& Co.)
- .. S. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).
- .. Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consigna-
nes).
- .. Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).
- .. W. E. Mac Clelland (Dun-
can Fox & Co.)
- .. Antonio Rezza.
- .. Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).
- .. Carlos Cilloniz Eguren.
(CILLONIZ HERMANOS)

EN las oficinas de
la Compañía se
proporcionará a
Ud. todas las in-
formaciones referen-
tes a la clase de
Seguro que desee
tomar.

GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José N^os. 323 y 327

L I M A

UNMSM-CEDOC